



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS HISPÁNICAS

**LOS MUCHOS NOMBRES DE LORENZO CABELLO: EL
BILDUNGSROMAN Y EL HÉROE SOCIAL EN *ASTUCIA* DE LUIS G.
INCLÁN.**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS

P R E S E N T A
ADRIANA LICEA BOVER

ASESORA
DRA. MARIANA OZUNA CASTAÑEDA

CIUDAD UNIVERSITARIA, CDMX, DICIEMBRE 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A la memoria de mi madre. En donde quiera que estés, gracias por enseñarme a trabajar, a ser fuerte, a ser responsable, gracias por todo lo que me diste.

Padre, gracias por enseñarme a pensar, por tu cariño, por tu fortaleza y porque con tu silencioso ejemplo me enseñaste a ser buena persona.

A Isaac, gracias por tu paciencia, tu amor, enseñanzas, tiempo y complicidad. Mi vida no sería la misma sin ti.

Zefe gracias por todo.

A mi hermano Antonio.

A mis amigos, gracias por su tiempo y complicidad: Mariana, Adriana, Magdalena, Ivonne, Luis Fernando, José Alfredo y Miguel Ángel.

A la Dra. Mariana Ozuna Castañeda gracias por enseñarme también a vivir, a pensar, a sentir, por creer en mí, por su cariño. Gracias.

A mis sinodales.

Agradezco a mis profesores porque cada uno me enseñó valiosas lecciones.

A los que decidieron quedarse en mi vida gracias por compartir experiencias, tiempo y cariño.

A los que decidieron irse les agradezco infinitamente.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
1. Algunos apuntes biográficos, oficio y obra de Luis G. Inclán.....	12
1.1 La vida de Luis G. Inclán.....	12
1.2 Impresor de periódicos, libros, revistas y folletos.....	15
1.3 La obra de Inclán.....	17
2. Lorenzo Cabello en sus diferentes tiempos y en su territorio.....	28
2.1 Época de la publicación de <i>Astucia</i>	29
2.2 Contexto histórico de <i>Astucia</i> : acontecimientos generales y el estanco del tabaco.....	31
2.3. Lorenzo Cabello en su propio tiempo.....	39
2.4 El territorio de Lorenzo Cabello.....	49
3. Lorenzo Cabello: héroe del <i>Bildungsroman</i> y héroe mexicano moderno.....	67
3.1 Algunas consideraciones acerca del héroe literario moderno.....	67
3.2 El camino de Lencho.....	70
3.3 El viaje de Astucia, jefe de los charros contrabandistas.....	77
3.4 El recorrido del Coronel Astucia, jefe de la Seguridad de Quencio.....	86
3.5 El sendero virtuoso de Astucia.....	95
4. Lorenzo Cabello: ¿héroe liberal y utópico social?.....	105
4.1 Astucia el liberal.....	105
4.2 Preámbulo a la utopía social de Astucia.....	114
4.2.1 Situación en el campo.....	114

4.2.2 Bandolerismo social.....	118
4.2.3 Romanticismo	123
4.2.4 Romanticismo social.....	125
4.3. La utopía social de Astucia.....	126
Conclusiones.....	137
Bibliografía y fuentes consultadas.....	142

INTRODUCCIÓN

Una obra literaria es un viaje hacia nuevas posibilidades de aprendizaje y casi nunca tenemos una idea de lo que vamos a encontrar; en cierta ocasión descubrí que el siglo XIX me revelaba gratas experiencias y conocimiento acerca de la identidad nacional, se escribía para los mexicanos y por mexicanos, una de las obras que me enseñó a apreciar el sentido de esta identidad fue *Astucia. El jefe de los Hermanos de la Hoja o los charros contrabandistas de la Rama. Novela histórica de costumbres mexicanas con episodios originales, escrita por Luis G. Inclán en vista de auténticas apuntaciones del protagonista*. El título extenso me produjo curiosidad y entreví que estaba ante una novela muy diferente de las de su tiempo. Comencé a leer esta novela en cuyos capítulos encontré un abanico temático de historia, política, sociedad, costumbres, lengua, geografía, clima, atuendo, comida, temas de charrería, tecnicismos de caballería, aventura, la polifonía de los personajes y otros que es muy posible que haya. Hubo un tema que me sorprendió y me motivó a hacer esta investigación: la construcción del personaje principal Lorenzo Cabello. Descubrí que no sólo era el protagonista, sino que compartía varios elementos del héroe literario y era imposible dejar pasar esta característica.

El elemento heroico de esta novela comparte también rasgos con la novela de formación o *Bildungsroman* lo que me asombró aún más porque en la literatura mexicana decimonónica no existe un personaje con estas características: héroe charro, bandolero social, bienhechor de su comunidad, fundador incansable de nuevas maneras de vivir y que compartiera rasgos con el personaje de la novela de iniciación.¹ *Astucia* me pareció una

¹ A lo largo de esta tesis usaré indistintamente los términos: *novela de formación, novela de aprendizaje, novela de iniciación, novela de desarrollo y novela de maduración*.

novela poco frecuente en el siglo XIX mexicano porque Luis G. Inclán sugiere un modelo de mexicano que encuentra su fundamento en el campo y en el contexto de la época, pues el novelista plantea situaciones que observa y que él experimenta en su vida, en el que se necesitaba un símbolo del mexicano moderno y Luis G. Inclán lo expone en esta novela.

En la presente investigación abordaré el aspecto heroico de Lorenzo Cabello enmarcado en la novela de iniciación. Este héroe hace tres viajes en los que ocurre una formación y su transformación, en cada uno de ellos adquiere una identidad nueva y un nombre diferente que marca sus tres etapas vitales: adolescencia, juventud y madurez. En la adolescencia es *Lencho el perverso*, *Lencho el reformado* y *Lencho el aguardientero*; ésta última faceta es una época de transición. En su segunda etapa vital es Astucia el contrabandista de tabaco y jefe de los *Hermanos de la Hoja*, y en la madurez es el *coronel Astucia* jefe del Valle de Quencio o el *jefe de la Seguridad Pública del Valle de Quencio*. Antes de continuar con la presentación de mi investigación es pertinente conocer qué se ha escrito acerca de esta novela.

A pesar de que esta novela ha sido poco estudiada en las universidades mexicanas mucho se ha escrito acerca de ella, ante la imposibilidad de reseñar todos los estudios que se han publicado me limitaré a mencionar sólo algunos, por ejemplo, Manuel Sol, recientemente, ha escrito numerosos artículos y estudios acerca de *Astucia*. En 2005 realizó una edición de la novela en la que proporciona un estudio preliminar que incluye un análisis del texto, las ediciones y una cronología de la vida de Inclán. En esta tesis utilizo esta edición de la novela por ser la más reciente y porque contiene muchas aclaraciones al texto que permiten una mejor comprensión de la novela. Sol complementó y actualizó la información.²

² Vid: "Introducción". En: Luis G. Inclán, *Astucia. El jefe los Hermanos de la Hoja o los Charros contrabandistas de la Rama. Novela historica de costumbres mexicanas con episodios originales, escrita por*

José de Jesús Núñez y Domínguez, citado por Manuel Sol, dio a conocer la primera biografía del novelista. Entrevistó a Juan Daniel, hijo del escritor para obtener datos que hasta ese momento no se conocían; escribió que la novela *Astucia* “había logrado eclipsar la fama de todas las obras mexicanas que antes gozaban de renombre y pasaban de mano en mano, no sólo en lugares de los próceres, sino también en aquellos de los pobres en que la gente gustaba de la lectura”.³

Carlos González Peña, en su discurso de ingreso a la Academia Mexicana de la Lengua, citado por Emmanuel Carballo, comentó la biografía y obra de Inclán, en aquella ocasión dijo que hablaría “del que a través del tiempo vendría a ser, si no el continuador, el novelista que fijara en la literatura patria la novela regional”.⁴ Reivindicó a Luis G. Inclán en la mencionada disertación.

En 1946 Salvador Novo hizo un prolífico comentario en el prólogo a la novela de Inclán; escribió que los personajes de *Astucia* representaban a Inclán, motivo por el que no podía sustraerse de ellos porque perderían la verdadera esencia de la mexicanidad que representaban: “Sustraerse a ellos, a su expresión, habría equivalido a desvincularse, a

Luis G. Inclán en vista de auténticas apuntes del protagonista. Manuel Sol, (ed., pról., y notas). México: F.C.E. 2005.

³ José de Jesús Núñez y Domínguez, “El novelista Inclán”. En: *Los poetas jóvenes de México*. México: Librería de la Vda. de Charles Bouret. 1918.p. 69, *apud*: Manuel Sol “Luis Inclán ante la crítica”. En: *Actas del XIV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. New York, 16-21 de Julio de 2001. Tomo IV: Literatura Hispanoamericana. Isaías Lerner, Robert Nival, Alejandro Alonso (eds). Newark: Juan de la Cuesta, 2001. (Juan de la Cuesta Hispanic Monographs) pp. 629-634.

⁴ Carlos González Peña, “Luis G. Inclán en la novela mexicana”. (Discurso leído ante la Academia Mexicana Correspondiente de la Española el 21 de agosto de 1931, al ingresar el autor como Individuo de Número). En: *Novelas y novelistas mexicanos*, Emmanuel Carballo (ed.) México: UNAM-Universidad de Colima, 1987. (La crítica literaria en México 7) p. 33.

divorciarse de su pensamiento y de su sensibilidad: a darnos una imagen objetiva y falseada”.⁵

Emmanuel Carballo escribió un artículo titulado “El Centenario de *Astucia*”, en el que destacó que “Más allá de escuelas y tendencias, Luis G. Inclán inundó de vida la literatura”.⁶ Afirma también que los personajes “escapan de las clasificaciones, no se ajustan a los moldes preestablecidos. Son simplemente mujeres y hombres del siglo XIX. Se miran, se oyen, se palpan.”⁷

Hugo Aranda Pamplona contribuyó con una investigación más escrupulosa de la biografía de Luis Inclán. En su estudio muestra fotografías de Inclán, así como de actas de matrimonio de sus padres y actas de defunción de él y de su primera esposa. Incluyó también otras obras de Inclán: *Recuerdos del Chamberín*, *Reglas con que un colegial puede colear y lazar*; *El capadero de la Hacienda de Ayala*, *Ley de gallos*; *Don Pascasio Romero*.⁸

En historias de la literatura mexicana también se han mencionado diversos aspectos acerca de *Astucia*, no puedo incluirlos todos por razones de espacio, mencionaré algunos. Uno de ellos es el de Manuel Pedro González en *Trayectoria de la novela mexicana*, allí afirma que en el periodo que comprende los años 1817 a 1867, existe un “furor romántico” y que en este periodo surge la novela “más interesante y valiosa que desde *El Periquillo* se había publicado en México”.⁹

⁵Salvador Novo, “Prólogo”, Luis G. Inclán, *Astucia. El jefe los Hermanos de la Hoja o los Charros contrabandistas de la Rama. Novela historica de costumbres mexicanas con episodios originales, escrita por Luis G. Inclán en vista de auténticas apuntaciones del protagonista*. 9ª. edición. México: Porrúa, 1998. p.xv.

⁶ Emmanuel Carballo, “El centenario de *Astucia*”, en *La Cultura en México*, Suplemento de Siempre! México, 2 de junio de 1965, num.172, p. VIII.

⁷ Emmanuel Carballo, *Diccionario crítico de las letras mexicanas en el siglo XIX*. Jesús Gómez Morán y Norma E. Salazar Hernández (colab.) México. Océano-CONACULTA, 2001. p. 110.

⁸ Hugo Aranda Pamplona. *Luis Inclán. “El Desconocido”*. Manuel Quesada Bernal (ed.). Cuernavaca. 1969.

⁹ Manuel Pedro González, *Trayectoria de la novela en México*. México: Botas, 1951.p. 42.

José Luis Martínez escribió que la literatura es expresión de México, esto se observa en la vida cotidiana del ranchero mexicano en *Astucia*. Este personaje, Lorenzo Cabello, que además es charro, lo ha creado con un lenguaje y mitología propios. Indica que su curioso concepto de la honestidad y del honor “están pintados con arte primitivo y eficaz en la novela de Inclán”.¹⁰

Por último, quiero mencionar las tesis que se han escrito acerca de *la novela*. En la Universidad Nacional Autónoma de México se han realizado cuatro tesis: *Tres novelas del siglo XIX: Astucia, Los bandidos de rio frio y El zarco*, en 1948; *La vida y obra de Luis G. Inclán*, en 1950; *Luis G. Inclán. Nuevas aportaciones*, de 1959; *Luis G. Inclán: novelista del ambiente rural mexicano* de 1964; *Las lágrimas derramadas en Astucia de Luis G. Inclán: aproximación al problema de los sentimientos en una novela popular mexicana del siglo XIX*, en 2004. En la Universidad Autónoma Metropolitana se ha realizado una: *La figura del bandido social mexicano en Astucia de Luis G. Inclán*, en 2007). Estos son algunas publicaciones que se han hecho acerca de *Astucia*, como se puede ver, no es una novela que ha quedado totalmente olvidada pero sí ha sido poco estudiada tal vez por su complejidad y diversidad de temas a abordar.¹¹

¹⁰ José Luis Martínez, *De la naturaleza y carácter de la literatura mexicana*. México, Enigma-Instituto Federal de Capacitación del Magisterio-SEP. 1963. p. 60.

¹¹ Mauricio Eduardo Charpenel Eyssautier, *Luis G. Inclán. Nuevas aportaciones*. Tesis de Maestría en Artes. Especializado en Lengua y Literatura Españolas, México: UNAM. 1959. Araceli Espíndola Zavala y Ricardo Torres Miguel: *La figura del bandido social mexicano en Astucia de Luis G. Inclán*. Tesis de licenciatura. México: UAM-División de Ciencias Sociales y Humanidades. 2007. Karim Garay Vega, *Las lágrimas derramadas en Astucia de Luis G. Inclán: aproximación al problema de los sentimientos en una novela popular mexicana del siglo XIX*. Tesis de licenciatura. UNAM: Facultad de Filosofía y Letras, 2004. María Consuelo, Soto Velasco, *Luis G. Inclán: novelista del ambiente rural mexicano*. Tesis de maestría. UNAM: Facultad de Filosofía y Letras, 1964. Jorge Luis Porras Cruz, *La vida y obra de Luis G. Inclán*. Tesis de doctorado. UNAM: Facultad de Filosofía y Letras, 1950. Helen Yeats, *Tres novelas del siglo XIX: Astucia, Los bandidos de rio frio y El zarco*. Tesis de doctorado. UNAM: Facultad de Filosofía y Letras, 1948.

En el primer apartado de esta tesis expongo una breve nota biográfica del novelista Luis Gonzaga Inclán; me pareció pertinente incluirla porque la vida del autor está estrechamente relacionada con su novela.

Este héroe se ubica en un tiempo y en un espacio concreto, lo que estará planteado en el segundo apartado. *Astucia* no puede ser comprendida si no se atiende al contexto histórico en el que fue publicada y el que está planteado en la novela. El contexto histórico está íntimamente relacionado con ella, Luis G. Inclán la escribió desde su contexto y para su contexto porque él vivió en ese momento histórico. Entonces se debe tomar en cuenta que *Astucia* se publicó en el Segundo Imperio, cuando la República no era una opción para regir el país y los conservadores decidieron reinstaurar la monarquía, el proyecto liberal parecía haber fracasado, pero se mantenía aún en lucha. Es así que México se debatía en una guerra interminable entre estas dos posturas: liberales y conservadores. La intervención francesa lograría la victoria en una primera etapa, imponiendo a Maximiliano de Habsburgo como gobernante, de modo que en 1864 el monarca, establecido en el Castillo de Chapultepec, publicó un primer *Estatuto del Imperio* en el que se establecían las bases de su organización. En esa ordenanza se garantizaba el respeto a los derechos de igualdad, seguridad personal, propiedad y libertad. La reglamentación no tuvo carácter nacional pues el imperio controlaba solamente las zonas sometidas militarmente, que para 1865 comenzaron a retraerse. Es por ello que la novela plantea algunos aspectos relacionados con este momento histórico sobre todo el del estanco del tabaco al que se refieren los personajes con un reclamo por sus efectos en la economía del país y que da origen al surgimiento de bandoleros y contrabandistas. El régimen de Antonio López de Santa Anna perjudicó seriamente a los más desprotegidos y

surgió un Estado represivo, ladrón, injusto, miserable al que se opone y contra el que lucha Lorenzo Cabello.

Su característica heroica se observa detenidamente en el tercer apartado, así como sus diferentes viajes e identidades que adquiere conforme va formándose, sus viajes los realiza paralelamente a la formación e iniciación que plantea el *Bildungsroman*. En cada viaje él es no es el mismo, va adquiriendo una personalidad definida y determinada por sus valores morales.

En el cuarto apartado expongo la formación definitiva de Lorenzo Cabello, es el punto en el que culmina su viaje, su formación, y alcanza su objetivo. Es un héroe bienhechor, con experiencia y matizado con principios liberales. Se verá en este apartado que el desorden social, tanto en la novela, como en la realidad propicia que surja una utopía social como respuesta a ese caos, y Lorenzo la lleva a cabo.

A partir de lo anteriormente mencionado es posible acercarse a *Astucia*, pues no sólo es una novela regional, costumbrista, que narra historias de charros aventureros o que sólo muestra paisajes rurales. A partir de su contexto y de los personajes, que son representaciones del Estado fallido, Luis G. Inclán expone la realidad que él vivió, la enfrenta y sugiere una solución al complejo escenario que tiene ante él; Lorenzo Cabello es pues la respuesta, es el símbolo del mexicano moderno idealizado.

1. ALGUNOS APUNTES BIOGRÁFICOS, OFICIO Y OBRA DE LUIS G. INCLÁN

1.1 La vida de Luis G. Inclán

José Luis de Jesús Inclán y Goycochea, nació el 21 de junio de 1816 en el rancho de Carrasco, perteneciente a la Hacienda de Coapa, jurisdicción de Tlalpan. Sus padres fueron José María Inclán y Rita Goicochea.

En el año 1824 Inclán cursó sus primeros estudios con el profesor Miguel Sánchez Alcedón en la Escuela Real. Cuatro años después ingresó al Seminario Conciliar para estudiar latinidad, allí estuvo hasta el tercer año de Filosofía. En 1830 se da de baja de la escuela y le informa a su padre que quiere trabajar en las labores del campo. José María Inclán lo recomienda con un administrador de la Hacienda de Borja y éste lo colocó como peón “colero” de cuadrilla o mozo de tajo.¹² Ascendió rápidamente de nivel y quedó como peón segundo hasta alcanzar la jerarquía de capitán. Las labores campiranas le eran de mucho agrado a Inclán, su pasión por el campo la manifestaría más tarde en sus escritos.

En 1834 Luis Inclán se fue a trabajar a Michoacán con el acaudalado latifundista Vicente Retama. Llegó al Valle de Quencio, a la Hacienda de Púcuaro, en donde permaneció siete años.¹³ En este lugar Inclán aprendió todo lo relacionado a las labores del campo y ascendió a administrador de importantes haciendas. Esta etapa de trabajo en el campo influyó de manera importante en Inclán porque sus vivencias las utilizó como fuente de inspiración para escribir sus obras.

¹² Así se denominaba al jornalero que ocupaba el último lugar de las faenas campestres.

¹³ Hugo Aranda Pamplona, *op. cit.*, p. 10.

En 1837 regresó al rancho de Carrasco y contrajo nupcias con María Dolores Rivas, oriunda de Tepetongo. Al año siguiente se estableció en la ciudad de México en calle de la Cadena número 4. Manuel Sol indica que debió seguir pasando largas temporadas en Michoacán y que posiblemente viajaba algunas ocasiones a la ciudad.¹⁴ Muere su esposa el 27 de junio de 1839 y su acta de defunción la firmó el novelista como Luis “Gonzaga” Inclán. Enlazó nuevamente con Petra Zúñiga y Negrete en 1842, originaria de la Ciudad de México, de esta nueva unión nacieron tres hijos: Luis, Julia y Juan Daniel. Luis era aficionado a las letras y sus trabajos periodísticos los firmaba como Luis G. Iza. En el mismo año el novelista trabajó en la hacienda de Chapingo como administrador; al siguiente año se trasladó a la hacienda de La Teja ubicada en el actual Paseo de la Reforma y Villalongín.¹⁵

En 1847 tropas estadounidenses entraron en la República Mexicana y, según afirma Manuel Sol, las propiedades que poseía Inclán en Michoacán fueron destruidas. En este año adquirió una litografía que se encontraba en San José el Real número 7, la deja a cargo de familiares hasta 1854, año en el que el novelista y su familia se trasladan a la ciudad de México para que los hijos continuaran sus estudios. En 1860 publicó *Recuerdos del Chamberín* y *Reglas con que un colegial puede colear y lazar*, ambas salen de la imprenta de Inclán. El 21 de febrero del mismo año aparecen los cuadernillos del primer tomo de *Astucia, el jefe de los Hermanos de la Hoja o los charros contrabandistas de la Rama* de la misma imprenta de Inclán.

El 30 de julio de 1865 es encarcelado porque en un periódico, impreso en su taller, publicó un artículo en contra del ministro de Instrucción Pública. Fue liberado luego de

¹⁴ Manuel Sol, “Introducción”, en: *op. cit.*, p. 55.

¹⁵ H. Aranda Pamplona, *op.cit.*, pp. 10-16.

veinticuatro horas pues presentó fiadores. En el periódico *La Orquesta* se narra este incidente:

Efectivamente fue preso este señor el sábado último con motivo de la publicación de un escrito que contra el señor ministro de instrucción pública circuló en hoja suelta. El Sr. Inclán merced a dos fiadores que presentó salió en libertad al día siguiente. Según se nos ha dicho el Sr. Inclán no tuvo conocimiento de la impresión de aquel papel, sino uno los dependientes que tiene en su establecimiento tipográfico. Celebramos que el Sr. Inclán esté libre, y deseamos que cuanto antes se castigue al verdadero culpable, quien no contento con lanzar groseras injurias al Sr. Siliceo, hace una ofensa en general á la nación.¹⁶

Inclán no regresó más a las labores del campo; Carlos González Peña señala que el novelista no olvidaba sus vivencias en el campo, gustaba de la charrería y era diestro en ese deporte. La experiencia que acumuló como charro la trasladó a sus escritos y no escatimó páginas para dar a conocer sus vivencias intensas en las labores campiranas, escribió González Peña: “Gustó siempre de los deportes rudos, y en ellos ganaría fama, que no fortuna. [...] Era sin duda diestro Inclán en aquel peligroso arte, tanto como en el gallardísimo y difícil de lazar. Mas no por ello se desentendería del tipográfico y del litográfico, que le daban de comer, y a los que pronto se aficionó.”¹⁷

En 1872 de sus talleres salen sus obras: *El capadero de la Hacienda de Ayala*. También publica *Ley de gallos, o sea Reglamento para el mejor orden y definición de las peleas* y, dos años después, *Don Pascasio Romero*.

¹⁶ Manuel Sol, “Introducción”. En: Luis G., Inclán, *Astucia. El jefe los Hermanos de la Hoja o los Charros contrabandistas de la Rama. Novela historica de costumbres mexicanas con episodios originales, escrita por Luis G. Inclán en vista de auténticas apuntaciones del protagonista*. Manuel Sol, (ed., pról., y notas). México: F.C.E. 2005. p. 56. Este acontecimiento se da a conocer, según Sol, en el periódico *La Sociedad* tomo V del 31 de julio de 1865, número, 769, página 2. No obstante encontré que el incidente aparece en *La Orquesta*, 2 de agosto de 1865, segunda época, tomo I número 70, p. 3. Consultado el 25 de marzo de 2016 en línea http://www.hndm.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558a347a7d1ed64f16a64e61?intPagina=1&tipo=pagina&palabras=luis_incl%C3%A1n&anio=1865&mes=08&dia=02

¹⁷ Carlos González Peña: *Novelas y novelistas mexicanos*. México: UNAM. 1987. (La crítica literaria en México 7) p. 40.

Mauricio Eduardo Charpenel indica que Luis Inclán no era un hombre aislado, asistía al teatro, a las corridas de toros, al circo, ascensiones aerostáticas, proezas de alambristas y participaba en eventos de equitación. En su imprenta estaba en contacto constante con editores, políticos, novelistas y personas cultas que pudieron haber influido en él. Era una época en la que los folletines y novelas por entregas estaban en auge, y Charpenel sugiere que es muy probable que el novelista los leyera y estuviera al tanto de lo acontecido en el mundo editorial. En el año 1875 Luis Inclán adquirió una casa ubicada en el callejón del Padre Lecuona número 4, en este lugar falleció el 23 de octubre de 1875 a los 59 años de edad, a causa de un enfisema pulmonar. Su sepulcro se ubicó en el panteón de la Piedad, posteriormente su familia decidió trasladar sus restos al panteón de Dolores.¹⁸

1.2 Impresor de periódicos, libros, revistas y folletos

La labor de Inclán, como impresor, no se limitó a elaborar estampas de santos y novenas, también imprimió periódicos que gozaban de cierta fama en siglo XIX. María Consuelo Soto Velasco destaca que es hacia 1862 cuando aparecen los primeros periódicos que editó el novelista, también asegura que Inclán figura en ellos como articulista.¹⁹

Por su parte Charpenel Eyssautier afirma que Inclán participó como articulista en *La Jarana* del 23 de agosto de 1873, en el que escribió un artículo titulado “Corrida de toros”.²⁰

¹⁸ Mauricio Eduardo Charpenel Eyssautier, *Luis G. Inclán. Nuevas aportaciones*. Tesis Maestría. México: UNAM. 1959.p. 69.

¹⁹ María Consuelo Soto Velasco, “*Luis G. Inclán: novelista del ambiente rural mexicano*.” Tesis de licenciatura. México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1964, p. 40.

²⁰ M. E. Charpenel Eyssautier, *op. cit.*, p. 89. El artículo que menciona Charpenel está completo en Hugo Aranda Pamplona, *op. cit.*, p. 74.

Fue impresor de periódicos como *La Cuchara. Dominical* con fecha 17 de agosto de 1862; por imprimir este semanario tuvo dificultades con los conservadores. Imprimió también *El Látigo. Periódico de trueno, político, y con puntas de picante*, impreso el 7 de octubre de 1862, se prohibió su publicación. *La Borrasca. Periódico político, de literatura y variedades. El Cucharón. Periódico tricolor, entrometido, zumbón, chismoso, etc.*, esta publicación salía tres veces por semana y cada día se obsequiaba una estampa litográfica. *La Justicia. Periódico de religión, orden y cuentero* con fecha 3 de junio de 1863. *El Látigo. Periódico político, religioso, de variedades, artes y avisos. Segunda época. El Conservador Mexicano. Periódico independiente, político, de literatura, ciencias, artes y anuncios. El Instructor del Pueblo. Periódico popular, independiente, de orden y cuentero. La Jarana, Periódico distinto de todos los periódicos. La Orquesta. Periódico omniscio, de buen humor y con caricaturas. La Patria, periódico político y literario. Doña Clara. Periódico político, católico, lírico y poético, con caricaturas y pretensiones de arreglar el mundo.*²¹

En 1854 se imprimió en su taller la primera edición en México de la obra de Jean Pierre Claris (1755-1794), *Gonzalo de Córdoba*, amenizado con litografías. En 1860 las obras de Luis Inclán: *Recuerdos del Chamberín y Reglas con que un colegial puede colear y lazar*. Al año siguiente la obra de Niceto de Zamacois (1820- 1885) titulada *El jarabe*. Del autor Pedro Antonio de Alarcón se imprimió *El diario de un testigo de la guerra de África*. También imprimió folletos en los talleres.²²

²¹ *Ibid.*, pp. 67-72.

²² *Ibid.*, pp. 106-112. *Discurso patriótico pronunciado por el C. Carlos de Gagern en el Teatro Iturbide de México, la noche del 15 de setiembre de 1862. Discurso que por la oposición de la Junta Patriótica de esta Capital formó el C. Juan N. Mirafuentes. Diputado Suplente al Congreso de la Unión, para la noche del 15 de setiembre de 1862. Exposición al Supremo Gobierno solicitando haga efectiva la posesión Judicial de Pathé y su Supremo Decreto, con varios documentos justificativos, particularmente la representación del Ayuntamiento de Tecozantla y orden del Gobierno del segundo Distrito, contra los desobedientes del referido Pathé. Informes en los estrados que el licenciado Emilio Pardo, como apoderado de don Carlos Ricoy, presenta a la Tercera*

Astucia, el Jefe de los Hermanos de la Hoja, o los Charros contrabandistas de la Rama, se imprimió en los talleres de Inclán en 1865 el primer tomo, y al año siguiente el segundo.

En 1872 sus talleres imprimen su libro *El capadero en la Hacienda de Ayala y Ley de gallos, o sea Reglamento para el mejor orden y definición de las peleas*.

El escritor publicó en 1874 una hoja suelta que contenía un poema titulado *Don Pascasio Romero*.

Luis G. Inclán tuvo participación en la vida política de la capital cuando se estableció definitivamente, pues no sólo era hombre de campo, a su llegada conoció gente dedicada a la política, la literatura y el periodismo. Aprendió un oficio más, el de impresor, esto le proporcionaría ingresos, pero también conocimiento. Charpenel puntualiza que Inclán contribuyó al periodismo mexicano por haber aceptado la impresión de publicaciones que atacaban al gobierno en turno. Sus talleres recibieron constantes visitas de los censores del régimen del momento.²³

1.3 La obra de Inclán

La obra de Inclán es reducida pero significativa. El novelista vivió como jornalero, capataz, administrador y propietario de las Haciendas de aquel México recién nacido. Su experiencia vasta en el campo la trasladó a sus escritos. Hasta ese momento ningún escritor se había ocupado de retratar la vida del campo mexicano que era la que identificaba a la joven patria.

Sala de la Suprema Corte de Justicia, en el negocio sobre la rescisión de una transacción celebrada con los acreedores a la Hacienda de Zoquiapan y enagenación [sic] que en consecuencia se hizo de esta finca a don José Vélez. Exposición que la Comisión del Distrito de Meztitán presentara a S.M. Maximiliano I, sobre el estado que guardan los pueblos de la Sierra y Huasteca, y especialmente con motivo de los convenios del 5 de abril del presente año.

²³ *Ibid.*, pp. 126-131.

En sus escritos se puede observar que no tuvo interés en disfrazar nada de lo vivido u observado. Jorge Luis Porras Cruz señala al respecto: “es la más fiel interpretación de una de las formas básicas de vida en todo el pueblo, la rural encarnada en el charro, máximo símbolo de la mexicanidad”.²⁴ Esto se ajusta concretamente a la novela *Astucia*, aunque su obra, en general, mantiene los matices de sencillez propia del campo. Revisemos la obra de Inclán brevemente.

Manuel Toussaint menciona que *Reglas con que un colegial puede colear y lazar* fue la primera obra que Inclán editó en sus talleres en 1860. Este libro es un ejemplar didáctico dirigido a aquellos que desearan aprender las faenas charras. El lenguaje que utiliza es coloquial, característico del hombre de campo, el novelista sabía que un coleador no hablaría castellano culto; Inclán señala: “Me he tomado la libertad de no sujetar mi relato a las palabras propias del buen castellano, sino que lo explico con las más vulgares y conocidas de los rancheros con que es costumbre entre nosotros explicarnos cuando se trata de relatos de esta especie.”²⁵

Inclán describe numerosas maneras de colear e indica que los animales se derriban desde el caballo o a pie. Señala que se colea a pulso, a rodilla, a arción corrida, arción bolera para atrás, arción bolera chica o baja, a las apeadas, en pelo, a puerta de corral, a pie, a descarreto y algunas más utilizadas en el siglo XIX²⁶.

²⁴ José Luis Porras Cruz, *op. cit.*, p. 4.

²⁵ Manuel Toussaint, “Prólogo”. En: *Luis Gonzaga Inclán: El libro de las charrerías*, México: Porrúa, 1940, p. 8.

²⁶ Luis G. Inclán da a conocer al aprendiz de charro las diferentes reatas que existen: sanluisienses, florideñas, queretanas y algunas más. Los nombres se deben al torcido o trenzado, los hilos, el grosor, consistencia y la longitud de la reata. Los diferentes modos de lazar reciben nombres peculiares como “la aurora”, “la galaneta”, el “plan de Ayutla”, “la tarabilla”, “la reaccionaria”, “la aguja”, “la infalible”, “la cangreja”, “la Revolución”, “la polka en fuga” y algunas más. Este manual lo utilizan las distintas asociaciones de charros en la Ciudad de México para enseñar a los aspirantes a las diversas actividades de la charrería. *Cfr.* M. Toussaint, *op. cit.*, pp. 39-55.

Recuerdos del Chamberín, es una obra escrita e impresa por Luis G. Inclán también en 1860. Es un poema extenso dedicado a su caballo preferido llamado Chamberín. Reproduce la forma en que se realizaban las apuestas y competencias charras, muestra escenas de la vida cotidiana en el campo. Este texto autobiográfico permite conocer el lado humano del novelista como jinete experimentado, audaz e intrépido que siente y vive intensamente el campo; disfruta el ser charro y se regocija al escribir acerca de su amor por el deporte y arte charros.²⁷

Astucia. El jefe de los Hermanos de la Hoja o Los charros contrabandistas de la rama. Esta novela consta de dos volúmenes, el primer tomo lo imprimió en su taller en 1865, al año siguiente publica el segundo tomo impreso también en sus talleres. El texto refiere las aventuras de Lorenzo Cabello desde la infancia hasta la madurez; también se relatan las anécdotas de los *Hermanos de la Hoja*.

El capadero en la Hacienda de Ayala. Propiedad del Dr. D. José Trinidad Pliego. Verificado en los días 25 y 26 de junio de 1872. Se imprimió en el taller de Inclán en 1872. Está escrito en verso. Encontramos en él una descripción vasta de las actividades concernientes a festejos y competencias charras, realizadas en la Hacienda de Ayala, en la segunda mitad del siglo XIX. También se hace una relación de las personas que asistieron a estas festividades, los caballos que montaban y las proezas realizadas por ellos.

Ley de Gallos ó sea, Reglamento para el mejor Orden y definición de las peleas, también impreso en los talleres de Luis Inclán en 1872. Es una compilación de leyes y reglamentos que debían acatarse en las peleas de gallos. Regulaba, además, la actuación de los organizadores de las peleas. Contenía también una explicación del protocolo que debía

²⁷ M. Toussaint, *op. cit.*, pp.72-73.

seguirse antes, durante y después de la pelea. Toussaint opina que el valor de este texto radica en que no existió uno igual en su época, es única en su género. En *Ley de gallos* Inclán se ocupó de compilar leyes, explicar qué función realizaba el administrador, el soltador y el sentenciador. Es una obra de gran valor por el lenguaje utilizado. Se aprecian expresiones exclusivas del ambiente gallero, palabras que sólo es posible explicarlas en ese contexto, por ello es una obra singular e importante en el repertorio de Luis Inclán.²⁸

Don Pascasio Romero. Esta obra está escrita en verso; probablemente fue impresa en hoja suelta porque se desconoce la fecha de publicación. En esta obra se expone las atribuciones que debe reunir una mujer, éstos son comparados con los que tiene una yegua. Está escrita en un tono jocoso; el protagonista de este libro llamado Pascasio Romero es un ranchero adinerado que busca esposa en la capital.²⁹

Hubo otros escritos que no llegaron a conocerse porque se extraviaron. Núñez y Domínguez refiere que cuando Juan Daniel, hijo de Inclán, viajaba de San Andrés Tuxtla a Tlacotalpan, el barco se incendió y los manuscritos originales de *Los tres Pepes* se perdieron. Esta novela la anunció el escritor cuando concluyó *Astucia*: “La buena aceptación que ha tenido [se refiere a *Astucia*] me pone en la obligación de dar a mis numerosos suscritores [sic] las debidas gracias por su bondad, y al mismo tiempo, anunciarles que pronto se publicará otra obra de la misma clase que llevará el título *Los tres Pepes* o *El Consejo de los Tres*. L. Inclán”. (Soto, 1964: 39). Otros originales que se extraviaron en dicho incendio fueron *Pepita la Planchadora* y un *Diccionario de Mexicanismos* o *Gramática mexicana*.

José de Jesús Núñez y Domínguez menciona otra obra, muy pequeña, es una hoja suelta que llevaba en el encabezado “Regalo delicioso para el que fuere asqueroso”, indica:

²⁸ *Ibid.*, p. 143.

²⁹ María Consuelo Soto Velasco, *op. cit.*, p.38.

“Es esta una hoja volante, escrita en verso, y de lenguaje escatológico. Sin embargo, por sus versos, algunos mal hechos, pasa un soplo de gracia y de picardía.”³⁰ Obra modesta pero valiosa no sólo en el aspecto lingüístico sino en el técnico. Luis G. Inclán ofreció una gama de expresiones que nos permiten escuchar, más que leer, sus comentarios exquisitos que denotan gran conocimiento del arte de la charrería, la lengua y cultura consolidada en los charros.

El siglo XIX se caracterizó por las luchas ideológicas y por el anhelo de lograr una identidad nacional.

La Independencia de México abrió la posibilidad de introducir una nueva estructura política, económica y cultural. Favoreció la manifestación de ideas y la experimentación de otras maneras de expresión. La prensa fue instrumento clave para la difusión de diversos temas, principalmente, los políticos; a través de los periódicos, folletos, hojas sueltas, calendarios y revistas, el nuevo mexicano encontró medios para expresar todo aquello que le acontecía como ciudadano libre y también como individuo. Laura Suárez señala que en siglo XIX “la mayor cantidad de impresos están relacionados con temas políticos y es lógico encontrar un panorama polémico, cuando los acontecimientos que se suscitan invitan a tomar la pluma para defender o contrariar cualquier idea, personaje o actuación.”³¹ Periodistas e impresores estaban vinculados con la cultura nacional; los primeros, a través de sus escritos, introdujeron nuevas ideologías que se alejaban pausadamente de los preceptos coloniales. Los impresores ayudaron a difundir los ideales que se convertían en acción.

³⁰ J. de J. Núñez y Domínguez, “Introducción”. En: *op. cit.*, p. XXII.

³¹ Laura Suárez de la Torre, “La producción de libros, revistas, periódicos y folletos en el siglo XIX” en: *La República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico, vol. II. Publicaciones periódicas y otros impresos*. Belem Clark de Lara y Elisa Speckman (eds.). México: UNAM, 2005. (ida y regreso al siglo XIX), p. 13.

En 1816 la publicación de *El Periquillo Sarniento* de José Joaquín Fernández de Lizardi marcó el inicio de la literatura mexicana. Junto a esta novela hubo un acontecimiento importante: el auge del periódico. Jiménez Rueda señala que era el “vehículo de expresión único”, y que “los artículos [...] eran verdaderos ensayos sobre las más arduas cuestiones políticas, sociales y aún religiosas”.³²

Hubo numerosos periódicos en esta época, la mayor parte de ellos tenían una vida breve. Los más leídos fueron: *El Año Nuevo* (1837 y 1849), *El Recreo de las Familias* (1837 y 1838), *El Semanario de las Señoritas Mexicanas* (1841- 1842), *El Museo* (1843, 1844, 1845), *El Liceo Mexicano* (1844). En 1841 aparece *El Siglo XIX*, periódico destacado en la época porque reunió a importantes escritores como Guillermo Prieto, Manuel Payno, Ignacio Manuel Altamirano, entre otros. Junto a esta publicación aparece *El Monitor Republicano* caracterizado por sus artículos políticos.³³

Otras publicaciones importantes de la época fueron las revistas literarias que cobraron auge a partir de los años cuarenta del siglo XIX. Estas publicaciones fueron una herramienta educadora para varones, mujeres y niños, sus contenidos tenían temas como las buenas costumbres, la moral y la religión; tenían un formato atractivo e ilustraciones vistosas.³⁴ Hubo

³² Julio Jiménez Rueda, *Letras mexicanas en el siglo XIX*. (2ª. reimpr.), México: F.C.E., 1996. p. 136.

³³ Vid. Belem Clark de Lara: “¿Generaciones o constelaciones?” en: *La República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, vol. I, *Ambientes, asociaciones y grupos. Movimientos, temas y géneros literarios*. Belem Clark de Lara y Elisa Speckman (eds). México: UNAM, 2005 (Ida y regreso al siglo XIX). p.15.

³⁴ Mendoza Liliana M. y Sánchez Julieta, “Las revistas literarias del siglo XIX mexicano. Educación de la mujer.” *Revista Digital Universitaria*, vol. 5, núm. 9, México, 10 de octubre de 2004. p. 6-8. Consultado el 5 de febrero de 2016, en: http://www.revista.unam.mx/vol.5/num9/art58/oct_art58.pdf. Las autoras mencionan que “la tarea del tipógrafo fue de gran importancia durante el siglo XIX, su actividad laboral consistía en utilizar “tipos” (La tipografía como término surgió al nombrar las piezas llamadas “tipos” o “letras de imprenta” que estaban hechos por un 80% de plomo y 20% de antimonio, con esta mezcla se llenaban los moldes con los símbolos y letras en mayúsculas, minúsculas, signos de puntuación y espacios en blanco.) que combinándolos con otros construían palabras, líneas, párrafos y finalmente páginas. Hoy en día se asocia a los tipógrafos con los cajistas o compositores. De los talleres tipográficos que llegaron a establecerse en México, surgieron impresores como Ignacio Cumplido y Vicente García Torres, quienes llegaron a publicar de 500 a 200 folletos,

revistas exclusivas para mujeres, niños y caballeros. Los editores buscaron, a través de sus publicaciones entretenidas y vistosas, una forma paralela de educar a los lectores. Algunas revistas destacadas fueron: *El Iris* (1826), *El Mosaico Mexicano* (1836 y 1837), *El Año Nuevo* (1837 y 1849), *El Recreo de las Familias* (1837 y 1838), *El Semanario de las Señoritas Mejicanas* (1841 y 1842), *El Museo Mexicano* (1843 y 1845), *El presente Amistoso* (1847), *La Ilustración Mexicana* (1851-1852 y 1854), revista que funcionó como difusora del Liceo Hidalgo. La dirigía Francisco Zarco y la editaba Ignacio Cumplido. Los escritores del Liceo colaboraron con la renovación del romanticismo nacional, sus artículos periodísticos junto a los de su revista tuvieron nuevas formas y contenidos.³⁵

Hubo asociaciones literarias que impulsaron la creación y difusión de la literatura. Por razones de espacio no es posible detallar cada asociación ni a cada integrante de ellas; por este motivo sólo las mencionaré brevemente; una de ellas fue la Arcadia de México, cuyos representantes fueron Manuel Martínez de Navarrete (1768-1809), Francisco Manuel Sánchez de Tagle (1782-1847), Anastasio de Ochoa y Acuña (1783-1833), entre otros.³⁶ La Academia de Letrán, fundada en 1836, este grupo fue fundado por José María Lacunza (1809-1869) y Guillermo Prieto (1818-1897). El Liceo Hidalgo, fundado en 1850, por Ignacio Manuel Altamirano (1834-1893), Manuel Acuña (1849-1873) y Manuel M. Flores (1837-1885). En estas asociaciones se reunieron tanto poetas como ensayistas, novelistas y periodistas.³⁷

libros, y revistas. Estas publicaciones mostraron el concepto de la belleza tipográfica y literaria además de representar la belleza femenina con sus estampas, litografías y partituras de algunas piezas musicales que por su calidad artística merecen un cuidado y dedicación.” p. 11.

³⁵ B. Clark de Lara, *op. cit.*, p. 32.

³⁶ Para más detalle acerca de esta asociación consultar: Víctor Hugo Mateo García, *Recreación y reactualización de tópicos bucólicos y amorosos en algunos poetas de la Arcadia de México*. Tesis de Licenciatura. México: UNAM, 2016.

³⁷ Para más información acerca del panorama literario *vid*: Carlos González Peña, *Historia de la literatura mexicana. Desde los orígenes hasta nuestros días*. (16ª. ed.) México: Editorial Porrúa. 1994. (Sepan

Esta tesis se enfocará en los novelistas ya que es el tema que nos atañe. John Brushwood afirma que: “La novela se presta especialmente para expresar la realidad de una nación por su capacidad de abarcar tanto la realidad visible como aquellos elementos de la realidad que no se presentan a la vista.”³⁸ Esta cita es verdadera si se toma en cuenta que en esta época la literatura era un medio de difusión de la cultura mexicana, se buscaba una identidad nacional a través de una exaltación de la patria. Surgieron novelas que trataron estos tópicos, Brushwood menciona a José María Lafragua quien escribió *Netzula* y fue publicada en 1832, *La hija del oidor* de Ignacio Rodríguez Galván, José Ramón Pacheco con *El Criollo*, ambas publicadas en 1838, *La hija del judío* de Justo Sierra O’ Reilly de 1848, *El fístol del diablo* de Manuel Payno de 1859, *El diablo en México* de Juan Díaz Covarrubias publicada en 1860, *El filibustero* de Eligio Ancona de 1864, *Astucia. El jefe de los Hermanos de la Hoja* de Luis G. Inclán publicada en 1865 el primer tomo y en 1866 el segundo. Hay muchas otras novelas que se publicaron, pero mencionarlas todas desviaría el propósito real de este apartado.³⁹

Gerardo Bobadilla Encinas afirma que hubo influencias externas en la literatura mexicana, no obstante, los escritores deseaban tener una literatura propia, la novela buscaba confirmar una imagen y discurso que identificara al mexicano, se preocupaba en exaltar paisajes, costumbres, personajes, algunas novelas presumían un léxico meramente mexicano como es el caso de *Astucia*.⁴⁰

cuantos...44). José Luis Martínez, *De la naturaleza y carácter de la literatura mexicana*. México: Editorial Enigma. Instituto Federal de Capacitación del Magisterio. SEP. 1963. José Luis Martínez, *La expresión nacional*. México, CONACULTA, 1993. (CIEN de México).

³⁸ John S. Brushwood, *México en su novela, una nación en busca de su identidad*. México: Fondo de Cultura Económica. 1993. (Breviarios FCE 230). p. 29.

³⁹ J.S. Brushwood, *op. cit.*, para ampliar la información.

⁴⁰ Gerardo Bobadilla Encinas, *Emancipación y literatura en México durante el siglo XIX*. Madrid: Pliegos. 2012. pp. 61-63.

Según Manuel Sol, Luis G. Inclán no participó en ninguna asociación, tertulia o velada literaria del siglo, se dedicaba a las labores del campo y estaba alejado de la literatura, pero, por el contexto en el que vivió, y su oficio de impresor y litógrafo, no es difícil deducir que tuvo contacto con el ámbito literario de su tiempo.⁴¹

La anterior suposición encuentra fundamento si se toma en cuenta que, en las regiones mexicanas, particularmente en Michoacán, donde Inclán residió por tiempo breve, existían periódicos importantes en los que se publicaba todo tipo de artículos, entre ellos, relatos, poesía y religión.⁴² Es muy probable entonces que el novelista no estaba del todo alejado y marginado de los acontecimientos literarios de su época. Además, como se ha visto antes, cuando se estableció en la Ciudad de México tenía acceso a lecturas de todo tipo en su imprenta y estaba enterado de todo lo que pasaba en el ámbito de las letras.

En los años en los que publicó *Astucia* no hubo otras novelas, fue la única en el Segundo Imperio. José Emilio Pacheco afirma que “*Astucia* fue el único acontecimiento

⁴¹ Manuel Sol, “Luis Inclán ante la crítica”. En: *Actas del XIV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. New York del 16-21 de julio de 2001. Tomo IV: Literatura Hispanoamericana. Isaías Lerner, Robert Nival, Alejandro Alonso (eds). Newark: Juan de la Cuesta, 2001. (Juan de la Cuesta Hispanic monographs) p. 629.

⁴² Luis Inclán estuvo en Michoacán a partir de 1834 y hasta 1843, año en que trabajó cerca de la ciudad de México en la Hacienda la Teja. En Michoacán, como en todos los estados de nuestro país, existían publicaciones con un contenido político y literario. La provincia no mantuvo aislados a sus pobladores, estaban informados de todo cuanto acontecía en la capital y en el resto del país. Cuando Inclán se trasladó a la ciudad de México se mantuvo aún más cercano de los acontecimientos tanto literarios como políticos y otras índoles como teatro, moda, tertulias literarias. María Teresa Cortés señala que, en Michoacán, hubo, en 1831, una publicación de corte conservador llamada *El Michoacano Libre*. Hubo periódicos de corte moderado como *La Banderilla*, *El Tapaboca* y *El Duende* (1831). *La sombra de Washington* (1835) que fue una publicación que sirvió de instrumento oficial al gobierno centralista cuando éste usurpó el poder a los federalistas. Del mismo año es *La Bocina del Pueblo*. En 1838 *El Filógrafo*, periódico independiente, político y literario. También surge *El Amigo del Pueblo*. En 1842 se publicó *La Voz de Michoacán*. Vid. María Teresa Cortés Zavala, Bosquejo de la prensa michoacana en el siglo XIX. *Tzintzun*, núm. 8, 1987, p. 34-42. Consultado el día 19 de febrero de 2016, en: http://tzintzun.iih.umich.mx/num_anteriores/pdfs/tzn08/prensa_michoacana_xix.pdf. Además, vid: Mauricio Eduardo Charpenel Eyssautier, *op. cit.*, p. 106.

literario en la época de Maximiliano.”⁴³ . El país estaba gobernado por un extranjero y era una situación complicada. Políticos y escritores estaban a la expectativa de lo que pasaría en el país. Esta etapa no fue muy prolífica en la literatura; era una época en la que las leyes, respecto a la libertad de imprenta, eran un obstáculo para publicar, por ejemplo, la Ley Lafragua (1855) imponía algunas sanciones.⁴⁴ Laurence Coudart afirma que en julio de 1863, un nuevo decreto, que establece la Dirección de la Prensa y de la Librería del Ministerio de Gobernación —directamente inspirada por el modelo centralista francés—, estipula que los editores de los periódicos capitalinos deben remitirle “un ejemplar de cada número al momento de ponerlo en circulación”. Asimismo, especifica que “los dueños de librerías, editores, vendedores de libros, folletos, grabados, estampas, estatuas, etc., no podrán poner estos objetos en venta, sino después de haber obtenido la autorización respectiva”.⁴⁵ Así se explica que en la novela de Luis G. Inclán aparezca una anotación en la que se especifica que ha sido aprobada su publicación por la autoridad imperial.

En este contexto Inclán dio a conocer su novela en la que planteó a sus personajes como símbolo de la identidad nacional que en esa época se intentaba desesperadamente retratar. Los rancheros con lenguaje propio, costumbres, atuendo, comida y con actividades

⁴³ José Emilio Pacheco, *La novela de aventuras*. México: Promexa, 1985. (Gran colección de la literatura mexicana), p. 121.

⁴⁴ Coudart, Laurence, “La regulación de la libertad de prensa. (1863-1867).” *Historia Mexicana*, vol. LXV, núm. 2, octubre-diciembre, 2015. p. 623. Consultado el 12 de febrero de 2016 en: <http://www.redalyc.org/pdf/600/60047733005.pdf>. Para revisar la mencionada ley vid: *Reglamento Provisional de la libertad de imprenta*. (Ley Lafragua) Disponible en: http://constitucion1917.gob.mx/work/models/Constitucion1917/Resource/302/1/images/LR_jalvarez26.pdf Si se requiere revisar el reglamento provisional del Segundo Imperio vid: *Estatuto Provisional del Imperio Mexicano*, disponible en <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Constitucion/1865.pdf>

⁴⁵ Coudart, art cit., p. 665. Nos remite a las referencias siguientes: decreto del 31 de julio de 1863, establecido por la Dirección de la Prensa y de la Librería, *Boletín de las Leyes del Imperio Mexicano, o sea Código de la Restauración*, 1863, núm. 59, pp. 130-131. También menciona que la disposición relativa a la venta retoma lo estipulado en la ley francesa de 1852. En Francia, la Direction de l’Imprimerie et de la Librairie, instaurada en 1810, es encargada de vigilar la prensa y se encuentra bajo la autoridad directa del Ministerio del Interior (Gobernación) francés.

campiranas eran paradigma del mexicano. Estos personajes, charros criollos, ostentaban además valores superiores, Lorenzo Cabello el protagonista, es el símbolo de ese mexicano moderno que necesitaba la literatura mexicana; él se convirtió además de símbolo, en un modelo del mexicano moderno.

2. LORENZO CABELLO EN SU TIEMPO Y ESPACIO

Para comprender el tiempo de Lorenzo Cabello propongo abordar tres aspectos: a) contexto histórico de la novela; b); contexto histórico real y c) su propio tiempo.

Luis G. Inclán muestra a Lorenzo Cabello a través del tiempo en su proceso de transformación; el cambio ocurre a partir de sucesos trascendentes que van construyéndolo. Este proceso está asociado con la novela de formación o *Bildungsroman*.⁴⁶ En este tipo de novela encontramos que el desarrollo del protagonista es como afirma Salmerón: “la razón de ser de la obra, no una consecuencia casual del dilatado tiempo de la narración.”⁴⁷ La novela muestra tres etapas de Lorenzo Cabello: adolescencia: de los 12 a los 22 años aproximadamente; juventud: 23 a 31 años y madurez: 31 a 41 años.

En la novela se observa, además de las etapas vitales del personaje, el contexto histórico en el que transcurre la acción y el entorno del tiempo real en el que se escribió; esta triple temporalidad convive en la novela.

⁴⁶ Mikhail Bajtín afirma que dentro de la novela de educación que se enfoca en “la imagen del hombre en proceso de desarrollo en la novela”, hay un subgénero denominado *Erziehungsroman* o *Bildungsroman*, que está orientada al crecimiento esencial del hombre, afirma que en ésta el héroe se transforma y el tiempo forma parte de su imagen “cambiando considerablemente la importancia de todos los momentos de su vida y su destino”, como es el caso de Lorenzo Cabello, a este tipo de novela la denomina “novela de desarrollo del hombre”. *Vid:* Mikhail Mikhailovich Bajtín, *Estética de la creación verbal*, traducción de Tatiana Bubnova México: Siglo XXI, 1982, pp. 210-212. Miguel Salmerón afirma que sus posibles conclusiones acerca de lo que es la novela de formación o peripecia son: 1) En la novela de formación la historia de formación del protagonista no sólo es tema, sino también principio poético de la obra. 2) Es una forma que se busca a sí misma e intenta mantenerse equidistante entre la instrucción y la peripecia. 3) El final de las novelas de formación es, y sólo puede ser, utópico o fragmentario. 4) No es exclusivamente alemana, aunque su forma clásica sí lo es. 5) Aparecen varias figuras recurrentes como el mentor, el antagonista, la mujer, el viaje o una institución omnipotente. *Vid:* Miguel Salmerón, *La novela de formación y peripecia*, Madrid: Antonio Machado Libros, 2002, pp. 47-59. Acerca de la definición de lo que es el *Bildungsroman*, Salmerón también afirma que no hay un criterio único para definir lo que es. *Vid:* Carlos Javier Vadillo Buenfil en *El Bildungsroman en las narradoras españolas de la posguerra: 1940-1960*. Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2012. proporciona diversas nociones de *Bildungsroman* que ha habido en distintas épocas.

⁴⁷ Miguel Salmerón, *op. cit.*, p. 59.

2.1 Época de la publicación de *Astucia*

Ambos tiempos: el histórico real y el de la ficción son paralelos, la trama los va conjuntando; conforman así un aspecto que forma parte del *Bildungsroman* en el que la imbricación de la individualidad de Lorenzo Cabello y los acontecimientos del mundo que lo rodean moldea su personalidad y valores. Conforme avanza en el tiempo Lencho adquiere el sentido de la vida, otro aspecto del héroe en el *Bildungsroman*.⁴⁸ El contexto real es importante porque conforma el tiempo de este héroe. El contexto en el que se escribió la novela forma parte de la construcción del personaje porque va a ser una representación del mexicano ideal que propone Luis G. Inclán. Así, Lorenzo Cabello es producto del contexto ficticio y del real.

Astucia se publicó durante el mandato de Maximiliano de Habsburgo, en 1865. En años anteriores no había libertad de imprenta y es poco probable que se permitiera su publicación debido a dos factores: el primero, la Ley Lares promulgada el 23 de abril de 1853 por Teodosio Lares, restringía la libertad de expresión. Esta ley fue promulgada durante el último periodo presidencial de Antonio López de Santa Anna. El segundo, los problemas que aquejaban al país son expuestos en la novela: la crisis política y económica se ven reflejadas en ella, hay una denuncia del gobierno opresor de Santa Anna, el estanco del tabaco y la injusticia social. Después de la dictadura de Antonio López de Santa Anna, y la Guerra de Reforma, México pasaba por una fuerte crisis financiera a causa de las constantes guerras, además, estaba endeudado con los acreedores europeos. En 1862 Benito Juárez decretó que dejaría de pagar las deudas que tenía con España, Francia e Inglaterra. Una parte de esa deuda era por los préstamos solicitados desde tiempo atrás por los diversos

⁴⁸ C.J. Vadillo Buenfil, *op. cit.*, pp. 10-11.

gobiernos: liberales y conservadores. Otra parte era por reclamaciones de extranjeros cuyas propiedades habían sufrido daños durante las revueltas. Para exigir el pago, Francia, España e Inglaterra enviaron sus flotas de guerra a ocupar el puerto de Veracruz.

Cuando los ingleses y los españoles vieron que Juárez garantizaba que México pagaría, se retiraron. Los franceses no cumplieron con lo pactado y decidieron invadir al país; había además otro interés, pues el emperador Napoleón III quería formar una zona dominada por Francia que se extendiera por Europa, Asia y América, deteniendo el crecimiento de los Estados Unidos.

Maximiliano declaró que solamente aceptaría el trono por invitación del pueblo mexicano; al mismo tiempo, la Regencia organizó elecciones con el resultado definido de antemano. En octubre de 1863 se envió una diputación a Miramar y el archiduque de Habsburgo aceptó su nueva misión en México el 10 de abril de 1864. En el Tratado de Miramar, firmado ese mismo año por los representantes de Maximiliano y Napoleón III, se estableció el apoyo militar y la inversión de capital francés en México.⁴⁹

Maximiliano y su esposa Amalia Carlota de Bélgica llegaron a la Ciudad de México en junio de 1864. El emperador pronto desilusionó a los conservadores pues puso en práctica ideas progresistas liberales, por ejemplo, incorporó en su gabinete a varios liberales moderados, se negó a anular las leyes de Reforma y rompió relaciones con el representante del Papa. Desde su proclamación como emperador intentó dotar al país de un Congreso y una nueva Constitución, pero solamente se elaboró el *Estatuto provisional del Imperio Mexicano*, en abril de 1865, que ratificaba en lo esencial los principios de la

⁴⁹ Para más información revisar: *Interpretaciones del periodo de Reforma y Segundo Imperio*, Josefina Zoraida Vázquez, (coord.), México: Patria, 2007.

Reforma, la separación entre Estado y la Iglesia, la nacionalización de los bienes de ésta y la libertad de opinión y de cultos, en el marco de una monarquía católica.⁵⁰

2.2 Contexto histórico de *Astucia*: acontecimientos generales y el estanco del tabaco

En el contexto que vive Lorenzo Cabello se alude a las consecuencias de la Guerra de Independencia y al olvido de los que lucharon en ella; a la dictadura de Antonio López de Santa Anna, el cobro excesivo de impuestos y al estanco del tabaco; todo esto mantenía a la población sumergida en la miseria, la injusticia, el hambre y el terror.

La lucha por lograr la independencia la iniciaron algunos letrados criollos que no estaban de acuerdo con la opresión del gobierno español y porque no les era posible ocupar puestos importantes dentro del gobierno. La oportunidad la tuvieron cuando España atravesaba por momentos críticos, la invasión napoleónica y la ausencia del rey. Como las pretensiones de los criollos no se llevaron a cabo y la situación en México era también crítica, se unieron campesinos, mineros y gente de clases bajas. Miguel Hidalgo, Juan Aldama e Ignacio Allende coincidían con los ideales de su clase que se centraban en reformar el congreso conformado por el Ayuntamiento y mantener la soberanía de Fernando VII, pero las clases bajas presionaron para que la lucha estuviera a favor del pueblo: se abrogaron los tributos, se suprimió la distinción de castas y por primera vez en América se abolió la esclavitud.

Al morir Hidalgo continuó con la lucha José María Morelos que logró ganar algunas batallas en el sur del país, pero fue apresado y fusilado. La lucha no logró tomar más fuerza. En 1816 las rebeliones cesaron y nuevamente había un virrey: Juan José Ruiz de Apodaca y Eliza (1754-1835). Intentó reestablecer el orden antes de la rebelión, atacó toda reforma

⁵⁰ Vid. *Estatuto Provisional del Imperio Mexicano*. México, Imprenta de J.M. Andrade y F. Escalante. 1865. [en línea] Disponible en: <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Constitucion/1865.pdf>

y la Constitución de Cádiz, solo los realistas compartían su ideología. La lucha tomó fuerza de nuevo, pero Félix María Calleja (1753-1828) logró aquietar los ánimos. A pesar de esto la lucha siguió y en 1821 se logró la independencia de España, pero los criollos no lograron su cometido pues la situación se mantuvo muy similar para el pueblo y para ellos, que, a cambio, fueron olvidados y se sintieron traicionados.⁵¹ Esto protesta Lorenzo en su declaración al juez:

porque después de tanto año de guerra y sangre vertida por los buenos mexicanos, que alcanzaron sacudir ese yugo, y se logró nuestra Independencia, mal puede quererse llevar al cabo esas malditas leyes que nos impuso el despotismo y maniató a los hijos del país, impidiendo su progreso para tenerlo como juguete de su avaricia.⁵²

Este reclamo que hace Lorenzo a la autoridad estatal refleja cómo se sentían los que habían luchado por la independencia y no habían tenido nada a cambio. Los *Hermanos de la Hoja* son producto de quienes lucharon y ahora ellos están marginados, pero lo están por voluntad propia ya que piensan que así están fuera del alcance de un gobierno traidor y opresor. Es por esto que los contrabandistas crean su núcleo social aislado y Lorenzo también crea su Estado alterno en su etapa madura.

Otro aspecto que destaca en *Astucia* es la dictadura de Antonio López de Santa Anna; la novela transcurre en tiempos de guerras civiles entre federalistas y centralistas; posteriormente entre liberales y conservadores, cada partido establecía su propio gobierno; y había revueltas en cada mandato, también intervenciones extranjeras: estadounidense, española y francesa; la venta de La Mesilla; las múltiples ocasiones que Antonio López de Santa Anna estuvo en el gobierno ocasionaron graves problemas financieros al país porque

⁵¹ Vid: Luis Villoro, "La Revolución de Independencia", en *Historia General de México*. México: El Colegio de México, 2004, pp. 490-523.

⁵² Luis G. Inclán, *op. cit.*, p. 996.

el dinero de la nación lo utilizaba para cubrir gastos de guerra.⁵³ Pepe el Diablo alude a este contexto: “—En una de tantas revueltas fuimos embargados por el general Mejía, que estaba pronunciado contra el general Santa Anna, y se dieron los contendientes una buena agarrada en Acajete, en donde pereció el primero después de haber casi triunfado del segundo.”⁵⁴ Esta cita se refiere a la toma de Puebla en la que el general José Antonio Mejía ayudó a Santa Anna, no obstante Mejía, que era federalista, se pronunciaría contra este último porque estaba del lado centralista.

La lucha entre federalistas y centralistas que surgió entonces no fue el único problema de la Nación. A ella se deben sumar las tentativas separatistas de varios estados de la federación, la crisis económica y las amenazas de intervención externa monárquicas, todo lo cual propició el rumbo errante de aquellos primeros gobiernos.

Durante la discontinua administración del presidente Antonio López de Santa Anna, de 1833 a 1847, el Congreso fue convocado a sesión extraordinaria para revisar el estatuto constitucional. El resultado fue la suspensión de la Constitución de 1824 y la elaboración de una nueva Carta Magna que estableciera un sistema de gobierno centralizado. La República Central, entonces, estuvo regulada por dos documentos: Las Siete Leyes de 1836 y las Bases Orgánicas de 1843.⁵⁵ Por razones de espacio no es posible detenerse en el tema de Santa Anna, pues al hacerlo, el apartado se desviaría de la intención original.

⁵³ Santa Anna ocupó la presidencia en estos años: 1833, de 1834 a 1835, en 1839, de 1841 a 1842, en 1844 y en 1847.

⁵⁴ Luis G. Inclán, *op. cit.*, p. 273. Se refiere al general José Antonio Mejía (1790- 1839) que defendía el régimen federalista.

⁵⁵ Los principios constitucionales de las primeras fueron: libertad, propiedad, religión católica, derechos y obligaciones de los ciudadanos mexicanos. Los de la segunda: libertad, propiedad, derechos y obligaciones de los ciudadanos mexicanos: observar la Constitución y las leyes y obedecer a las autoridades y que el Congreso no podía suspender o restar las garantías individuales, sino en casos previstos. *Cfr. Las siete Leyes*, Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. México. Consultado el 17 de agosto de 2016, en: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/7/3434/17.pdf> . Y también: Las Bases Orgánicas

La situación económica era inestable a causa de las guerras; la industria mexicana estaba poco desarrollada y no había libertad de comercio por los excesivos impuestos que se pagaban, por ejemplo, alcabalas y diezmos; había además el estanco de varios productos como el azogue, la sal, aguardiente y el tabaco. Esto trajo como consecuencia el bandidaje y el contrabando. Lorenzo Cabello hace esta aseveración:

respecto de las contrabandeadas se han generalizado tanto, que el comerciante, el hacendado, el propietario, y hasta el infeliz indio o carbonero procuran ver cómo excusan los derechos, los impuestos, peajes, contribuciones y cuantas pensiones gravitan sobre ellos, contraviniendo a las leyes.⁵⁶

Estos factores forman parte del tiempo histórico en el que se desarrolla Lorenzo Cabello y puede entenderse por qué prefirió el contrabando.

En *Astucia* se plantea que el contrabando del tabaco era una forma de vida para algunos sectores de la población. Y es que durante el proyecto liberal y conservador el país tenía ingresos, pero no eran suficientes para cubrir los gastos que causaban las constantes guerras; los impuestos que se lograba recaudar eran insuficientes y se recurrió a préstamos y créditos de comerciantes locales. Para la década de 1830, que es en la que se desarrolla la novela, la contracción del comercio interno se agravó y esto redujo los ingresos aduaneros.

Hubo también segmentación del mercado debido a varios factores: cobro excesivo de alcabalas, la deficiencia en medios de transporte, ya que sólo se contaba con caballos, recuas de mulas, algunos carruajes, que sólo poseía la gente adinerada, y pocos caminos para transitar.⁵⁷

de 1843, Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. México. Consultado el 17 de agosto de 2016, en: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/7/3434/19.pdf>

⁵⁶ Luis G. Inclán, *op. cit.*, p. 185.

⁵⁷ Para conocer detalladamente otros factores consultar: María E. Romero S. y L. Jáuregui, *Las contingencias de una larga recuperación. La economía mexicana. 1821-1867*. México, UNAM-Facultad de Economía. 2003. p. 171-192.

Otro factor fue que el gobierno no pudo ordenar la hacienda pública ni administrar los estancos que habían sido tan productivos en la Nueva España como lo fue el estanco del tabaco.⁵⁸

El sistema colonial del estanco del tabaco conservó su estructura durante las tres primeras décadas del siglo XIX. La estructura colonial del estanco era piramidal, en la base se encontraban los cosecheros quienes entregaban el tabaco al siguiente nivel que era la administración general de la zona productora, y en la punta se encontraba el almacén general de la Ciudad de México.⁵⁹

La implantación del estanco fue gradual, provocaba conflictos sociales porque gran parte de la población tenía como fuente de trabajo a la industria tabacalera que era un gran negocio debido a la demanda del producto. Al monopolizarlo, el Estado se convirtió en el empresario. Explicaré brevemente esta situación: antes del estanco la siembra y la cosecha eran libres, los bodegueros se hacían cargo del almacenamiento, había talleres domiciliarios en donde se manufacturaba el tabaco y la comercialización la hacían los cigarreros. Cuando se implantó el estanco: la siembra se centralizó en las regiones de

⁵⁸ Carlos Marichal afirma que en la época virreinal había dos sectores manufactureros: el textil y el del tabaco, éste contaba a principio del siglo XIX con 8000 operarios y era el mayor en América. La división del trabajo constaba de un administrador general, directores generales, un contador, y asistentes. Un cuerpo de maestros y maestras de mesas que estaban a cargo de las diferentes secciones de la fábrica en turnos diurnos y nocturnos. Había torcedores, operarios, cigarreros, pureros, envolvedores y encajonadores. El monopolio requería una red de comercialización por medio de estanquillos que se establecieron en ciudades, villas y pueblos del virreinato. El estanco recababa información sobre ventas por regiones y estadísticas contables muy avanzadas. *Vid:* Carlos Marichal: “De la época borbónica al México independiente. 1760-1850.” En: *Historia económica general de México: de la Colonia a nuestros días*. Sandra Kuntz Ficker, (coord.) México, El Colegio de México-Secretaría de Economía, 2010. pp. 186-187.

⁵⁹ El término estanco se refiere a la prohibición del libre comercio de una mercancía. El monopolio era una forma económica muy cerrada: prohibición, monopolio y economía cerrada es un estanco. Los primeros intentos para monopolizar el tabaco en Nueva España datan de 1642. La implantación del estanco fue inevitable aun con el descontento de los afectados: agricultores o cosecheros, vendedores y manufactureros de talleres particulares. La primera medida fue limitar las zonas de cultivo. La segunda es que se estimaba el precio del tabaco con anterioridad a la cosecha para que el cosechero cubriera los gastos en caso de que variaciones climáticas o plagas devastaran la cosecha. Los oficiales del Estanco vigilaban constantemente las cosechas para evitar siembras clandestinas. (González Gómez, 2002: 54).

Horizaba, Córdoba, Huatusco y Zongolica. El almacén general del gobierno era el que almacenaba el tabaco cosechado. Todo el proceso de manufactura esto estuvo a cargo de las fábricas del gobierno. Finalmente, eran los estanquillos quienes lo distribuían.

Con la Independencia se dividieron las fuentes de tributación: el gobierno retuvo los impuestos de aduanas y los estancos. Los gobiernos de los estados se quedaron con las alcabalas, los derechos de amonedación y las rentas eclesiásticas. El cobro de tributo era alto y algunos no podían pagarlo. Esta forma de producción perjudicaba a diversos sectores, desde el que cosechaba hasta el vendedor. Es por ello que idearon una manera de vender su propio producto y obtener una ganancia que no fuera a parar a manos del Estado. Esta manera de venta se mantuvo hasta la primera mitad del siglo XIX. Por ello comenzó a originarse el contrabando, o si se prefiere, vender el tabaco de particular a particular sin la intervención del Estanco.⁶⁰

Como este sistema continuó hasta casi medio siglo XIX, Sánchez Díaz indica que esta manera de trabajar el tabaco se contraponía con las ideas de libre empresa a que aspiraban los fundadores de la nueva nación. Además, se tenía la necesidad de conseguir recursos para sostener la administración pública, lo que llevó al gobierno mexicano a mantener la economía basada en el monopolio.⁶¹ En *Astucia* se plantea la importancia de este comercio; Alejo le dice a Lorenzo: “tan contrabandista has sido cargando aguardiente como yo cargando tabaco, el riesgo es igual; pero también como no andamos con esas patrañas de pasitos y es la renta más codiciada [...] nos rifamos.” (Inclán, 2005:222).

⁶⁰ Vid: Walther L Bernecker. “Contrabando. Ilegalidad y corrupción en el México decimonónico”. *Espacio. Tiempo y Forma*. Serie V Historia Contemporánea núm. 6. 1993. Consultado el 19 de mayo de 2016, en <http://revistas.uned.es/index.php/ETFV/article/view/2861/2721>.

⁶¹ Gerardo Sánchez Díaz “Estanco y contrabando. La herencia colonial del tabaco en Michoacán en la primera mitad del siglo XIX”. *Tzintzun*, núm. 33 enero-junio, 2001. p. 15-16. Consultado el 20 de mayo de 2016, en tzintzun.iih.umich.mx/num_anteriores/pdfs/tzn33/tabaco_michoacan_siglo_xix.pdf

Mientras, el gobierno necesitaba recaudar fondos para sostener el estado de guerra permanente en el que se encontraba. En la siguiente lista realizo una breve cronología del estanco del tabaco.

- 1822. El primer Congreso resolvió a favor de las comisiones que apoyaban la permanencia del monopolio del tabaco. La decisión, cuyo propósito era poner a salvo las finanzas de la hacienda pública, implicaba perjudicar al gremio artesanal tabacalero.

- 1824 a 1829. Se liberó el tabaco.

- 1830. Se firmó un contrato de arrendamiento por el que el gobierno les cedía a los estados el monopolio de la producción y venta de tabaco a cambio de recibir una renta mensual.

- 1833- 1837. En este periodo se liberó el tabaco. El gobierno de Santa Anna intentó dar solución a los problemas de la renta del tabaco por medio de la liberación del cultivo, de la fabricación y de la venta, la difícil situación del país no permitió llevar a cabo estas acciones.

- 1837. Se volvió a estancar el tabaco. El Ministerio de Hacienda estableció que el Banco Nacional de Amortización debería contar con el estanco o monopolio del tabaco como principal ingreso, para lograrlo, era necesario centralizarlo, pues generaba más utilidades en monopolio y con una administración centralizada, ya fuera del gobierno o de algún particular. Así el Banco arrendó el monopolio de manera parcial a los estados.

- 1838. El Banco Nacional de Amortización celebró contratos para comerciar el tabaco con empresas particulares en los departamentos de Zacatecas, Durango, San Luis Potosí, Guadalajara, Coahuila, Guanajuato, Estado de México, Puebla, Veracruz, Oaxaca, Michoacán y Querétaro.

•1847. Al ser invadida la capital por el ejército norteamericano, cesó el estanco en los departamentos de México, Puebla y Veracruz. Firmado el armisticio se pretendió restaurar el monopolio en estos lugares.

•Entre 1849 y 1855 se celebraron otros contratos sin éxito porque había descontento tanto del gobierno como de los particulares porque ninguno recibía las ganancias que quería, a esto se agregó la constante inestabilidad del país.

•1856. Se declara libre el cultivo y expendio de tabaco en toda la república. La renta del tabaco fue liquidada y las existencias de tabaco y cigarros, así como las fábricas, fueron rematadas en subasta pública.⁶²

Juan Cabello, el padre de Lorenzo comenta al respecto del estanco:

En ese ramo, en el estado en que hoy está, ya no se interesan bienes nacionales, que siempre han estado desatendidos; hoy se versan bienes particulares de los contratistas monopolizadores del estanco, y éstos, ávidos de codicia, no han de perdonar medio y han de tomar cuantas providencias les sugiera su capricho, para evitar que se les extraiga una hoja de tabaco.⁶³

⁶² Los datos fueron tomados de Hernández Jaimes Jesús, “El desencanto por la independencia: los tabaqueros de Orizaba ante el monopolio estatal del cultivo de la hoja en México. 1821-1836.” *ULÚA. Revista de Historia, sociedad y cultura*, núm. 16, julio-diciembre. 2010. Consultado el 12 de mayo de 2016, en http://revistas.uv.mx/index.php/ulua/article/view/1276/pdf_70. Vid: Ros, María Amparo, “El tabaco: del monopolio colonial a la manufactura porfiriana”. *ENSAYOS. Historias*, núm. 29, octubre 1992-marzo 1993. Consultado el 19 de mayo de 2016, en http://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias_29_57-70.pdf Esta lista es sólo una aproximación de lo que aconteció con su liberación, estanco, venta, ya que aún falta investigar acerca de este rubro. Cuando el monopolio se estableció, en 1765, las autoridades a cargo decidieron establecer contratos anuales con los cosecheros de manera colectiva, en las cuales se estipulaba la cantidad de plantas que se cultivarían y el precio que se pagaría por ellas. El estanco se arrendaba, y los contratos se realizaban para un periodo de tres años y a su conclusión eran renovados con una nueva negociación: cantidad de matas a sembrar, calidad y precios. Vid: Suárez Argüello, Clara Elena, “De mercado libre a monopolio estatal: la producción tabacalera en Nueva España, 1760-1800” En: *Caminos y mercados de México*. Janet Long Towell y Amalia Attolini Lecón (coord.). México. UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas-INAH. *Históricas Digital*, 2009. Consultado el 12 de agosto de 2016, en: <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/caminosymercados/mercados.html> Esta estructura novohispana permaneció hasta el nuevo gobierno independiente y afirma Gerardo Sánchez Díaz que “durante las siguientes décadas se mantuvo intacta su estructura y funcionamiento”. (Sánchez, 2001:16).

⁶³ Luis G. Inclán, *op. cit.*, pp. 231-232

En este contexto Lorenzo Cabello y los *Hermanos de la Hoja* realizaban su actividad, como hemos podido observar no era fortuito el que se dedicaran a este peculiar oficio.

2.3 Lorenzo Cabello y su propio tiempo

Luis Inclán ubica su novela en una triple temporalidad, la de Lorenzo Cabello se ubica entre 1838 y 1863.⁶⁴ El cuadro siguiente muestra el avance de Lorenzo Cabello en el tiempo:

PRIMERA ETAPA (12-22 AÑOS).	SEGUNDA ETAPA (23-31 AÑOS).	TERCERA ETAPA (31-41 AÑOS).
12 a los 13 años es “ <i>Lencho el perverso</i> ”.	24-32 años es Astucia el jefe de los contrabandistas de tabaco.	31 años y medio escapa de prisión de Tlaxcala.
14 a los 19 años es “ <i>Lencho el reformado</i> ”.	32 años es herido de gravedad, lo encarcelan en Tlaxcala, escapa y busca una nueva manera de vivir.	33-35 Llega a la zona michoacana en la que creció e intenta ayudar a las familias. No tiene un medio de vida concreto.
19-21 años es “ <i>Lencho el aguardentero</i> ”.		35-41 años es Jefe de la Seguridad del Valle de Quencio.
		37 años se casa con Amparo.
		38 años nace su hijo
		41 años abandona su cargo y es jefe de familia y hacendado. Vuelve a llamarse Lorenzo.

En *Astucia* hay indicadores del desarrollo de Lorenzo Cabello y de su avance en el tiempo, algunos son más marcados y otros más sutiles. Los más evidentes están presentes

⁶⁴ *Ibid.*, p. 74.

en las diferentes etapas vitales del joven; Inclán las indica en algunas ocasiones: “*Lorenzo el perverso*”, “*Lorenzo el aguardientero*”, “*Lencho el reformado*”, el jefe de los charros contrabandistas de tabaco, y finalmente, el coronel del valle de Quencio. El narrador también indica en algunas ocasiones la edad del protagonista, como se ve en esta cita: “Lorenzo, a quien por aprecio decían *Lencho*, tenía largos doce años, y apenas conocía una que otra lección del libro segundo, algo de doctrina y las oraciones cotidianas.”⁶⁵ En sus diferentes etapas avanza jerárquicamente y en su dimensión moral, éste último progreso es más sutil en la primera etapa vital y más significativo en la segunda y tercera.

Los contextos temporales que se han revisado, fusionados con otros factores, como el viaje que realiza Lorenzo Cabello para encontrar su lugar en el mundo, y la aventura, le dan su mayor aprendizaje. Vadillo afirma que “los *Bildungsroman* indagan en las categorías temporales. La temporalidad condiciona la vida del ser en este ir viviendo”.⁶⁶ Este vivir está inscrito en un tiempo y espacio históricos.

La evolución de Lorenzo, comienza narrando las peripecias del joven Lorenzo a quien apodan “*Lencho el perverso*”, adolescente de doce años travieso y problemático: “ya no era posible disimular las continuas quejas de sus travesuras;”⁶⁷ en el *Bildungsroman* la formación del adolescente comienza en conflicto con el medio en el que vive, y es muy probable que se trate de un joven difícil.⁶⁸

La muerte de la madre marca un cambio en la vida del joven, a sus trece años, debe enfrentarse al mundo; su padre decide llevarlo con el jesuita Primitivo Cisneros para que

⁶⁵ *Ibid.*, p. 77.

⁶⁶ C.J. Vadillo Buenfil., *op. cit.*, p. 34.

⁶⁷ Luis G. Inclán, *op. cit.*, p. 79

⁶⁸ Vid. Aizenberg, Edna, “El *Bidungsroman* fracasado en Latinoamérica: el caso de Ifigenia de Teresa de la Parra”, *Revista Iberoamericana*, vol. LI, núm. 132-133, 1985, julio-diciembre. p. 539-546. Consultado del 9 de enero de 2015, en

<http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/view/4068/4236>

lo eduque; la condición del muchacho la podemos ver en esta cita: “despreciaba Lencho sus consejos [de su hermana Ana], no hacía caso de las lecciones, y si le reconvenía se mofaba de sus amenazas, le daba sus buenas cóleras.”⁶⁹ Esta situación límite en la que debe enfrentar su orfandad y el abandono del hogar lo obligan a enfrentar el mundo como le aconseja su padre: “Ya es tiempo de que reflexiones en tu porvenir, [...] no quiero dejarte hecho un ignorante, me he determinado a ponerte en la villa de pupilo para que te eduquen.”⁷⁰ En esta etapa de su vida es *Lencho el perverso*.

Lorenzo comienza su transformación: “Estas breves, serias y bastante claras palabras dichas con energía, aterraron al disipado Lorenzo; eran las primeras que le hacían tener reflexión”.⁷¹ Debe pensar por él mismo, ir más allá de lo que conoce y crecer por su cuenta; decide tomar su camino con el mentor y profesor Primitivo Cisneros, con él aprende a leer, escribir, hacer cuentas y trabajar, comienza así su desarrollo.

De los 13 a los 14 años el narrador lo llama *Lencho el reformado* porque el joven aprende a reflexionar, a ser responsable y a trabajar, el narrador destaca: “pues viéndose Lorenzo con tiempo ilimitado para pasearse y en entera libertad para travesear, muy pronto se fastidió de estar ocioso.”⁷² Primitivo Cisneros expresa el avance de su pupilo: “Mi muchacho va a cumplir quince años, es buen mozo, simpático, alegre, servicial ¿cómo no lo han de querer las niñas?”⁷³ En estas citas es evidente el contraste entre una etapa y otra.

Miguel Salmerón afirma que en el *Bildungsroman* la mujer es una figura recurrente dentro de esta novela.⁷⁴ Refugio representa una transformación importante para el joven.

⁶⁹ L.G. Inclán, *op. cit.*, p. 78.

⁷⁰ *Ibid.*, p. 82.

⁷¹ *Idem.*

⁷² *Ibid.*, p. 105.

⁷³ *Ibid.*, p. 107.

⁷⁴ M. Salmerón, *op. cit.*, p. 60.

La convivencia con otras personas, el estar en otros lugares y este romance enriquecen su vida. El amor imposible de ambos, y la desaparición repentina de Refugio lo obligan a emprender un viaje para buscarla, en el transcurso de éste, se da cuenta que también busca su propio modo de vivir: “La servidumbre me choca, no tengo paciencia para esperarme a comer hasta que otro tenga hambre; [...] Nunca olvido los consejos de mi maestro que entre otras cosas me decía: *servir, es ser vil.*”⁷⁵ En esta cita observamos dos aspectos: anhelo de libertad y de autoconocimiento pues Lorenzo Cabello sabe, en este momento de su vida, que no está dispuesto a aceptar abusos. La novela del *Bildungsroman* plantea esto que refleja Lorenzo: a base de la libertad se consigue la conciencia y permite al individuo superarse y ser consiente de sí mismo como libre.⁷⁶ A partir de este momento lucha también contra la injusticia, pues el incidente con Epitacio y su padre lo enfurece y va a buscarlo para darle su merecido.

La lucha fue reñida, y agarrándose a brazo partido forcejeaban desesperados, sin lograr obtener ni uno ni otro conocida ventaja; por fin, haciendo Lorenzo un fuerte empuje, vaciló su contrario, y redoblando sus fuerzas cayó don Epitacio de costillas, y Lorenzo montado sobre él, le apretó los lagartillos de los brazos con las rodillas, y con ambas manos, a derecha e izquierda, le empezó a repetir tantas bofetadas, que lo dejó medio muerto, cumpliendo su propósito de que se le campearan las muelas, y que para mientras viviera se acordara del peso de sus manos.⁷⁷

Estos sucesos: anhelo de libertad, lucha contra la injusticia, su amor por Refugio y buscar su destino marcan la edad viril de *Lencho el aguardientero*.

Lorenzo llega a la conclusión de que debe ser su propio patrón, y resuelve ser contrabandista de aguardiente; el narrador indica su paso a este período con el apodo “*Lencho el aguardientero*”. El joven protagonista continúa su avance por el tiempo. Es

⁷⁵ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 183.

⁷⁶ C. J. Vadillo Buenfil, *op. cit.*, p. 36.

⁷⁷ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 117.

contrabandista de aguardiente y su padre le señala: “...solo te advierto que si quieres conducirme al sepulcro [...] vayas a buscar a esa niña [...] ahora como te parezca, ya cumpliste veintiún años y no te creo falto de entendimiento.”⁷⁸ Nuevamente el indicador temporal nos guía hacia la edad del joven protagonista. Lorenzo incursiona así en la etapa adulta; el tránsito hacia la adultez no es fácil: es encarcelado injustamente por un alcaballero que lo delata ya que, al ser contrabandista, debe pagar un impuesto extra, como Lorenzo se niega a pagarlo, lo denuncia a la autoridad y ésta le confisca sus bienes.⁷⁹

Este hecho deja al joven arruinado y descubre que tiene un enemigo muy poderoso: el Estado, ahora está enfrentado con éste y muestra desilusión: “...donde los encuentre, principalmente a mi amigote, que no contento con cuanto me había estafado [...] todavía quería que le regalara dinero para fomentar sus vicios.”⁸⁰ Este acontecimiento desencantador, del que además aprende, es característico de las novelas del *Bildungsroman*. Vadillo explica que el protagonista de la novela de formación se enfrenta a situaciones que lo desalientan, pero esto es parte de la maduración y del camino del personaje.⁸¹ Este incidente le revela que el Estado no protege a los ciudadanos, sino al contrario, les roba y los persigue; cae en la cuenta de que supuestos amigos lo traicionan; y que no pagar el impuesto solicitado, que además es ilegal, tendrá consecuencias.

En esta situación desalentadora encuentra a su amigo de infancia, Alejo, él es integrante de los contrabandistas de tabaco, y lo invita al negocio; Lorenzo se reconoce a sí mismo cuando reflexiona:

⁷⁸ *Ibid.*, p. 159.

⁷⁹ En esa época estaba prohibida la venta de aguardiente, el Estado pretextaba que su libre venta traería graves problemas de salud a la población. Luis Inclán hace alusión al contexto de su época cuando el mercado estaba restringido por el mismo gobierno; a través de su personaje expresa su descontento hacia esta limitación del libre mercado. (Lozano, 1995).

⁸⁰ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 217.

⁸¹ C.J. Vadillo Buenfil, *op. cit.*, p.22.

Continué el giro que por buscarla había emprendido, y que ha sido mi desengaño bastante doloroso por cierto, la empresa de aguardiente pintó en cochinilla; vamos a ver qué sucede con esta otra. Yo estoy resuelto, me repongo de lo perdido y hago suerte o estaco la zalea, a donde acabe el perro concluye la rabia.⁸²

Despierta de su letargo y decide ganarse la vida como contrabandista. A partir de este momento el antagonico de Lorenzo es la autoridad abusiva del Estado y surge un conflicto que lo conduce a marginarse de su sociedad. Cierra, enfrentado con el Estado, su etapa de aguardentero y comienza la de contrabandista de tabaco.

En su segunda etapa Lorenzo Cabello es iniciado por sus compañeros, le dan una golpiza y luego el posterior bautismo: “—Astucia, yo te bautizo en el nombre de los Hermanos de la Hoja, a quienes desde este momento perteneces”.⁸³ Vadillo Buenfil afirma que en el *Bildungsroman* el aprendizaje o iniciación coinciden con un desplazamiento geográfico;⁸⁴ en este viaje Lorenzo Cabello encontrará la aventura que le proporcionará nuevos aprendizajes pues se aleja de su lugar de origen y viaja a sitios más lejanos como el Estado de México, Tlaxcala y Puebla.

Luis Inclán continúa con el indicador temporal de la edad de Lorenzo en la cita siguiente:

todos unánimes le concedieron a Astucia el primer lugar, tanto en el manejo de la reata como en la agilidad y maestría en sortear un toro bravo, en colear y en manejar un caballo, para lo cual le ayudaban sus veinticinco años, buen cuerpo, mucha pujanza, arrojo, y sobre todo el continuo ejercicio y dedicación.⁸⁵

Se indica crecimiento físico del joven y comienza su ensayo para su nueva etapa vital. La hermandad es aniquilada porque un soplón del Resguardo del tabaco los traiciona; asesinan a todos, y aunque Lorenzo sobrevive, es apresado. En el interrogatorio que el juez

⁸² L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 229.

⁸³ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 257.

⁸⁴ C.J. Vadillo Buenfil, *op. cit.*, pp. 65-67.

⁸⁵ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 259.

le hace Lorenzo reclama: “mal pueden querer llevar al cabo esas malditas leyes que nos impuso el despotismo y maniató a los hijos del país, impidiendo su progreso para tenerlo como juguete de su avaricia; y mucho peor es agarrarse a ellas para que nos azote el mismo látigo...”,⁸⁶ en esta cita Lorenzo denuncia fuertemente al Estado, a sus treinta años se muestra con un juicio fuerte acerca de la realidad que él vive; su opinión representa su carácter y madurez que ha alcanzado a esta edad.

En esta etapa se constituye como alguien diferente, alguien nuevo; señala Mihaíl Bajtin que el protagonista de la novela del desarrollo del hombre se ve obligado a ser otro: “El héroe se ve obligado a ser un nuevo tipo de hombre, antes inexistente.”⁸⁷ Afirma que, si los acontecimientos del mundo del hombre cambian, éste es forzado a transformarse junto con ellos. La circunstancia de Lorenzo Cabello cambia; vive en un mundo inestable y asediado por bandidos, incluyendo al gobierno que está representado en la novela por el *Buldog* y que “posee cuanto vicio es posible”, “capaz de cualquier felonía”, “traidor” y “collón”.⁸⁸

En su tercera etapa, que comienza a los 31 años y medio aproximadamente, Lorenzo está solo, debe enfrentarse al mundo trágico que se descubre ante él, éste tiene relación con el mundo real en el que la nación pasaba por un período difícil en todos los aspectos.⁸⁹ Luis Inclán, a través de su personaje, expone la desafortunada circunstancia del país; en la

⁸⁶ *Ibid*, p. 994.

⁸⁷ M. Bajtin, *op. cit.*, p. 215.

⁸⁸ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 422.

⁸⁹ El siglo XIX mexicano fue un periodo de formación. México se independizó de España, pero quedó en la ruina económica. El mando de la nueva nación se debatía entre dos partidos: centralistas y federalistas y posteriormente liberales y conservadores. Los constantes préstamos que los diferentes gobiernos pedían a los extranjeros y agiotistas locales perjudicaron hondamente la situación financiera del país. Posteriormente tuvo que enfrentarse a invasiones extranjeras, guerra civil, bandidaje, poco desarrollo industrial, poco crecimiento demográfico, epidemias, hambruna, anarquía social, entre otras situaciones que perjudicaban al país. Para más información consultar: *Historia económica general de México: de la Colonia a nuestros días*, Sandra Kuntz Ficker (coord.) México: El Colegio de México-Secretaría de Economía, 2010.

novela denuncia la situación que él observa; ambos contextos: real y ficticio, determinan la construcción del personaje. Así entonces vemos que el entorno le obliga a cambiar nuevamente: el Estado le niega la ayuda a Lorenzo Cabello cuando pide una indemnización para las familias, él está seguro que lo merecen porque son familiares de quienes lucharon por la independencia de su país, es justo que se reconozca su heroísmo: "...que el diablo me lleve si vuelvo por aquí a perder el tiempo y ejercitar mi paciencia [...] ya vi de cerca el gobierno, el congreso y todos sus despilfarros:"⁹⁰ ante esa injusticia, y el panorama desolador que tiene ante él, se constituye como el jefe de la Seguridad Pública del Valle de Quencio, es ahora el Coronel Astucia:

Me voy a constituir por mí y ante mí, jefe de la Seguridad Pública; me pongo las facultades que se me antojen; así puedo, si quiero, tener a mis órdenes una fuerza armada, y aunque ignoro cómo se manda echar armas al hombro, [...] echaremos balazos como el mejor veterano.⁹¹

Lorenzo Cabello pasa de la ignorancia al conocimiento en sus etapas vitales, en todas aprende algo nuevo. La revelación en cada etapa vital le da un sentido a su vida, a sus 33 años Lorenzo tiene claro que debe cuidar de su extensa familia, tiene que restaurar el orden en su comunidad y liberarla de ladrones; poco a poco se convierte en un benefactor de su comunidad. El héroe del *Bildungsroman* anhela libertad, orden, abundancia, progreso y todo esto lo hace una realidad en su comunidad alterna.⁹² Lorenzo es otro muy diferente al que era: "Naturalmente era el semidiós de sus paisanos; no había fiesta, concurrencia ni diversión o frascas, en donde antes que todo fuera convidado el coronel; tanto contemporizaba con los pobres como con los ricos."⁹³ En esta cita es evidente que Lorenzo

⁹⁰ L. G. Inclán, *op, cit.*, p. 1047.

⁹¹ *Ibid.*, p. 1052.

⁹² C.J. Vadillo Buenfil, *op, cit.*, p. 19.

⁹³ L. G. Inclán, *op, cit.*, p. 1106.

es protector de su comunidad, amigo de ellos y buen dirigente; Bajtín afirma que, en la novela de desarrollo del hombre, éste supera su carácter privado y “trasciende a una esfera distinta, hacia el espacio de la existencia histórica.”⁹⁴ Es en esta etapa que Lorenzo Cabello comienza a ser un símbolo; Luis G. Inclán lo perfila como representante de lo que él llama en la novela “el verdadero carácter mexicano”, el del ranchero.

Este hombre campirano va a representar el ideal del habitante del campo; a través de su personaje, Inclán expone la situación, denuncia lo que él ha vivido.

Este ideal tiene una figura femenina, es Amparo, ella va a transformar la vida de Lorenzo. Ahora, tiene que decidir el camino a seguir: si el de padre de familia o continuar como el dirigente legal de su comunidad. Lorenzo elige la primera opción y cierra esta etapa ante el sepulcro de su padre: “Padre mío, dejo enterrado a la salida del valle al coronel Astucia que ha muerto de repente. R.I.P. En este instante marcha para las haciendas a donde a todos estrecharán en sus brazos, su hijo.”⁹⁵ El camino que Lorenzo ha elegido es el que desea; sabe a dónde ir, con quién, por qué y para qué; su familia es primordial para él y allí está su destino.

El indicador de tiempo en esta etapa continúa: “Esto fue en compendio lo acontecido en sus seis años largos que duró el jefe de la Seguridad Pública, respecto de sus hechos públicos”.⁹⁶ A los 39 años aproximadamente abandona Quencio y su cargo de coronel, cierra esta etapa:

—Vuela, fama del difunto que aquí descansa [...]

—Vamos a ver qué suerte corre en Tierra Fría Lorenzo Cabello. ¡Gracias Dios omnipotente, gracias porque no me retiro este valle con las penas, tormentos y pesares con que hace ocho años largos entré, para agotar mis lágrimas y apurar mi sufrimiento!⁹⁷

⁹⁴ M. Bajtín, *op, cit*, p. 215.

⁹⁵ L. G. Inclán, *op, cit.*, p. 1245.

⁹⁶ *Ibid.*, p. 1106.

⁹⁷ *Ibid.*, p. 1245.

A los 41 años Lorenzo encuentra su destino: se reintegra a su familia y su reto será protegerla. En este punto final de su recorrido se observa una evolución del personaje y cómo ésta da sentido a su vida, una vez que encuentra el sentido, construye su personalidad e identidad como hombre del campo.

Se concluye que la temporalidad consta de tres indicadores: contexto histórico real, contexto en el que se ubica la novela y las tres etapas vitales de Lorenzo Cabello. El desarrollo del protagonista está enmarcado dentro del *Bildungsroman*, pues en su avance temporal se va transformando en otro que no era, es uno al principio y otro al final. Es un héroe que evoluciona al paso del tiempo. Sus largas reflexiones transforman su vida. Tiene un anhelo de libertad e independencia que va construyendo al paso de los años, adquiere aprendizajes y experiencias que también marcan su transformación. En la etapa de la madurez es otro muy diferente al que era en su etapa adolescente; el rito iniciático que se ha citado anteriormente y el viaje le han aportado un nuevo modo de ver el mundo. El personaje del *Bildungsroman* posee los anteriores aspectos: avance en el tiempo, desarrollo psicológico, el viaje, la aventura y el aprendizaje están contenidos dentro de un contexto histórico que da significado a sus acciones.

Dentro de estos entornos Luis Inclán crea su personaje como una respuesta a esa situación que vivía la nación en ese momento; propone un nuevo mexicano: ranchero, leal, valiente, honesto y protector. El personaje es un símbolo y paradigma del mexicano moderno.

En cada etapa aprende algo nuevo, pasa a la siguiente con ese conocimiento previo que enriquece a la siguiente, y así sucesivamente hasta alcanzar la madurez en la que el personaje llega a ser paradigmático.

Lo anterior no sería factible sin el elemento espacial. Tiempo y espacio no pueden disociarse porque conforman la unidad heroica de Lorenzo Cabello; él avanza en el tiempo, y como se ha visto, se desplaza en el espacio.

2.4 El territorio de Lorenzo Cabello

El espacio no puede ser disociado del tiempo, en la novela el viaje que hace Lorenzo Cabello ocurre en una dimensión temporal sucesiva y este tiempo se realiza en el campo michoacano, haciendas, ranchos y espacios abiertos del Estado de México, Puebla, Morelos y Tlaxcala; Fernando Ainsa señala que el tiempo y el espacio son imprescindibles en la narración, el protagonista debe *estar* en un lugar;⁹⁸ así Lorenzo Cabello está en un lugar determinado en cada etapa de su ciclo vital. El espacio que muestra Luis G. Inclán en la diégesis está conformado por varios elementos: lugares reales de poblados de Michoacán, Estado de México, Puebla, Ameca y Tlaxcala; clima, paisajes, caminos, fauna, flora, atuendo, comida, expresiones del habla local, términos exclusivos relacionados a charros y arrieros; indigenismos, refranes y frases.

En su primera etapa vital Lorenzo Cabello recorre zonas cercanas a su lugar de origen: rancho de las Anonas en Jungapeo y localidades contiguas a esa zona. Esos sitios se ubican en la zona oriente de Michoacán: Coroneo, Contepec, Irimbo, Jungapeo Maravatío, Morelia, Tuxpan, Tuzantla, Zinapécuaro, Zitácuaro.⁹⁹ Un ejemplo se observa

⁹⁸ Ainsa, Fernando. "Del espacio vivido al espacio del texto. Significación histórica y literaria de *estar* en el mundo." *CUYO. Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, vol. 20. 2003. p. 24. Consultado el 23 de julio de 2016. Disponible en: http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/189/AinsaCuyo20.pdf Además *vid*: Torres Miguel, Ricardo. "El charro contrabandista: la figura del bandido social en Astucia de Luis G. Inclán." julio-diciembre, 2010. *Signos Históricos*, núm. 24. Consultado el 15 de diciembre de 2016. Disponible en: <http://signohistoricos.izt.uam.mx/index.php/SH/issue/view/51>

⁹⁹ Estos lugares son reales, se ubican en Michoacán. El relieve de cada sitio mencionado está conformado por el sistema volcánico transversal y cada poblado tiene la siguiente orografía. Angangueo: la sierra de Angangueo y los cerros de Guadalupe, el del León y del Campanario. Contepec: la depresión del Lerma; y los cerros Altamirano, Prieto, Zorrillo, Cerco, Gamboa, Alto y Borrego. Irimbo: tiene sus cerros: La Gloria, La Cruz

cuando el padre de Lorenzo le consigue trabajo en una hacienda: “Como don Juan era tan conocido y Lorenzo tan útil por su buena letra [...] logró destinarlo en Tiripitío; así que buscó en todo ese rumbo.”¹⁰⁰ En su primera salida del hogar paterno viaja cerca, y como aguardentero, el joven recorre espacios más lejanos: “En uno de sus viajes [Lorenzo Cabello] se le reunió el señor coronel cerca de Capirio, y al pasar por enfrente de la cañada [...] exhaló un profundo suspiro.”¹⁰¹

Poco a poco se aleja en su recorrido; cuando decide buscar a Refugio viaja hacia pueblos como: Tiripitío, Purúa, Ocurio y lo más lejos que llega es a Irimbo;¹⁰² otro ejemplo más se muestra en la siguiente cita: “se fue a pie siguiendo el rastro del caballo herrado con mucho tino, hasta llegar al limonero de Purúa.”¹⁰³ El joven Lorenzo conoce muy bien la zona oriente michoacana porque allí es su hogar y se desplaza libremente por su territorio porque es parte de él.¹⁰⁴

Penicero y Buenavista. En Jungapeo está la sierra de Zitácuaro; cerros de Huariguapo, Cópore, Penales y Zacapendo. Maravatío: la depresión del Lerma; y los cerros Tupátaro, San Andrés, San Miguel, Tungareo, Pedregal, Ocotes y Conejo. Senguio: sierra de Tlalpujahuá y los cerros Dos Arbolitos, Mesa Alta, Puerto de Gallo, Tecomate, Calvario y de los Sauces. Tuxpan: sierra de Fraile y cerros de Zirahuato, Camacho, Ario, Cocina, Huirunio, Presidio, Víbora y tortuga y el Valle de Tuxpan. En Tuzantla están los cerros Picos de Cucha, Cabildo y Mesa Rica. Zitácuaro: la sierra de Zitácuaro, los cerros de Cacique, Santa Catarina, Coyota, Aquila, Zirahuato y Pelón y valles de Zitácuaro, San Felipe, Ocurio y el Polvorín. Los datos geográficos que proporciono en este apartado fueron tomados de la página web del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2016, de su sección Cuéntame: <http://www.cuentame.inegi.org.mx> y de <http://siglo.inafed.gob.mx/enciclopedia/>

¹⁰⁰ L.G. Inclán, *op. cit.*, p. 181.

¹⁰¹ *Ibid.*, p. 187.

¹⁰² Actualmente Tiripitío forma parte de Tuzantla, en 1868, adquirió la categoría de municipio. Se localiza al este del estado de Michoacán. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2016, de su sección Cuéntame: <http://www.cuentame.inegi.org.mx> y de <http://siglo.inafed.gob.mx/enciclopedia/>

¹⁰³ L. G. Inclán *op. cit.*, p. 179.

¹⁰⁴ En siglo XIX esta zona era predominantemente agrícola pues su clima templado y húmedo favorecía los cultivos. Se producía maíz, trigo y toda clase de semillas. El comercio en esta zona se efectuaba principalmente por lo que se conocía como camino real, éste conducía de Morelia a Toluca, y de allí se llegaba a la ciudad de México. *Vid:* Laura Solares Robles, *Bandidos somos y en el camino andamos. Bandidaje, caminos y administración de justicia en el siglo XIX. 1821-1855. El caso de Michoacán*. Morelia: Instituto Michoacano de Cultura-Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1999, p. 274-276.

En su segunda etapa vital Lorenzo Cabello inicia un viaje a lugares más lejanos; él y los contrabandistas deben llegar a Huamantla. Alejo sugiere a Lorenzo que viaje muy temprano: “...puedes madrugar, y picando tantito, cuando lleguemos a Huamantla, ya tendrás cuatro o cinco días de esperarnos.”¹⁰⁵ Marchan hacia su destino por Purúa y se dirigen hacia el Estado de México en donde se sitúa la barranca del Zopilote, lugar estratégico para sus negocios, cerca de Ixtlahuaca.¹⁰⁶ Pepe el Diablo le explica a Astucia: “En la barranca del Zopilote, que pasamos cuando salió la luna, tenemos un *espejo* y su *cardillo*, es decir, un hombre situado en la cima que vigila el camino que viene del pueblo de San Isidoro...”¹⁰⁷

Continúan avanzando por el camino real, se desvían hacia Morelos para llegar a Jantetelco, Jonacate y Tetela del Volcán.¹⁰⁸ Vemos un ejemplo del viaje de los Hermanos de la Hoja por estos lugares: “Se nombró el turno y Astucia acompañado de Tacho Reniego, [...] regresaron hasta Jantetelco, para volver recogiendo el dinero de la rama.”¹⁰⁹

¹⁰⁵ Luis G. Inclán, *op. cit.*, p. 265.

¹⁰⁶ Los contrabandistas no podían transitar por los caminos que había para llegar a su destino, debían rodear para escapar de la vigilancia del gobierno, es por ello que los *Hermanos de la Hoja* no van por los caminos cortos sino por los terrenos montañosos. La superficie de los poblados mencionados en la novela forma parte del Eje Neovolcánico y Sierra Madre del Sur. El valle de Ixtlahuaca está rodeado por una cadena de montañas que empieza en el cerro de Santa Cruz Tepexpan, sigue por el cerro de la Campana, la Guadalupeana y continúa por el municipio de San Felipe del progreso. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2016, de su sección Cuéntame: <http://www.cuentame.inegi.org.mx> y de <http://siglo.inafed.gob.mx/enciclopedia/>

¹⁰⁷ L.G. Inclán, *op. cit.*, p. 373.

¹⁰⁸ Vid: L. Solares Robles, *op. cit.*, p. 260. Solares afirma que la ruta más frecuentada para el contrabando del tabaco era la que comprendía el camino real: iba de Toluca a Maravatío. Jantetelco se ubica en el estado de Morelos. Colinda al norte con los municipios de Ayala, Temoac y el Estado de Puebla; al este con el Estado de Puebla y el municipio de Axochiapan; al sur con los municipios de Axochiapan y Jonacatepec; al oeste con los municipios de Jonacatepec y Ayala. Jantetelco se encuentra entre lomeríos y barrancas de arrastres sedimentarios; en la parte central destacan los cerros de Jantetelco que alcanza una altura de 1,878 msnm. y el de Chalcatzingo con 1,570 msnm; el resto del territorio está formado por planos sedimentarios. Jonacatepec: los cerros más importantes y representativos dentro del municipio son: el Del Cuachi, El Tenango, el cerro de La Playa y El Colorado. Los cerros restantes son cerritos de no más de 270 msnm de altura. En Tetela del Volcán se encuentra el sistema formado por la cordillera del volcán Popocatepetl.

¹⁰⁹ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 516.

En la siguiente cita se aprecia el conocimiento del territorio que tenían los *Hermanos de la Hoja*:

chocándole mucho [a Pepe el Diablo] no haber encontrado por sus comederos a los macutenos del rumbo de Ameca, ni a los de las Calaveras del de Morelos, lo mismo que a los de Jantetelco y Jonacate que merodeaban hasta Tetela de los Volcanes, llegando sin ningún tropiezo al pueblo de Tochimilco.¹¹⁰

El narrador nos va llevando por el recorrido que hacen los contrabandistas: “no quisieron entrar a Puebla y cortaron por Cholula.”¹¹¹ Continúan cabalgando hacia Tlaxcala, Cuapiaxtla y Huamantla. En este recorrido Lorenzo Cabello aprende caminos por donde debe transitar sin que el Resguardo los descubra; conoce gente que les ayuda en su comercio: “Al tercer día llegaron a Tlaxcala, fue Astucia a visitar al jefe político e informarse de la seguridad del camino.”¹¹² Lorenzo aprende a comerciar, a negociar y a administrar el negocio: “Llegaron a Huamantla, le dio sus instrucciones al *Bandolón* ascendiéndolo a *espejo* con un buen sueldo, [...] siguieron de frente hasta Cuapiaxtla donde acababan de llegar los hatajos; todo el plan que se habían propuesto les salió a pedir de boca.”¹¹³ Al llegar a su destino y en cuanto terminan sus negocios regresan a Michoacán y toman el mismo camino de regreso. En la Barranca de la Viuda, situada en Tlaxcala, son emboscados y aniquilados. Lorenzo Cabello concluye esta etapa con nuevos

¹¹⁰ *Ibid.*, p. 408-409. Tochimilco se ubica en el estado de Puebla; colinda al este Atlixco; al noreste Tianguismanalco; al norte San Nicolás de los Ranchos; al sur Atzitzihuacán; al oeste Tetela del Volcán, y al noroeste Atlautla, los últimos dos, en el estado de Estado de México. El relieve, describiéndolo de sur a norte, es como sigue: al sur, la topografía presenta varios cerros aislados como el Vigilante, Lecaniaxtla, Cuatpetitla, Santoyo Cuacacalco, Ametepetl, Cuiclauxca, Xilotepec. Al centro, la topografía se va volviendo más pronunciada y regular sin faltar, aunque es menor cantidad, algunos cerros como el Aguitépetl, Tlaxcaquiahuan, el Campanario. En Cholula destacan, dos cerros: Zapotecas, al centro, que se levanta 200 metros sobre el nivel del valle, y el cerro Tecajetes, al poniente, con una altura de 210 msnm.

¹¹¹ L.G. Inclán, *op. cit.*, p. 460.

¹¹² L.G. Inclán, *op. cit.*, p. 468.

¹¹³ *Ibid.*, p. 469. Huamantla pertenece al estado de Tlaxcala, en el Altiplano central mexicano a 2500 metros sobre el nivel del mar. Cuapiaxtla se localiza al oriente del estado de Tlaxcala. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2016, de su sección Cuéntame: <http://www.cuentame.inegi.org.mx> y de <http://siglo.inafed.gob.mx/enciclopedia/>

conocimientos, ha aprendido de las experiencias que le han compartido sus compañeros en las largas conversaciones pues los recorridos son tan largos y accidentados que los viajeros charlan para amenizar el camino; así se va conformando la personalidad del joven Lorenzo.

En su tercera etapa Lorenzo Cabello regresa a Michoacán, al valle de Quencio, en el camino se despide de sus compañeros en el panteón, y continúa su camino: “Al tercer día, a las once y media de la mañana bajaba la cuesta de Tepangareo a la entrada de Jungapeo...”¹¹⁴ Viaja por Michoacán para conseguir alguna ayuda del gobierno para los deudos de los contrabandistas aniquilados: “Habilitado de sus documentos emprendió su marcha para la capital del Estado, para Morelia...”¹¹⁵

Las zonas en la que se ubica la acción no están arbitrariamente colocadas. Cada sitio tiene un acontecimiento relevante relacionado con la Independencia de México, con la defensa en las intervenciones extranjeras, o son cuna de personajes destacados de la historia nacional. También son lugares estratégicos en los que se reúnen los maleantes más afamados de la zona.

Las poblaciones antes citadas están ubicadas, en su mayoría, en Michoacán, esto no es casual, ya que Luis G. Inclán resalta el glorioso pasado de esta zona. Zitácuaro fue parte importante del movimiento de Independencia, allí se instauró la Junta Insurgente que lleva su nombre. Fue incendiada en 1855 por el ejército de Antonio López de Santa Anna debido a su oposición al gobierno centralista.

Otra zona mencionada por Luis Inclán es San Felipe del Progreso, en este lugar nació Manuel Posadas y Garduño primer obispo del México independiente, (1770 -1846), y Fernando Orozco y Berra (1822-1851), médico, poeta y literato, primer romántico de

¹¹⁴ *Ibid.*, p. 1025.

¹¹⁵ *Ibid.*, p. 1032.

México. En 1821 ocurre en este lugar la Batalla de San Felipe del Obraje entre conservadores y liberales.

El Estado de México también es un escenario citado por el narrador; en el poblado de Ixtlahuaca la División del Estado de México luchó contra los franceses en 1862.

Morelos también forma parte del espacio en la diégesis, allí Mariano Matamoros era el cura del poblado de Jantetelco en 1807; en 1811 se presenta ante el General José María Morelos en el poblado de Izúcar, acompañado de vecinos de Jantetelco, con ellos lucha en el sitio de Cuautla.¹¹⁶ En 1874 el poblado adquiere el título de Villa, su nombre era: Jantetelco de Matamoros.

En siglo XIX los contingentes tlaxcaltecas participaron en la defensa de Puebla, enfrentamientos en su territorio y en los estados vecinos, hasta que lograron establecer un cerco sobre la capital del estado que se encontraba ocupada por las fuerzas intervencionistas. El 1º de enero de 1867 las fuerzas republicanas recuperaron la plaza de Tlaxcala.

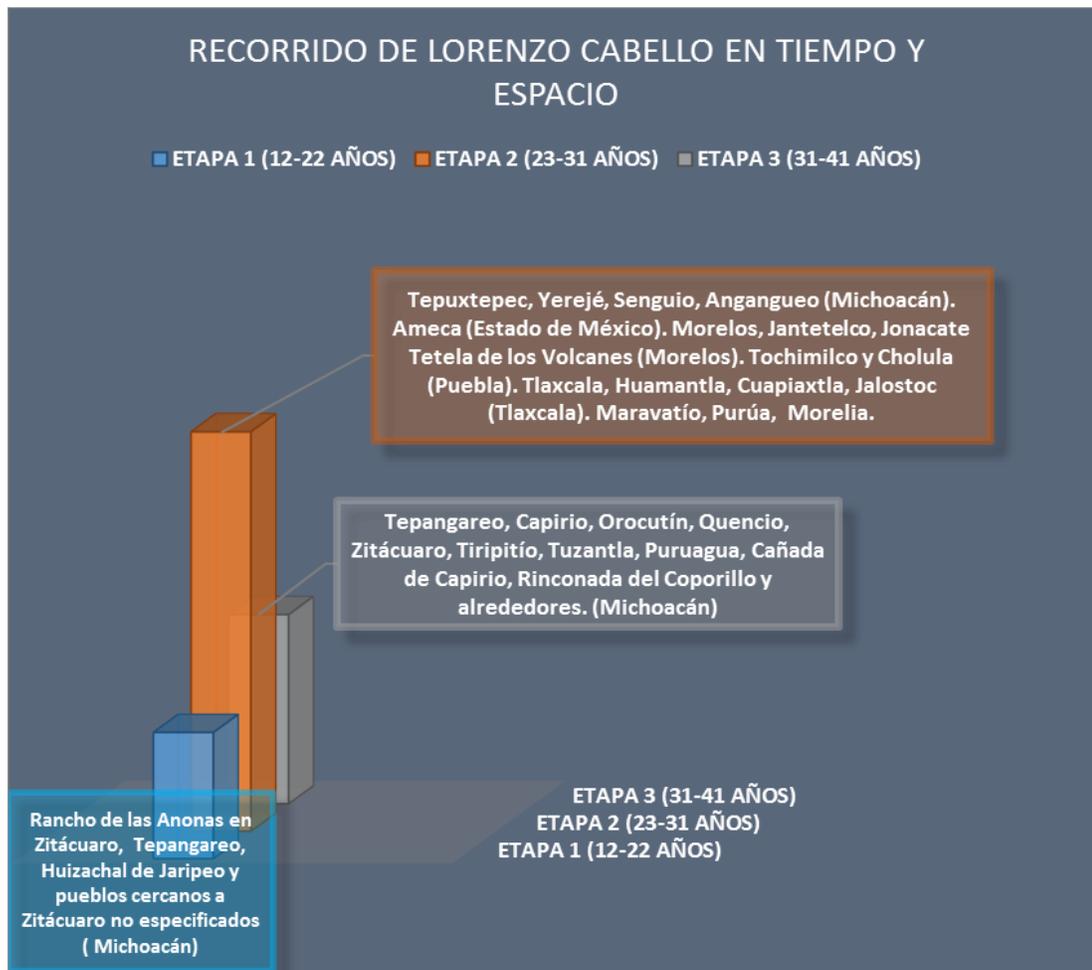
El poblado de Huamantla se unió a la lucha insurgente; logró rechazar la entrada de tropas estadounidenses durante la invasión. En 1866 Huamantla era sede política y militar del estado. Justo ahí Astucia es juzgado y encarcelado.

Los territorios mencionados no son sólo una escenografía, sino que tienen un significado para Luis Inclán, y para la novela son ciudades en las que han ocurrido acontecimientos significativos; desea mostrar un país valiente, con una trayectoria histórica

¹¹⁶ El 19 de febrero de 1812, en Cuautla de Amilpas (actual estado de Morelos), las numerosas tropas del ejército virreinal, comandadas por Félix María Calleja, atacaron esa población en la que se había instalado el Ejército Insurgente al mando de José María Morelos y Pavón. Suponían que lograrían tomar la plaza en menos de dos horas y que harían prisioneros a los más importantes dirigentes de la insurgencia. No fue así. Por la tarde de ese día los hombres de Calleja debieron huir y se reordenaron solamente para poner sitio al poblado. La gente de José María Morelos resistió 43 días de asedio y logró romper el sitio el 3 de mayo de 1812.

relevante, en este escenario ubica a su personaje Lorenzo Cabello, de manera que él armoniza con el tiempo y el espacio porque él se perfila como un héroe.

El siguiente cuadro muestra el desplazamiento en el tiempo y espacio del joven charro:



Como se observa en el cuadro Lorenzo se desplaza durante las tres etapas vitales en el espacio. Tiempo y espacio son elementos indispensables que conforman al protagonista. Ambos se fusionan: el espacio se temporaliza y el tiempo sucede en un espacio determinado, no pueden existir aislados uno del otro, en *Astucia*, el novelista a ambos para configurar su carácter heroico. Vadillo Buenfil afirma que la movilidad espacial dota al

personaje del *Bildungsroman* de experiencias y de exploración personal;¹¹⁷ Lorenzo se traslada de lugar a la vez que avanza en el tiempo. La relación entre las novelas de desarrollo del hombre y el tiempo real trasladan al héroe en el espacio y lo mueven en la jerarquía social como se puede apreciar en la gráfica anterior. En su primera etapa vital sus viajes son cerca de su hogar. Ya en la segunda viaja más y al cambiar de ambiente adquiere más experiencias significativas para él. En la tercera etapa no viaja porque ya ha aprendido, entonces ocupa una alta jerarquía y se ocupa de hacer el bien a su comunidad.

Como ya se ha revisado, el tiempo real y el del contexto histórico de *Astucia* son un referente que da sentido a las acciones de Lorenzo; él se transforma dentro del tiempo y el espacio por necesidad de evolucionar, esto determina lo que va a ser en el futuro y establece su aspecto cronotópico.¹¹⁸

Otro aspecto que forma parte del espacio en la diégesis se encuentra en el clima, éste influye en la representación del espacio que hace Luis Inclán. En territorios con climas fríos y hostiles, como Tochimilco, se refugian maleantes como el Bulldog; en este pueblo frío ocurre un encuentro entre éste y Lorenzo quien es un charro experto que simboliza el poder, dominio y valentía de una nación joven que derrota al estanco del tabaco; al gobierno hostil lo representa el *Bulldog*; explica don Polo a Astucia:

Últimamente [Bulldog] consiguió colocarse en el Resguardo de las rentas del tabaco y está jugando con dos barajas, pues nadie me quita de la cabeza que está de acuerdo con los principales cabecillas. Ahora vendrá con el pretexto de guardar el orden [...] juega, bebe y posee cuanto vicio es posible, es astuto y malicioso a la vez que fatuo y presumido.¹¹⁹

A través del *Bulldog*, Luis G. Inclán expone su perspectiva del Estado: corrupto, opresor, ladrón y vicioso. En cambio, Lorenzo Cabello es una metáfora del Estado ideal,

¹¹⁷ C. J. Vadillo Buenfil, *op. cit.*, p. 15.

¹¹⁸ Cfr. M. Bajtín, *op. cit.*, pp. 210-214.

¹¹⁹ L. G. Inclán, *op. cit.* p. 421.

así, el joven charro va adquiriendo, dentro de este espacio, y con el paso del tiempo, su carácter paradigmático. Bobes Naves indica que los espacios son “símbolos de los personajes que se identifican o contrastan con ellos; adquieren un significado propio, por oposiciones con otros espacios, y actúan como unidades de un código espacial cuya validez se reconoce en los límites del texto.”¹²⁰ Los espacios narrativos en *Astucia* no sólo son testigos o escenario de la acción, forman parte del ambiente psicológico. El protagonista se identifica con su entorno y armoniza con él, Lorenzo Cabello resalta en esa geografía adversa, calurosa en algunas ocasiones, en otras, fría. El encuentro con el *Buldog* ocurre en un entorno frío y hostil, que es un reflejo de lo que el novelista percibe en su contexto.

El elemento del paisaje está también presente en la novela, la mayoría de los lugares que recorre Lorenzo Cabello son sinuosos; el paisaje se conforma de cerros, montañas, laderas, precipicios, por ejemplo, en su época de aguardentero encuentra este panorama:

repartía sus mulas por varios rumbos, andaba por caminos casi intransitables, [...] y casi en cada viaje tenía que sufrir alguna desgracia que no podía evitar: ya que una mula se desbarrancaba por aquellos horrorosos precipicios; otra que se rengaba en las cuevas...¹²¹

En su etapa de jefe de los charros contrabandistas Pepe el Diablo le explica a Lorenzo los caminos: “En los días en que tenemos que transitar por aquí, tiene su vereda conocida por el mismo monte, [...] de la barranca al rancho hay tres leguas, del rancho al puerto, que es el otro extremo del lindero, cosa de cuatro...”¹²² Esta cita es un indicador de que el terreno es montañoso.

¹²⁰ María del Carmen, Bobes Naves, *Teoría general de la novela: semiología de La Regenta*, Madrid: Gredos, 1985. p. 213.

¹²¹ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 214.

¹²² *Ibid.*, p. 374. La palabra puerto se refiere al paso entre montañas.

Lorenzo Cabello recorre varios cerros del valle de Jungapeo. En la cita siguiente se observa también el paisaje peligroso que logran librar los contrabandistas: “los emboscó en un pinal que se denomina el Paso del Muerto, una estrecha vereda a la orilla de un profundo voladero que es el paraje más ancho [...] a la falda del cerro llamado de las Carboneras...”¹²³

En *Astucia* se hace referencia también a ranchos y haciendas que conforman una parte del paisaje rural; Tacho Reniego relata a los otros contrabandistas:

Lo de las mulas colombianas aconteció en la hacienda de Tepetongo, y fue el caso que, estando venteando una partida de mulas cerreras en el corral, llegó tío Garduño a ese tiempo; al ver que las manganeaban y porraceban sin compasión, les dijo con tono de lástima:

–Pobrecitos animalitos, no las maltraten, cójanles las patitas y acuéstelas con cuidado, y luego con sólo estirarlas de una pata échenlas fuera del corral, ¿para qué con esos lazos y jalones?, no sean bárbaros.¹²⁴

La cita anterior refiere las actividades llevadas a cabo en esta hacienda, éstas se relacionan con la charrería, lo cual indica que se trataba de una hacienda ganadera. Los ranchos también forman parte del paisaje rural de la novela; Juan Cabello es arrendatario del rancho de las Anonas: “Desde aquella fecha tomó en arrendamiento el rancho de las Anonas, situado al pie del cerro del Coporillo, entre los pueblos de Tuxpan y Jungapeo [...] perteneciente a las haciendas de Púcuaro.”¹²⁵

En la novela encontramos también algunas referencias a la fauna de la zona oriente de Michoacán, así lo muestra esta cita:

Anduvo por el valle aquella fuerza dieciocho días [...] y salió diezmada y contagiada; muchos fríos y calenturas, y casi todos picados de las turicatas, alacranes, el jejé, el pinolillo, niguas y cuanta plaga causa perjuicio a los extraños de Tierra Caliente...¹²⁶

¹²³ *Ibid.*, p. 881.

¹²⁴ *Ibid.*, p. 476.

¹²⁵ *Ibid.*, p. 76. Para ampliar la información acerca de las haciendas Vid: François Chevalier: *La formación de los latifundios en México. Hacienda y sociedad en los siglos XVI, XVII y XVIII*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.

¹²⁶ *Ibid.*, p. 1109.

Otro ejemplo: “Al ir el Chango por agua al arroyo, sorprendieron los perros, que lo seguían, a una leoparda que con su cría había bajado sedienta; huyó muy azorado, pero los perros cazaron a su chicuelo...”¹²⁷ Aquí se refiere al cerro en el que vive Lorenzo Cabello con su esposa, el narrador describe brevemente lo que allí hay:

Cambiando absolutamente de faz y de pensamientos al descender para la cañada, pues era aquel un sitio delicioso, brillando el arroyo que serpenteando parecía de plata al darle el sol, entre multitud de arbustos y una amena vegetación que a sus orillas producía infinidad de flores silvestres muy hermosas y abundaban las aves que hacían aquello más encantador con sus variados trinos, a la vez que doradas mariposas vagaban por todos lados.¹²⁸

En *Astucia* también hay ejemplos del atuendo usado; la indumentaria de

Amparo refleja esto:

Desde luego eligió para su traje [...] el que le pareció más llevadero [...] usaba unas botas de gamuza color de tierra, sus pantalones de crea o bramante de mameluco con sus jaretas recogidas en la garganta del pie, una especie de bata con manga ancha, ajustados los puños, que cerraba en el pescuezo, y le llegaba a las rodillas, de género ligero ceñido con un cinturoncito de seda con su hebilla, su delantal con sus bolsas [...] y remataba su traje un sombrero de bejuco de ancha falda adornado con listones negros.¹²⁹

El atuendo además concede identidad a los personajes como se ve en la

siguiente cita en la que Alejo describe el traje de Lorenzo:

—¿Sabes, Lorenzo —dijo Alejo mirándolo de arriba a abajo—, que con ese traje de rancharo que llevas con soltura, tus pistolas al cinto, asomando la cache de tu puñal en el dobléz de la bota de campana y sabiendo que tienes buena garra, me avergüenzo de estar a tu lado y parezco un sacristán?¹³⁰

Otro factor característico de la zona que ha recorrido Lorenzo Cabello es la comida

como se ve en la cita:

Hicieron sus bodas a la orilla del agua cristalina percibiendo el aroma de las flores... [...] Celebrados por el silbido de los pájaros que ocurrían [sic] presurosos a sus nidos, comiendo en una propia cazuelita arroz que sabía a traste nuevo, tasajo asado, longaniza frita, huevos revueltos, tortillas recalentadas; y con unos buenos tragos de vino, cemitas y queso...¹³¹

¹²⁷ *Ibid.*, p. 1169.

¹²⁸ *Ibid.*, p. 1161.

¹²⁹ *Ibid.*, p. 1165.

¹³⁰ *Ibid.*, p. 249.

¹³¹ *Ibid.*, p. 1163.

La abundancia de platillos alude a la clase social a la que pertenece Lorenzo Cabello, y como se observa, es adinerado.

En este espacio rural el lenguaje de la región está presente de varias maneras; Amparo pregunta por su pañuelo con esta expresión *¿Quése mi pañuelo, niña?*¹³² O esta otra muy particular: “—Ese abrazo es de reconocimiento; ahora, Astucia, dale uno de hermanos: yo te cantaritos con quien querubines casaca esta tepistoca.”¹³³

En los aspectos anteriores es evidente que Luis Inclán construyó una identidad y pertenencia a una región, esto lo refuerza el catálogo de expresiones exclusivas del charro, por ejemplo: mangana, travesear, encuartar, atarria, jaripear; Lorenzo advierte a su maestro Cisneros:

yo hubiera querido que fuéramos a mi casa nomás para que me viera pepenarle a una res el rabo por aquellos texcales, o prenderle una mangana a una mula cerrera y tenderla en el suelo; porque no soy muy zurdo, señor, cuando desato el ixtle.¹³⁴

Se alude también a los distintos tipos de caballos como rosillo, tordillo, cuatroalbo, retinto, penco; en la cita siguiente Juan Cabello invita a su hijo Lorenzo a que de un paseo con los animales: “[...] anda a estirar esa reata a ver qué tal lomo tiene esa charchinita, qué tal se pega al rabo, y si no fuere de tu gusto, remuda en mi cuatroalbo; más que desrengues las bestias, [...] anda a retozar un rato, que vaya Ángel a hacerte lado.”¹³⁵

En la lectura hay también términos propios de los arrieros como arrecuar, hatajo, chinchorro, tientos, árganas, charchinita, jato, por mencionar sólo algunos; Lorenzo platica

¹³² *Ibid.*, p. 1137.

¹³³ *Ibid.*, p. 400. Nota de Manuel Sol a propósito del significado de esta expresión: Yo te contaré con quien quiere casarse esa buena moza.

¹³⁴ *Ibid.*, p. 101.

¹³⁵ *Ibid.*, p. 105.

sus problemas a su amigo el Coronel: “No tengo un arriero útil que me acompañe, y aunque mi muchacho es inteligente, nos vamos a atrojar; las mulas no saben arrecuarse, no han salido al camino largo; en fin, me encuartaba y de todo no resultaría más que un prejuicio.”¹³⁶

Estas expresiones están asociadas a oficios específicos como la arriería y la charrería, estos vocablos son exclusivos de zonas rurales cuya especialidad es la charrería: Pepe el Diablo le obsequia a Astucia algunas piezas del traje de charro: “Te he despojado de tu puñal y hecho pedazos tus elegantes calzoneras, toma en cambio mi belduque y ponte estas otras...”¹³⁷

Luis G. Inclán traslada el léxico exclusivamente charro al común; en la siguiente cita se observa la comparación de una mujer con una yegua; dice Chepe Botas de su esposa Elisa: “—Esta charchina no larga la mondalera, más que la ponga en la trilla, qué bien hice en no meterla en caballeriza, que engorde por aquí lejecitos y lástima que no me sirva ni para enyerbar coyotes.”¹³⁸ El significado de esta expresión es que la mujer está tan delgada como una yegua enferma y sin cabello; por más que intente engordarla no es posible; mondalera es una enfermedad de las caballerías viejas. Esta expresión pertenece a un léxico exclusivo de charros.

Hay también numerosos indigenismos como texcal, ixtle, guaje, tlaco, tlecuitl, tecuanes, escuinclito, pixtle, tecolote, pepastle; El padre de Pepe el Diablo quiere llevárselo porque está herido, busca algo en qué acostarlo y dice: “...no más espero que se confiese

¹³⁶ *Ibid.*, p. 189-190.

¹³⁷ *Ibid.*, p. 252.

¹³⁸ *Ibid.*, p. 877.

mi hijo y cargaré con él a donde no causemos tanto mal a personas tan caritativas como usted. Voy a prevenir un *pepestle*, una zaranda o cualquier cosa en qué ponerlo.”¹³⁹

Hay numerosas expresiones del habla popular rural que funcionan como verbos, por ejemplo: tompetear, pasié, trastrabillar, traite, amiren, chasquear, testerió, enjoscó, porracear; Lorenzo platica a su maestro Primitivo Cisneros cómo golpeó a Epitacio: “se burló de mí, y nos agarramos a las trompadas, metió mano a su fierro, me le cerré como los hombres, luchamos tantito, a la primera jugadilla lo porracié, y a mi sabor cumplí mi propósito [...] y me volví para acá al puro tranco de mi caballo.”¹⁴⁰

En este amplio repertorio lingüístico están incluidos refranes que se refieren al ámbito charro: “A caballo andan los hombres, en mula las mujeres y en burro...ya saben quiénes.”¹⁴¹ O esta otra expresión para denotar que alguien no puede ocultar que tiene algo muy apreciado que no quiere mostrar a nadie: “—¡Qué vivo es José, tiene el gato muy escondido y con la cola de fuera!”¹⁴² Juan el Tapatío se expresa así de la hermana de Chepe, pues con ella quiere casarse. Hay también frases como ésta: “...y como yo tengo empeño en hacer tu felicidad, es necesario que lo juzgue desde cerca, que esté satisfecho de que su amor a tu persona no es una *llamarada de petate*, y si, como espero, lo considero digno de merecer tu mano.”¹⁴³ Le sentencia Juan Cabello a Refugio, cuando le habla del cariño que su hijo Lorenzo dice tenerle a ella.

¹³⁹ *Ibid.*, p. 330.

¹⁴⁰ *Ibid.*, p. 120.

¹⁴¹ *Ibid.*, p. 99.

¹⁴² *Ibid.*, p. 941.

¹⁴³ *Ibid.*, p. 174.

En este ambiente rural, y por momentos hostil, se llevan a cabo festividades, por ejemplo, en la descripción de la boda de Atanasio Garduño y Camila se muestran las costumbres:

A las doce discurrieron improvisar una plaza de toros, y mientras unos iban a traer algunos bravos que tenía Garduño en su ganado, otros reunieron gente, providenciaron madera, reatas, herramientas y a las tres habían concluido el redondel y un gran tablado provisional cubierto con petates y enramadas. A las cuatro estaba la plaza llena de concurrentes, las ventanas y azoteas coronadas de gente; tres toros escogidos, que después de lidiados se iban a repartir a los barrios, bramaban furiosos en el coso; otros ocho de condición humilde se corneaban en un estrecho apartado, esperando que los hicieran rodar por el suelo a las coleadas; los aficionados llenos de entusiasmo recibían ordenes de Lorenzo...¹⁴⁴

Estas costumbres y tradiciones forman parte de un grupo que conforma una patria: la región de Quencio. Un elemento muy importante presente en este espacio narrativo es la familia, en la novela es constante la importancia del núcleo familiar:

— Quiero hablar al patrón.
— Pues vuelva usted dentro de una hora porque está comiendo.
— Entonces mejor, suba usted y avísele que Lencho viene a comer con él —y se siguió andando tras el criado.
Apenas había dicho aquello, cuando el papá aventado todo, se paró diciendo:
— ¡Ahí está Lorenzo! Que entre, que entre.
— ¡Mi hijo! —repitió la señora.
— ¡Mi tío! —exclamó Enrique.
— ¡Mi hermano! —dijo Aurelia.
— ¡Mi salvador! —gritó Lola.
Y todos llenos de júbilo salieron a su encuentro sin hacer caso de su vestido de cuero y rostro muy empolvado.¹⁴⁵

Dentro de la familia se construye, junto a los demás elementos ya mencionados, una identidad nacional que sólo encuentra su significado en el espacio que propone Luis Inclán. Esta familia rural posee valores propios del campo alejados de la vida citadina. Vemos el contraste en la descripción de las mujeres que representan al campo y las que representan a la ciudad ciudad: “Astucia y Pepe se dirigieron a la plaza haciendo mil elogios

¹⁴⁴ *Ibid.*, p. 639.

¹⁴⁵ *Ibid.*, p. 1251.

a la asustada Camila, quien por su juventud, figura y sobre todo, su genio bullicioso y alegre, simpatizaba desde luego, a la vez que se dejaba traslucir su sencillez y buena índole.”¹⁴⁶ En esta cita el narrador exalta a la joven campirana ideal para ser esposa de un *Hermano de la Hoja*; contrasta con la esposa citadina de Chepe quien ha sido influenciada por las costumbres citadinas:

Al reformar la casa me encontré con la recámara de mi idolatrada esposa apestando a zahúrda de cochinos; la muy puerca no era ni para sacudir su cama, estaba el colchón podrido y lleno de gusanos, [...] la bacinica tenía un dedo de sarro, nunca supo lo que era escoba; [...] hasta el peine era una plasta de mugre con uno que otro diente asomado. — ¡Malditas, malditas sean las catrinas como Elisa!¹⁴⁷

El catálogo de elementos anteriormente mencionados conforma una novela que describe la región y el novelista se enorgullece de mostrarla; ostenta los nombres de poblados purépechas, por ejemplo: Tiripitío, Jungapeo, Zitácuaro, Irimbo, Purúa, Orocutín, Maravatío y Capirio; el novelista enfatiza este carácter regional con estos nombres.

La fusión de personaje, tiempo, espacio y contexto conforman la identidad del héroe, que a su vez está enmarcado dentro del *Bildungsroman* y es posible observar este desarrollo dentro de este espacio en el que Luis Inclán propone un modelo de mexicano. Este contexto en el que se sitúa Lorenzo Cabello es, en palabras de Bajtín: un todo inteligible en el que “los elementos de tiempo se revelan en el espacio, y el espacio es entendido y medido a través del tiempo.” Bajtín afirma que a esta conexión asimilada artísticamente en la novela se denomina cronotopo.¹⁴⁸

El espacio en el que actúa Lorenzo Cabello está ubicado en la zona oriente de Michoacán. Inclán presenta esta zona como cuna de héroes y como escenario de batallas

¹⁴⁶ *Ibid.*, p. 401.

¹⁴⁷ *Ibid.*, p. 871.

¹⁴⁸ Bajtín, Mikhail, *Teoría y estética de la novela*. Trabajos de investigación, Helena S. Kriukova y Vicente Cazcarra (trad.) Madrid: Taurus, 1989. pp. 237-238.

trascendentes; la región no aparece en la novela como mero escenario sino como patria de Lorenzo Cabello; símbolo del nuevo mexicano: “En estos charros se ve patentizado a toda luz el verdadero carácter mexicano, y virtudes naturales de los rancheros que figuran como gente de la clase media entre los fuereños [...] A esta clase de hombres pertenece el protagonista de esta corta historia.”¹⁴⁹

El lenguaje es un elemento que también subraya este carácter de identidad nacional, pues el habla coloquial regional de los personajes refleja el ser de ese habitante del campo.

El espacio narrativo es coherente con lo que el novelista desea comunicar, el campo, el clima, los caballos, el polvo y los cerros dan una sensación de libertad, al mismo tiempo, transmiten tranquilidad, dos aspectos que podría anhelar la población mexicana en ese momento histórico. Encuentro entonces que lo que expone Luis Inclán refleja:

- Ideología propia de la región.
- Costumbres de mitad del siglo XIX en el campo.
- Las palabras de la lengua purépecha y del dialecto mexicano son exhibidas en la novela como parte del ser ranchero mexicano.
- Espíritu de lo nacional, de lo que se debe enorgullecer el mexicano porque es una novela para mexicanos, orgullosos de serlo.
- Luis Inclán propuso un héroe que no es indígena ni español, es una nueva clase social: el ranchero criollo.

En este espacio Lorenzo Cabello lucha contra el Estado fallido y debe enfrentarse a su momento histórico construye su vida, evoluciona y se asume como un individuo libre y

¹⁴⁹ *Ibid.*, p. 74.

edifica su destino. Estos rasgos se los da su carácter: es un hombre con un código moral inquebrantable característica del héroe literario.

3. LORENZO CABELLO: HÉROE DEL *BILDUNGSROMAN* Y HÉROE MEXICANO MODERNO

3.1 Algunas consideraciones acerca del héroe literario moderno

En este apartado examinaré las diferentes posturas con respecto a la noción de héroe literario moderno.

Para analizar el recorrido de Lencho se revisarán las posturas de Joseph Campbell y Juan Villegas, ambas presentan coincidencias al definir el carácter heroico de Lorenzo Cabello. Campbell aborda al héroe literario desde una perspectiva mítica y psicoanalítica, afirma que la trayectoria del héroe consta de *la partida, la iniciación y el regreso*.¹⁵⁰ *La partida* se conforma del llamado a la aventura, negativa al llamado, la ayuda sobrenatural, el cruce del primer umbral y vientre de la ballena. En *la iniciación* está el camino de las pruebas, el encuentro con la diosa, la mujer como tentación, la reconciliación con el padre, apoteosis y la gracia divina. En *el regreso* el héroe se puede negar a retornar, está también la huida mágica, el rescate del mundo exterior, el cruce del umbral de regreso, la posesión de los dos mundos y libertad para vivir.¹⁵¹

Juan Villegas afirma que el héroe moderno comparte algunos aspectos con el mitológico, su idea parte de la de Campbell pero se aleja de lo sagrado y el psicoanálisis, su héroe es moderno. Propone que la aventura del héroe consta de *la partida, iniciación o adquisición de experiencias y la vida del iniciado* en la que el héroe triunfa o fracasa y regresa. En *la partida* hay una separación de la casa paterna, el llamado a la aventura determinada por una situación límite, el maestro o “despertador” de la aventura y el cruce del

¹⁵⁰ Los subrayados son míos.

¹⁵¹ Joseph Campbel , *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*. 1ª. Reimpresión, (trad.de Luisa Josefina Hernández.) México: F.C.E. 1972.

umbral hacia la aventura. En *la iniciación* está el viaje que puede ser interior o exterior, el encuentro con amigos que lo ayudarán, la experiencia aterradora de la noche, caída o descenso a los infiernos, los laberintos o la superación de obstáculos, el re-nacimiento o la muerte simbólica en la que el héroe replantea su vida y la huida y persecución. En *la vida del iniciado* el héroe regresa y debe cruzar el umbral para retornar, huye de los que intentan impedir su regreso y tiene la posesión de los dos mundos: el anterior a la aventura y las experiencias que forman parte de su nuevo mundo en el que va a combinar ambas.¹⁵²

En el cuadro siguiente se exponen las ideas de ambos autores:

Joseph Campbell		
LA PARTIDA	LA INICIACIÓN	EL REGRESO
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Llamado a la aventura. ➤ Negativa al llamado. ➤ La ayuda sobrenatural. ➤ El cruce del primer umbral. ➤ Vientre de la ballena. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ El camino de las pruebas. ➤ En encuentro con la diosa. ➤ La mujer como tentación. ➤ La reconciliación con el padre. ➤ Apoteosis. ➤ La gracia última. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ La negativa al regreso. ➤ La huida mágica. ➤ El rescate del mundo exterior. ➤ El cruce del umbral de regreso. ➤ La posesión de los dos mundos. ➤ Libertad para vivir.

¹⁵² Juan Villegas, *La estructura mítica del héroe en la novela del siglo XX*. Barcelona: Editorial Planeta, 1973. p. 78.

Juan Villegas		
SEPARACIÓN O PARTIDA	INICIACIÓN ADQUISICIÓN EXPERIENCIAS	O DE LA VIDA DEL INICIADO. TRIUNFO Y FRACASO DEL HÉROE.
MITEMAS		
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Separación de la casa paterna. ➤ El llamado a la aventura. ➤ El “maestro” o “despertador” de la aventura. ➤ Cruce del umbral hacia la aventura. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Viaje. Exterior o interior. ➤ El encuentro con amigos o desconocidos que le ayudan en su viaje. ➤ La experiencia de la noche. ➤ Caída o descenso a los infiernos. ➤ Los laberintos. ➤ Morir-renacer. ➤ Huida y persecución. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Regreso a la anterior forma de vida. ➤ Cruce del umbral de regreso. ➤ Huida mágica. ➤ La posesión de los dos mundos.

Ambos autores coinciden en que el viaje consta de *partida*, *iniciación* y *regreso*, el contenido de cada una de estas fases varía en cada autor, no obstante, la estructura mítica de la aventura del héroe permanece en *Astucia*, aunque alejada del psicoanálisis que sugiere Campbell. La estructura presente en el viaje es la de un héroe moderno como sugiere Villegas:

para nosotros la perspectiva adecuada ha de ser indagar en los mitemas como portadores del modo de estar en el mundo del hombre moderno. [...] La novela moderna nos presenta un mundo degradado, [...] la clase de peligros con que se enfrenta el héroe son representativos de los factores contribuyentes a esa degradación. Así emergen detrás de los mitemas las jerarquías sociales, el sistema social, la opresión policial, la burocracia, el enajenamiento.¹⁵³

¹⁵³ J. Villegas. *La estructura mítica del héroe en la novela del siglo XX*. Barcelona: Editorial Planeta, 1973. p. 75.

La novela que se analiza en esta tesis se ajusta al criterio propuesto por Villegas, que, a su vez, se basa en las propuestas de Campbell, ésta es válida también para esta tesis porque:

El héroe, por lo tanto, es el hombre o la mujer que ha sido capaz de combatir y triunfar sobre sus limitaciones históricas personales y locales [...] De esta manera las visiones, las ideas y las inspiraciones surgen prístinas de las fuentes primarias de la vida y del pensamiento humano. [...] El héroe ha muerto en cuanto a hombre moderno; pero como hombre eterno —perfecto, no específico, universal— ha vuelto a nacer. Su segunda tarea y hazaña formal ha de ser [...] volver a nosotros, transfigurado y enseñar las lecciones que ha aprendido sobre la renovación de la vida.¹⁵⁴

Tomando en cuenta este criterio vemos que Lorenzo combate y triunfa en la vida, es un héroe universal que se transforma en la aventura, en el viaje y en su ser. El héroe universal que expone Campbell también encuentra similitud con el que propone Villegas y que en Lorenzo Cabello encuentra su ejemplo pues éste también es un héroe vigente, con hazañas que lo han hecho símbolo del mexicano moderno; es en la universalidad, en la hazaña y en la transformación, en donde convergen Joseph Campbell y Juan Villegas.

Estas características universales y atemporales están dentro de un sistema axiológico del héroe y sólo encuentra su lugar dentro de la aventura y los desafíos que ésta conlleva.

3.2 El camino de Lencho

En las tres etapas vitales de Lorenzo Cabello están presentes las instancias de la aventura, como las llama Villegas: la primera es existir en una determinada forma de vida, la segunda consta del abandono de ésta y la tercera es el retorno a la vida que se abandonó. O también: *partida, iniciación y regreso*.¹⁵⁵ No todos los mitemas, esto es, los aspectos que conforma cada instancia, aparecen en la novela, algunos están en otras instancias: si un mitema pertenece a *la partida*, puede estar en *la iniciación* porque “pueden desplazarse de una etapa

¹⁵⁴ J. Campbell, *op. cit.*, p. 19.

¹⁵⁵ J. Villegas, *op. cit.*, p. 70.

a otra asumiendo funciones distintas según sea aquella en la cual se actualicen.”¹⁵⁶ Se verá entonces que algunos mitemas estarán ubicados en diferentes etapas del viaje.

En su primera etapa vital el joven Lorenzo abandona su hogar porque su madre muere, debe ser reeducado ya que era un muchacho problemático debido a los excesivos mimos de su madre. Juan Cabello, su padre, decide llevarlo con un maestro porque no lo soporta:

apenas conocía una que otra lección del libro segundo, algo de doctrina y las oraciones cotidianas. Su padre, con el mayor sentimiento, lo veía ir creciendo en la más estúpida ignorancia, se le ponía serio, le daba sus buenos latigazos [...] Lencho estaba uno o dos días muy curtido hojeando el libro, y al menor descuidito volvía a sus acostumbradas maldades [...] capitaneando siempre una punta de muchachos de las rancherías.¹⁵⁷

Esta etapa Lorenzo es llamado *Lencho el Perverso* y su padre le advierte: “Ofréceme por la memoria de tu madre ser desde este instante un hijo obediente, manejado con juicio y aplicación; yo estoy resuelto a sacrificar todo cuanto tengo por tu bien.”¹⁵⁸ Estas palabras se las dice Juan Cabello cuando van camino a casa de su futuro maestro Primitivo Cisneros quien lo transformará en *Lencho el Reformado*.

Cisneros se desempeña como el *maestro o despertador* de la aventura, en términos de Villegas “El *maestro o personaje despertador* en esta instancia tiene como misión llevar a cabo el llamado, provocar en el iniciante, o futuro iniciante la conciencia de que deberá abandonar la forma de vida que ha llevado, o hacer evidente lo insatisfactorio de la misma.”¹⁵⁹ Primitivo Cisneros afirma determinantemente, al recibir a Lorenzo, que: “haré de este jovencito lo que yo quiera, pues la cuerda que voy a pulsar jamás se revienta [...] en fin, si usted tiene vanidad en saber domesticar potrillos [...] yo la tengo en educar muchachos

¹⁵⁶ *Ibid.* p. 74.

¹⁵⁷ L. G. Inclán., *op. cit.*, p. 78-79

¹⁵⁸ *Ibid.* p. 82.

¹⁵⁹ J. Villegas, *op. cit.*, p. 101.

y formar hombres de honor y bien inclinados.”¹⁶⁰ Cisneros corrige a Lencho y éste es, a partir de su estadía con su maestro, un muchacho trabajador, responsable y honorable; adquiere conocimientos en lectura, matemáticas y todo lo relacionado al trabajo de rancho que lo preparan para su viaje definitivo; Villegas afirma que “es un proceso de iniciación para ingresar a la etapa adulta o grupo social dominante.”¹⁶¹ Es así que Lencho tiene éxito en su etapa vital siguiente.

Lorenzo inicia su viaje interior también, Cisneros es su maestro y lo reeduca; el narrador va dando cuenta del progreso del joven: “se dedicó con empeño a cumplir para ver si así lograba algún día desenojar a su padre, siendo desde entonces otro muchacho, tan humilde, servicial y aplicado, que en poco tiempo se había granjeado la estimación de cuantos lo conocían.”¹⁶² Esta cita muestra similitud con lo que Campbell llama *la reconciliación con el padre*, y efectivamente Lencho se reconcilia con su padre que será su guía y su mentor a partir de este decisivo momento para el joven, afirma Campbell que “el padre es el sacerdote iniciador a través del cual el adolescente entra a un mundo más amplio.”¹⁶³ Lorenzo está a punto de iniciar su viaje que lo iniciará a la vida adulta. Ahora es un joven responsable listo para partir: “... pues viéndose Lorenzo con tiempo ilimitado para pasearse [...] muy pronto se fastidió de estar ocioso [...] ni quería maltratar a su caballo en aquellos cerros tan pedregosos, comenzando a reflexionar sobre su propia conservación al ver fijamente aquellos precipicios donde antes corría ciego a riesgo de matarse.”¹⁶⁴ Esta cita muestra el cambio del joven.

¹⁶⁰ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 81.

¹⁶¹ J. Villegas, *op. cit.*, p. 89.

¹⁶² L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 93.

¹⁶³ J. Campbell, *op. cit.*, p. 82.

¹⁶⁴ L.G. Inclán *op. cit.*, p. 105.

A los quince años se enamora de Refugio, pero su romance es imposible; ella debe huir y lo logra con ayuda de Juan Cabello y su amigo; la ocultan en un convento y al no tener noticias de ella, Lencho decide ir a buscarla. Este es el *llamado a la aventura* para el joven, está por iniciarse y ahora es responsable de sus actos; Campbell y Villegas coinciden en que *el llamado* es aceptado o rechazado; en este caso el joven ranchero acepta el desafío, y debe hacerlo pues de lo contrario, como afirma Campbell, no habrá aventura.¹⁶⁵

El incidente con Refugio propicia que Lorenzo abandone su mundo conocido y emprenda su viaje exterior e interior.¹⁶⁶ Se desplazará en el espacio mientras el tiempo transcurre, reflexiona acerca de su futuro. En este viaje el joven tiene una nueva faceta en la que descubre que no desea ser esclavo, pues ha trabajado en más de doce haciendas y no logra la estabilidad, así se lo expresa a su padre: “me causa horror la esclavitud [...] no tengo paciencia para esperarme a comer hasta que otro tenga hambre.”¹⁶⁷ No soporta el autoritarismo ni el abuso; decide entonces emprender su viaje definitivo, el que lo va a formar y a transformar; le comunica a su padre: “También se suda en el camino padre mío, los riesgos y dificultades que se venzan también deben ser satisfactorios, y ahora le devuelvo sus sentencias, adónde ha de ir el buey que no are, no hay hatajo sin trabajo, y le agrego, el que no se arriesga no pasa la mar.”¹⁶⁸ Lencho está alejado de ser el muchacho impertinente y salvaje, con Cisneros aprendió a dar sentido a su vida.

En el *Bildungsroman* la experiencia que el joven ha acumulado es una revelación que lo obliga a una mutación constante de su conciencia y a construir una identidad propia como

¹⁶⁵ J. Campbell, *op. cit.*, p. 41.

¹⁶⁶ J. Villegas, *op. cit.*, p. 71.

¹⁶⁷ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 183.

¹⁶⁸ *Ibid.* p. 185.

lo hace Lorenzo.¹⁶⁹ Se ha dado cuenta que desea su libertad y ésta le permite alzarse sobre sí, ser consciente de sí mismo y superar la repetición de su existencia. Rafael Argullol afirma que el héroe aporta ideales de libertad y personifica valores ligados a la independencia y al nacionalismo.¹⁷⁰ En palabras de Savater: *puede y quiere* su transformación. indica que realiza sus acciones a partir de la virtud y ésta tiene intrínseco el valor de lo bueno, afirma que: “el héroe no solamente hace lo que está bien, sino que también ejemplifica *por qué* está bien hacerlo.”¹⁷¹

Lencho acepta la aventura y *cruza el umbral*: “...después de haber recibido la bendición de su padre, estirando dos mulas flacas, mal aparejadas, cargadas con cuatro castañas vacías que le prestó el padrino [...] con tan miserable aparato emprendió su nueva carrera contentísimo de continuar sus indagaciones, que era el objeto principal que se propuso.”¹⁷² Este viaje tiene como objetivo buscar a su novia Refugio, esta búsqueda marca el comienzo de su oficio como comerciante-contrabandista de aguardiente.

En su aventura como aguardentero Lencho tiene un *maestro* que le enseña los caminos: “Unos cuantos viajes anduvo acompañado de su padrino, pues era muy andariego, no le arredraban las distancias, mal camino, ni ningún inconveniente para ir hasta el rancho más retirado.”¹⁷³ Lencho continúa su camino y descubre que Refugio se ha convertido en una dama acaudalada que pronto va a casarse con un joven de igual condición social; Él decide cerrar esta experiencia y expresa: “Echémosle tierra; que Dios la haga feliz y venturosa, ése ha sido mi ánimo al prescindir de ella. ¡Adiós Refugito!, que goces la dicha

¹⁶⁹ C. J. Vadillo Buenfil, *op. cit.*, p. 10.

¹⁷⁰ Rafael Argullol, *El héroe y el Único. El espíritu trágico del Romanticismo*. Madrid, Taurus, 1982. p. 273.

¹⁷¹ Fernando Savater, *La tarea del héroe. Elementos para una ética trágica*. Barcelona: Destino, 2004. pp. 165-168.

¹⁷² L.G. Inclán, *op. cit.*, p. 186.

¹⁷³ *Ibid.* p. 186-187.

con tu esposo, mientras que yo la tengo al lado de mi viejo padre, arriando este chinchorrito!”¹⁷⁴ Refugio forma parte de una experiencia que lanza al joven a la aventura, es factible entonces que Refugio constituya un obstáculo superado, esto es, en términos de Villegas un *laberinto* del que Lencho ha salido.

Otra experiencia definitiva para el recorrido de Lorenzo es su encarcelamiento; él es perseguido por la ley porque contrabandea aguardiente y lo encarcelan porque no quiere continuar con las “dádivas” a los supuestos inspectores, uno de estos se desquita, pues al no recibir más dinero por parte del joven aguardentero, lo delata:

Una vez que se excusó de facilitar una suma a uno de tantos pícaros que se hacían disimulados para que se expendiera su carga [...] resentido porque se le negó, ocultó su rencor y trató de vengarse delatándolo en la administración, [...] cuando se disponía a meter su carga por alto, fue sorprendido por los guardas y un piquete de tropa que iban de auxiliares.¹⁷⁵

Este incidente representa el *descenso a los infiernos*, que menciona Villegas, cuyo rasgo esencial es “la permanencia del protagonista en el interior del vientre, de la oscuridad, su marginación de la vida y, por último, su salida del mismo.”¹⁷⁶ Lorenzo sale de prisión, al mismo tiempo, va formándose y cerrando etapas que lo ayudarán a seguir su vida de otra manera; sus experiencias le muestran, el mundo objetivamente y los problemas de la vida lo forman subjetivamente, hay entonces un punto de encuentro con el protagonista del *Bildungsroman* que: “paso a paso descubre, a través de su situación personal la grandeza y la miseria de lo humano.”¹⁷⁷ El incidente del encarcelamiento es también un *renacer* pues es evidente que Lorenzo es otro cuando sale de prisión, esto puede comprobarse a través de sus reflexiones:

¹⁷⁴ *Ibid.* p. 213.

¹⁷⁵ *Ibid.*, p. 214-215.

¹⁷⁶ J. Villegas, *op. cit.*, p. 116.

¹⁷⁷ C. J. Vadillo Buenfil, *op. cit.*, p. 14-15.

— ¿Qué es posible, Señor [...] que haya gentes tan infames que después de que se venden, que están mamando a dos tetas, aún pretendan robar más, haciendo mérito de la colocación que indignamente ocupan, acogiéndolos las leyes para acabar de despellejar vivo al infeliz que cae en sus manos?¹⁷⁸

Campbell denomina a esta situación el *vientre de la ballena* y la coloca en la etapa de la partida; este autor afirma que es un tránsito a una esfera en la que el héroe renace.¹⁷⁹ Para que este renacimiento ocurra Lorenzo debe regresar para que demuestre lo aprendido en su nueva partida. Este incidente lo deja arruinado tanto económica como moralmente, cierra esta etapa con la siguiente reflexión: “¿Qué hago para resarcir esta pérdida? [...] ¿Hasta cuándo llegaré a reponer mi par de mulas tan lindas, mi caballo rosillo y demás bagatelas que sacrificué? [...] Ya se desmascararon [sic] los guardas, y engreídos con su triunfo han de estar espíandome los pasos.”¹⁸⁰ En esta cita muestra que Lencho está enfrentado con el Estado y con su entorno social; en este punto hay también un encuentro con el héroe del *Bildungsroman*, afirma Vadillo Buenfil que el enfrentamiento con el medio va a transformar a este héroe porque evoluciona, se dirige al mundo adulto, deja de ser idealista y ve la realidad tal como es.¹⁸¹ Lencho el aguardentero se da cuenta del mundo real; de que el Estado es su enemigo y de que ganar dinero no es tan fácil ni tener un trabajo.

Esta comprensión de la realidad no puede ocurrir sin las experiencias adquiridas en el pasado; afirma Villegas que la experiencia de la aventura le permite, al héroe moderno, comprender el mundo real.¹⁸² Al comprenderlo evoluciona y nuevamente coincide con el héroe del *Bildungsroman* en que la vida, para el protagonista, es una escuela, un medio que modela y forma su carácter y concepción del mundo.¹⁸³ A su regreso Lencho es otro, ha

¹⁷⁸ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 216.

¹⁷⁹ J. Campbell, *op. cit.*, p. 57.

¹⁸⁰ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 217.

¹⁸¹ C. J. Vadillo, Buenfil, *op. cit.*, p. 10-14.

¹⁸² J. Villegas, *op. cit.* p. 135.

¹⁸³ C. J. Vadillo Buenfil, *op. cit.*, p. 28.

adquirido nuevas experiencias e inicia así su nueva etapa vital: la juventud, ésta va a constar también de *partida, iniciación y regreso*. Ahora el joven aguardentero posee los dos mundos: la experiencia que aprendió con Cisneros, y la de contrabandista de aguardiente; inicia entonces esta etapa de juventud en la que el viaje es el estructurante de la aventura; hay un desplazamiento espacial mayor que en la primera etapa vital del joven ranchero como se comprobará a continuación.

3.3 El viaje de Astucia, jefe de los charros contrabandistas

Esta etapa la inicia cuando está desesperado, la situación que vive es complicada porque su encarcelamiento lo ha dejado arruinado y no sabe qué debe hacer; se encuentra en este punto con su *despertador*: Alejo, amigo de la infancia a quien le platica su desalentadora situación, éste le dice:

conozco que vas a dilatar mucho para chisparte la espina, y que por más que te afañes nunca saldrás de perico perro, ese comercio [el de aguardentero] es muy miserable [...] Vente con nosotros a cargar tabaco, ya sabes que somos cinco buenos compañeros, contigo completaremos la media docena de los *Hermanos de la Hoja*; de mi cuenta corre que seas admitido.¹⁸⁴

El encuentro con Alejo es determinante para Lorenzo, su amigo le ofrece ayuda y reflexiona: “¡Quién sabe si la casualidad me lo trajo por mi ventura, o la fatalidad me precipita para dar un paso más en mi desgracia!”¹⁸⁵ Lencho duda en aceptar la invitación, pero finalmente se lanza a aceptar el desafío: “la empresa de aguardiente pintó en cochinilla; vamos a ver qué sucede con esta otra. Yo estoy resuelto, me repongo de lo perdido y hago suerte o estaco la zalea.”¹⁸⁶ Acepta el llamado a la aventura y *cruza el umbral*: “Ensillaron, y acompañándolo su padre hasta el puente de Vigas, se volvieron a despedir, partiendo

¹⁸⁴ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 221.

¹⁸⁵ *Ibid.* p. 228.

¹⁸⁶ *Ibid.* p. 229.

Lorenzo a media rienda...”¹⁸⁷ Comienza así su viaje e inicia su aventura como contrabandista de tabaco y *Hermano de la Hoja*. El choque que tiene con las autoridades del Estado lo encamina a su nuevo oficio, y al igual que el protagonista del *Bildungsroman*, el joven ranchero se ve obligado a ser alguien que no era.¹⁸⁸

Lorenzo es incorporado a la hermandad de contrabandistas a través de un rito de iniciación. Esta etapa de la *adquisición de experiencias* empieza con este rito. Juan Villegas afirma que los ritos de iniciación son “plasmaciones de estados o procesos de transición que conducen de uno imperfecto a otro perfecto.”¹⁸⁹ Lorenzo se convierte en otro y comienza el proceso de autoformación. El rito iniciático del joven consta de cuatro elementos: bienvenida, investidura, juramento y bautismo. Como recibimiento Lorenzo Cabello es golpeado por sus futuros compañeros:

Y al instante todos se abalanzaron, cual si fueran hambrientos lobos sobre su presa; al oír Lorenzo aquella amenaza, desenganchó al momento al momento los trabucos y trató de cubrir su espalda, defendiéndolos vigorosamente. Ruda y tenaz fue la lucha, pero mucho más la resistencia; pues sirviéndole a Lorenzo sus fuerzas hercúleas, sólo a empujones se los quitaba de encima.¹⁹⁰

Posterior a la golpiza los charros contrabandistas le obsequian prendas de vestir que tienen un valor muy estimado para cada uno: “Atónito Lorenzo los miraba a todos, y advirtiéndolo el desinterés con que cada uno le fue regalando con ropa sumamente lujosa, no hallaba cómo demostrar su agradecimiento.”¹⁹¹

Después Lorenzo debe adquirir un compromiso con la hermandad, y debe hacer un juramento que contiene lineamientos que se deben cumplir:

¿juras por lo que tengas de más sagrado en el mundo, ser fiel observador de nuestro compromiso, que se reduce a que haciendo intereses comunes seamos verdaderos hermanos,

¹⁸⁷ *Ibid.*, p. 244.

¹⁸⁸ C. J. Vadillo Buenfil, *op. cit.*, p. 17.

¹⁸⁹ J. Villegas, *op. cit.*, p. 77.

¹⁹⁰ L. G., Inclán, *op. cit.*, p. 251.

¹⁹¹ *Ibid.*, p. 253.

interesarte por las familias de los que sucumban, tanto de ellos como de las de nuestros dependientes, para que jamás sean víctimas de la indigencia; en otras palabras, *ser todos para uno, uno para todos?*¹⁹²

En este juramento Astucia aprendió la lealtad y el honor, los hermanos le conminan a que guarde el secreto de la existencia de la hermandad. Su aventura empieza con este rito iniciático que va a determinar su manera de vivir para siempre. Lorenzo es bautizado con el nombre que llevará en toda su vida de viajero aventurero: Astucia:

Tomo Pepe un lebrillo que allí estaba prevenido, le tiró el gollete a una botella de catalán, y obligando a Lorenzo a que agachara la cabeza, le dijo con sorna y chocarrería, a tiempo que le humedecía el pelo con aguardiente:

—*Astucia*, yo te bautizo en el nombre de los *Hermanos de la Hoja*, a quienes desde este momento perteneces. Y en prueba de nuestra sincera hermandad, te abrimos los brazos para estrecharte contra nuestro corazón. Muchachos, ¡viva el amo Astucia!¹⁹³

Se ha visto que el rito de iniciación es una transición de un estado imperfecto a uno perfecto, pero para lograrlo el héroe necesita vivir su aventura y encontrar en ella su transformación, afirma Villegas que: “la aventura del héroe es una forma de los ritos de iniciación.”¹⁹⁴ María de los Ángeles Rodríguez Fontela menciona que es posible establecer un puente analógico con los mitos a través del rito de iniciación del adolescente; aunque Lorenzo ya no es un adolescente el rito iniciático es válido y eso también lo relaciona con el protagonista del *Bildungsroman*, pues como afirma Rodríguez Fontela es un “joven inexperto que ha de madurar y descubrir su *yo* adulto a lo largo de la novela.”¹⁹⁵ Esta

¹⁹² L. G., Inclán, *op. cit.*, p. 255. Mircea Eliade menciona algunos aspectos referentes a la iniciación: primero, hay dos tipos de ésta: las de pubertad y las de entrada a una cofradía, ambas se corresponden punto por punto, la diferencia más importante reside en el hecho de que todos los adolescentes están obligados a afrontar la iniciación de edad, mientras que las sociedades secretas quedan reservadas a un cierto número de adultos. Segundo, la iniciación le obliga a asumir la responsabilidad de hombre. Tercero, la iniciación equivale a la madurez espiritual: el iniciado, el que ha conocido los misterios, es el que sabe. Cuarto, una de las formas del simbolismo del renacimiento místico es que los candidatos reciben otros nombres que serán los verdaderos. *Cfr.* Mircea Eliade, *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona, México: Paidós, 1998, pp. 172-177.

¹⁹³ *Ibid.*, p. 257.

¹⁹⁴ J. Villegas, *op. cit.*, p. 82.

¹⁹⁵ María de los Ángeles Rodríguez Fontela, *La novela de autoformación*. Kessel: Reichenberger, 1996, p. 60-61. Agrega que la novela de autoformación o *Bildungsroman* hunde sus raíces en una estructura mítica y guarda

transformación es evidente en esta nueva etapa de Lorenzo: “el lujoso cuanto bonito vestido de Astucia, su presencia imponente, la conversación que tenían, [...] les llamó la atención.”¹⁹⁶ Lencho es ya un adulto.

Astucia adquiere experiencia a través de las *pruebas* que se le presentan. A través de las experiencias que le comparten sus compañeros aprende valores como la lealtad, la honorabilidad, la honestidad, el respeto y el amor a la familia; el cura de la comarca afirma: “les tengo amor a los charros que comercian en la rama, a la vez que los compadezco porque no ignoro el inminente peligro a que se exponen unos hombres de bien y trabajadores; he oído mil elogios de los *Hermanos de la Hoja*.”¹⁹⁷

Después de su bautizo Lorenzo es elegido como jefe de los *Hermanos de la Hoja*, él acepta su nombramiento y este *encuentro con amigos*, los charros, lo ayudará en su nueva actividad; el Tapatío le reitera: “Te daremos luces, te ayudaremos en todo, y no nos hagas tan blanditos, que conociendo algún riesgo nos dejemos conducir como borregos sólo por obedecerte; te advertiremos el peligro y evitaremos esa desgracia que te supones.”¹⁹⁸ Astucia inicia así su aventura y su viaje en el que se descubrió a sí mismo.

El hermano que le enseña los caminos y cómo evadir al Resguardo es Pepe el Diablo, él será su *maestro* en sus viajes, le ayudará a enfrentar lo desconocido. Dice el Charro Acambareño: “– Hombre –dijo Alejo–, que te acompañe Pepe que sabe hasta dónde penan las ánimas [...] y ninguno mejor podrá darte cuantos antecedentes necesites.”¹⁹⁹ Pepe es guía de Astucia y sus consejos le ayudarán a resolver problemas durante su viaje.

una estrecha relación con los ritos iniciáticos. Afirma que “la iniciación se concibe así como una fase de transición crítica, decisiva y recurrente en la vida del hombre de todos los tiempos, mitificada.” p. 65-66.

¹⁹⁶ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 412

¹⁹⁷ *Ibid.* p. 444.

¹⁹⁸ *Ibid.* p. 264.

¹⁹⁹ *Ibid.* p. 265.

Además de Pepe cada charro contrabandista narra su historia durante los largos trayectos, cada una es una lección de vida para Astucia. Pepe el Diablo le platica a Lorenzo el rescate de Clarita, ella era una muchacha a quien su madrastra la hacía pasar por loca y la había despojada de su herencia, pide ayuda a Pepe y él ha jurado protegerla porque la ama, ella así se lo hace saber a su madrastra; “–No hay poder humano que me quite del lado de mi marido. Ya no soy aquella infeliz hijastra que ha tratado usted con la punta del pie, [...] he encontrado por fin mi único consuelo en los brazos de un amante esposo.”²⁰⁰ Pepe enseña a Lorenzo que el honor de una dama debe defenderse.

También le enseña que ser contrabandista no es equivalente a ser ladrón: “– Está usted en un error señor, este joven no es un salteador, sino únicamente contrabandista.”²⁰¹ Esto se lo dice el padre de Pepe a su patrón, el hacendado, cuando se expresa mal de su hijo al enterarse que es contrabandista; Pepe le dice a Lorenzo que su padre era hombre de bien y le reitera que él es honesto: “...aunque mi padre estaba de caudillo en su casa y lo veía vestido de cuero, era un hombre honrado, y yo, en mi tanto, un caballero, no un bandido, a pesar de ser contrabandista de la rama.”²⁰² Estas experiencias siguen formando parte de la iniciación pues ésta se “concibe como fase de transición crítica, decisiva y recurrente en la vida del hombre de todos los tiempos”²⁰³. Astucia está aprendiendo tanto de su trabajo como de la vida, las enseñanzas que recibe están relacionadas también con los valores como lo muestra esta cita en voz de él: “Ahí tiene sus armas, caballos y demás cosas reunidas por mis arrieros, y sírvale de gobierno que no somos ladrones ni asesinos, que si esquivamos combates, no es por miedo sino por no derramar la sangre de infelices asalariados; no se

²⁰⁰ *Ibid.* p. 334.

²⁰¹ *Ibid.* p. 279.

²⁰² *Ibid.* p. 281.

²⁰³ Ma. de los A., Rodríguez Fontela, *op. cit.*, p. 63.

metan con nosotros y tendremos la fiesta en paz.”²⁰⁴ En estas palabras la transformación de Astucia es evidente, entra a su vida adulta con virtud.²⁰⁵ En esta etapa Astucia muestra también la generosidad:

Quiero que se encargue de repartir este dinero entre los pobres de su parroquia, y con especialidad a los ancianos. [...] Hace mucho tiempo que tengo la costumbre de dar de limosna, siguiendo el ejemplo de mi señor padre; hoy la suerte me ha sido propicia en los gallos, y no conozco aquí persona más a propósito para esta comisión como usted.²⁰⁶

En los *laberintos* los otros contrabandistas le enseñan a Astucia situaciones y circunstancias relacionadas a la unión, la solidaridad, el amor a la familia y la lealtad a través del juramento: “siendo todos fieles a nuestros juramentos, seremos fuertes, nunca visitará a nuestras casas la miseria; en los intereses de todos está fundado el futuro bienestar de todos, y sólo con la muerte podemos separarnos de nuestro solemne compromiso. ¿Lo ratifican, señores: *todos para uno, uno para todos?*”²⁰⁷ Está implícito el compromiso también; estos valores los llevará acabo Lorenzo Cabello en toda su vida y será una característica que lo va definir como héroe literario y representante del mexicano moderno que propone Luis Inclán. Mediante la generosidad que mostraba Astucia y los *Hermanos de la Hoja* se ganaron el cariño y respeto de la comunidad: “Fiaba tabaco a los pobres, ayudaba a los necesitados y confiaba en la palabra de éstos, protegían a sus clientes de los bandidos.”²⁰⁸

²⁰⁴ L. G. Inclán, *op. cit.*, 688-689.

²⁰⁵ Savater se refirió al héroe como alguien que tenía una tarea. Esta no acaba si ha sido emprendida con la verdad. Su planteamiento está hecho desde un punto de vista ético y de la realización virtuosa de las acciones, las cuales tienen intrínseco el valor de lo bueno. Indica que “Héroe es quien logra ejemplificar con su acción la virtud como fuerza y excelencia”. La virtud es también acción triunfante y eficaz, es un comportamiento socialmente admirable, se observa en base a la proeza del héroe, ésta se ajusta a la época en la que vive el héroe; esta proeza adquiere importancia si trasciende en el tiempo y que perdure en todas las épocas. F. Savater, *op. cit.*, p. 165-168.

²⁰⁶ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 445.

²⁰⁷ *Ibid.*, p. 256.

²⁰⁸ *Ibid.*, p. 472.

Con Garduño aprendió que no todas las mujeres son honorables, menos aún si son de ciudad, dice Pepe el Diablo a Amalia la *Bulli Bulli*: “...querías quitarnos un leal y valiente compañero, querías contagiar con tu pública mala fama a una familia honrada, sólo que por tu hija tuviera un legal apellido; pues nada de semejantes cosas consentiremos, jamás los *Hermanos de la Hoja*.”²⁰⁹

Astucia aprende además cómo enfrentar a los ladrones como *El Grillo*, ladrón que tiene asolada a la población de Zitácuaro cuyo escondite está en una de las propiedades de los *Hermanos de la Hoja* sin el consentimiento de ellos; Astucia lo echa de la zona con ayuda de Pepe: “...con que si tiene tantito apego a la vida, váyase luego luego con la música a otra parte, pues así nos evitará el trabajo de colgarlo por ahí; en donde sepamos que no en tres [...] sino en cinco leguas en contorno, se vuelve a cometer un robo.”²¹⁰ Este proceso iniciático es muy importante porque afirma Villegas que “es un microcosmos portador de una visión del mundo o de un determinado sistema de valores”.²¹¹ Lorenzo es un paradigma del mexicano de esa época, porta la visión del mundo que Inclán posee y que comparte con el lector de su tiempo para así conformar el modelo de lo que debería ser el mexicano de esa época.

Otro ladrón al que debe enfrentar Lorenzo es al *Buldog*; él es empleado del gobierno, y lo representa en la novela, es corrupto y abusivo; don Polo, amigo de los charros contrabandistas lo describe así: “...se colocó en la comisión y de ratón ascendió a gato [...] pero es un cobarde de primera, que por no exponerse siempre llega tarde cuando asaltan las

²⁰⁹ *Ibid.* p. 534.

²¹⁰ *Ibid.* p. 383.

²¹¹ J. Villegas *op. cit.*, p. 105 -106. Para obtener mayor información acerca de los ritos iniciáticos consultar Mircea Eliade: *Lo sagrado y lo profano*. México: Paidós, 1996.

diligencias, o coge diverso camino para perseguir a los malhechores.”²¹² En el enfrentamiento que tienen él y Astucia éste le pregunta: “¿Dígame infame, qué cosa le he robado? ¿Cuál es el mal que por mi causa ha sufrido, y de dónde nace ese rencor que me tiene para poner precio a mi existencia valiéndose de la traición?”²¹³ Estas experiencias que vive Astucia junto a sus hermanos forman parte de su iniciación, es un camino de pruebas o de *adquisición de experiencias* en el que el héroe se forma y transforma. Construye su personalidad que debe superarse a sí misma en el transcurso de la narración. Reitera su personalidad él mismo cuando le perdona la vida al *Bulldog*: “No soy asesino ni mancho mis manos con la sangre de un traidor”.²¹⁴ La generosidad es para el jefe de los *Hermanos de la Hoja* algo inherente a él, es bueno porque él *quiere* y es su voluntad serlo, esto lo hace independiente y entonces él tiene la oportunidad de poder hacer, él *puede* porque es libre de elegir cómo desea vivir y porque se vale por sí mismo.²¹⁵ Astucia muestra este poder a lo largo de su etapa juvenil: “Al escucharlo me pareció que ya me dirigía la espada que tenía en la mano, y me dio cierto terror. ¿Quién será este hombre que ejerce sobre mí tanto dominio a la vez que me choca?”²¹⁶

La constante persecución de ladrones y el Resguardo a los *Hermanos de la Hoja* forma parte de los obstáculos que debe superar Astucia; lo logra parcialmente porque sobrevive a la emboscada que le ha hecho el Resguardo. El médico que lo revisa después de que Astucia es trasladado a Huamantla expresa: “– Cincuenta y nueve heridas horribles, tres mortales; este hombre ha perdido toda su sangre; sin embargo, tengo alguna

²¹² L.G. Inclán, *op. cit.*, p. 421.

²¹³ *Ibid.* p. 888.

²¹⁴ *Ibid.* p. 889.

²¹⁵ El valor es una virtud que junto a la acción que emprende le permiten adentrarse en la aventura donde vencerá. Se desprende de la derrota como método dignificante y emprende un viaje, en él logra la victoria a través de su voluntad y de la facultad de *poder* hacer. F. Savater, *op. cit.*, p. 167.

²¹⁶ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 439.

esperanza.”²¹⁷ El jefe de los charros contrabandistas logra recuperarse en prisión, allí emerge nuevamente, es un *renacer* para él, pues realiza obras benéficas para los prisioneros.²¹⁸ Este *descenso a los infiernos* se lleva a cabo en medio de la noche, Astucia es atendido por el médico en este periodo de tiempo: “Llegaron a Huamantla [los cadáveres de los contrabandistas y Lorenzo] cerca de las ocho de la noche, impidiéndoles hacer la ejecución”²¹⁹ Astucia es encarcelado y luego enjuiciado. Él huye porque tiene una promesa que cumplir y esa es su misión.

Con ayuda del alcaide el joven charro logra escapar de prisión, en esta *huida y persecución* cierra esta etapa de iniciación y aprendizaje: “–Pues yo con mis muchachos por aquí me corto, y hasta la vista, buen viaje y que Dios nos ayude.”²²⁰

A su *regreso* a Michoacán Astucia busca a sus hermanos y encuentra sus sepulturas en un poblado cerca de donde ocurrió la emboscada: “Llegó muy noche al propio sitio en el que dieciocho meses antes derramó su sangre, recogió de debajo de una peña sus pistolas que escondió, muy oxidadas y las cajas podridas.”²²¹ En la noche Astucia está sumergido en una especie de *infierno*, a pesar de que es el regreso debe cerrar esta etapa: “ En paz descansen, queridos, ahí les dejo un pedazo de mi destrozado corazón, voy a repartir los demás entre quienes también los lloran: todos para uno, uno para todos. ¿Qué dicen muchachos? [...] – Adiós para siempre hermanos míos, adiós!”²²² Cruza así el *umbral de regreso* definitivamente y sigue su camino. Encuentra dificultades que debe superar y que también lo preparan para su siguiente etapa; por un lado, encuentra que las familias de los

²¹⁷ *Ibid.* p. 983.

²¹⁸ *Cfr.*: C.J. Villegas, *op. cit.*, p. 118. El autor considera a la cárcel como un mitema recurrente en la novela moderna.

²¹⁹ L.G. Inclán, *op. cit.*, p. 979.

²²⁰ *Ibid.* p. 1016.

²²¹ *Ibid.* p. 1017.

²²² *Idem.*

Hermanos de la Hoja están arruinadas, cuando llega al rancho de Alejo: “...no se encontraron mas que marcadísimos indicios de un desastre; por todos lados agujereadas las paredes a balazos; el incendio acabó con las maderas y todo estaba en completa ruina.”²²³

Astucia debe resolver esta situación al mismo tiempo que va entrando a su etapa vital siguiente.

3.4 El recorrido del Coronel Astucia, jefe de la Seguridad de Quencio

Lorenzo está desesperado y aunque tiene el conocimiento previo que ha adquirido como contrabandista no es suficiente para afrontar esta nueva situación. Acude al Estado a pedir ayuda para las familias de los *Hermanos de la Hoja*, pues como estos son descendientes de los que lucharon en la guerra de Independencia merecen una indemnización, pero el Gobierno de Morelia se niega y le extiende solo un papel en donde aprueba que él cubrirá las necesidades de las familias cuando haya recursos. Astucia cae en la cuenta de la realidad y reclama al Estado: “—Mis maldiciones —decía para sí Lorenzo lleno de cólera—; habrá quedado muy ancho con repetirme oficialmente lo que el congreso resolvió, dejando todo para cuando los fondos del erario lo permitan, que será nunca.”²²⁴ En este momento Astucia se encuentra en una situación muy crítica, no tiene ningún dinero y debe sostener a las familias, tiene un compromiso con estas porque así lo juró y debe cumplirlo.

El joven debe enfrentarse solo al mundo; debe poner en práctica lo que ha aprendido de sus maestros: su padre, Cisneros, su padrino y los *Hermanos de la Hoja*. Como este regreso forma parte de la aventura, y ésta a su vez forma parte de la iniciación, nuevamente hay encuentro con el *Bildungsroman* pues “El eje estructural de la novela de formación es la construcción de una personalidad que ha de superar, [...] un proceso iniciático [...] en aras

²²³ *Ibid.*, p. 1023.

²²⁴ *Ibid.* p. 1046.

de una nueva fase vital: el renacimiento de un *yo* experimentado.”²²⁵ Si se hace un recuento de las etapas recorridas por Lorenzo se observa que ha ido transformándose, que de *Lencho el perverso* ha sido el jefe de los *Hermanos de la Hoja* y que en esta etapa ha sido iniciado y se ha transformado en Astucia, ya no es llamado por su nombre, es otro en esta etapa vital, la construcción de su persona es constante y debe seguir su camino hasta lograr la trascendencia definitiva. Así entonces vemos que esta nueva situación límite que vive Lorenzo le permite emerger como otro y está listo para enfrentar nuevos desafíos y reconstruirse.

Como se ha visto antes, la *partida* está determinada por una situación límite, y Lorenzo está en ella. A la media noche va al sepulcro de su padre para encontrar algún consuelo:

Se quedó solo allí meditando en su crítica situación, se le cargaron sus recuerdos [...] ya me doy por vencido, padre mío, todas las puertas se me niegan [...] ya no me queda nada con qué sustentar a esos infelices, no puedo ser un simple espectador de la miseria que les espera [...] acabemos. Amartilló las pistolas, tomó una en cada mano, clavó la cabeza contra el túmulo [...] pegó a sus sienes las bocas de los cañones para que cuatro balas le destrozaran de un solo golpe la cabeza y no restaba más que estirar los gatillos.²²⁶

Lorenzo entonces cree escuchar la voz de su padre, su maestro en etapas anteriores: “– ¡Cobarde! ¿Así cumples tus juramentos? *Todos para uno, uno para todos?* Un solo hombre bastó para redimir a mundo, implora su favor y échate en brazos de su Providencia”²²⁷ En este punto el joven charro está en el *descenso al infierno* porque está en medio de la noche y muy angustiado, entonces vive una *muerte* simbólica, su zozobra desaparece y lleno de valentía emerge y encuentra una respuesta. Lorenzo Cabello *renace* como otro, ha dejado atrás su etapa de juventud y de contrabandista, desea algo mejor y

²²⁵ Rodríguez Fontela, Ma. de los A. *op. cit.*, p. 63.

²²⁶ L. G. Inclán, *op. cit.*, pp. 1048-1049.

²²⁷ *Ibid.* p. 1049.

entonces exclama: “voy a constituirme servidor del gobierno. [...] Me voy a constituir por mí y ante mí, jefe de la Seguridad Pública; me pongo las facultades que se me antojen.”²²⁸

Acepta la aventura a la vez que *cruza el umbral* cuando viaja a Quencio y expresa: “Adelante con paso firme, señor Astucia, digno jefe de la Seguridad Pública del Valle de Quencio.”²²⁹

En esta aventura encuentra nuevos aliados, ellos son los habitantes de este sitio.

El coronel Astucia invita a los pobladores a colaborar con él para reestablecer la paz y el orden, este es su *encuentro con amigos*, les confiesa que su nombramiento es falso pero que él cambiará la situación en la región, así que les pide que no lo delaten:

No voy con los ojos cerrados en el negocio en que me meto [...] y solo necesito para establecer aquí la verdadera Seguridad Pública, de la voluntad de ustedes, de su silencio, y que me ayuden con sus consejos. [...]

– ¡Viva nuestro *uno*! –gritó el administrador de Laureles, lleno de entusiasmo. Todos lo secundaron, y Astucia contestó con energía:

– ¡Vivan mis *todos*! Ahora, caballeros, si les parece, solo por un negocio grave nos reuniremos todos.²³⁰

La aventura en esta etapa es de otra manera, ya no hay un desplazamiento geográfico sino político y social. El coronel Astucia tiene aspiraciones individuales, pero predomina en él el ideal colectivo. Su camino de *pruebas* está conformado por los logros futuros en la comunidad que ha instituido: un Estado ideal en el que no hay anarquía, injusticia, guerra, hambre ni enfermedad. Él funda un lugar diferente y opuesto al contexto en el que está inmerso. Las experiencias que ha adquirido en medio de un orden social determinado lo van catapultando hacia una nueva forma de ser, el coronel Astucia ahora piensa, decide, dirige,

²²⁸ *Ibid.* p. 1052.

²²⁹ *Ibid.* p. 1053.

²³⁰ *Ibid.* p. 1060.

protege por sí mismo, ya no necesita de nadie, actúa como un adulto. Este desarrollo moral lo acerca también al *Bildungsroman*.²³¹

En este camino de las *pruebas* el jefe de la Seguridad de Quencio tiene claro sus objetivos, deshacerse de ladrones y corruptos: “Así en unos cuantos días fue desterrando del valle a cuantos le dijeron que eran nocivos y a otros haciéndolos entrar en orden.”²³²

Otra prueba que debe superar es que su comunidad no sufra carencia económica: “Se dedicó a regularizar las entradas de alcabalas y contribuciones con moderadas igualas; simplificó la recaudación suprimiendo receptorías [...] perdonó recargos, [...] las entradas aumentaron una cuarta parte más que en épocas anteriores.”²³³ En esta etapa el coronel Astucia se preocupa por realizar obras que beneficien a la comunidad “emprendiendo cuanta obra pública podía para el beneficio general, andando continuamente por todas partes mirando si cumplían sus órdenes, y espiando a los macutenos para darles un buen susto.”²³⁴ Es distinto al que fue, ahora es jefe de una comunidad en la que él dirige a los pobladores para lograr reestablecer el orden en esa comunidad. Posee valores determinantes hacia su comunidad y que lo definen a él, así se expresa el sacerdote de Ocurio: “Un guapo mozo, caballeros, el mentado coronel Astucia; no crean que es cualquier cosa; ha hecho el gobierno una elección muy acertada, este joven es activo, valiente, enérgico; en fin, no dudo que pronto nos pondrá en juicio.”²³⁵ En este viaje interior Astucia ha mostrado un desarrollo personal, ha recorrido caminos existenciales y ha llegado a ser un hombre íntegro poseedor del sentido de la vida.

²³¹ C. J. Vadillo Buenfil, *op. cit.*, Este autor afirma que el desarrollo del personaje del *Bildungsroman* comprende una búsqueda de la existencia propia, a su formación, y lo hace a través de múltiples experiencias intelectuales, una de ellas es la moral. p. 18.

²³² L.G Inclán, *op. cit.*, p. 1075.

²³³ *Idem.*

²³⁴ *Ibid.*, p. 1095.

²³⁵ *Ibid.* p. 1065.

Es buscado por el Estado por escapar de prisión y porque como jefe de Seguridad de Quencio no aporta el dinero requerido por el gobierno estatal. En esta *huida y persecución* el joven debe mantenerse a salvo y huye constantemente.

En esta etapa es acusado de traición al nuevo sistema político implantado porque no se ajustaba a sus requerimientos, así describe su situación a Amparo:

perseguido por un sinnúmero de enemigos y confundido por la vulgaridad con los bandidos, tuve el fin que tarde o temprano debía de acontecer [...] Mi presente está comprometido, porque echándome sobre los fondos públicos con el falso nombre de coronel, me he proporcionado recursos para mantener a ochenta y cuatro personas que de mí dependen, exponiendo, por llevarlo a cabo, mi cabeza; y por lo dicho señorita, usted podrá figurarse cuál es el porvenir que me aguarda.²³⁶

En esta etapa Astucia es prófugo de un Estado injusto, él debe enfrentarlo no tiene otro camino que desobedecer a ese sistema para poder sobrevivir. En ese caos él establece un orden, libertad, paz y progreso. En su vida íntima encuentra a Amparo, su encuentro va a transformar la vida de este héroe.²³⁷ Se sincera con Amparo y le hace saber aspectos de su vida que él guarda celosamente; su encuentro ocurre en la noche en casa de una amiga de Amparo y se enamoran casi a primera vista. Para Lorenzo este es un encuentro que va a determinar su destino: “¡Ah, corazón, corazón traicionero! Cuando yo te creía seco, enjuto, muerto para toda sensación que no sean tormentos y lágrimas, despiertas ahora de un profundo letargo; no han bastado diez años de amargas y lastimosos padecimientos para escarmentarte.”²³⁸ Amparo le corresponde a su amor y sus citas nocturnas consolidan su relación; acuerdan casarse, pero hay muchos motivos por los que su matrimonio no puede

²³⁶ *Ibid.* p. 1142.

²³⁷ En este encuentro parece haber una similitud con lo que Campbell denomina *el encuentro con la diosa*, éste simboliza el dominio que sobre la vida tiene el héroe, es la réplica de todo deseo, la búsqueda terrena y no terrena de todos los héroes, es la promesa de la perfección. Luis Inclán la llama diosa de Capirio o deidad de Coporillo; el encuentro con Amparo determina la vida de Lorenzo, pues él encuentra un sentido más claro a su vida y forma una familia para completar su ciclo vital. *Cfr.* Joseph Campbell, *op. cit.*, p. 68.

²³⁸ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 1124.

llevarse a cabo de inmediato. En una *noche* ocurre un incendio y en la confusión Astucia aprovecha para raptarla, ella está indecisa si debe ir con él o regresar con sus padres, finalmente decide quedarse con Lorenzo y al atardecer se casan en el cerro: “Hicieron sus bodas a la orilla del agua cristalina, percibiendo el aroma de las flores, sintiendo un fresco cierzo que al declinar el sol amenizaba la entrada de la noche.”²³⁹

El encuentro con Amparo en la *noche* es significativo porque Lorenzo Cabello continúa dentro de lo que Villegas denomina *descenso a los infiernos*, esto es, el mitema de la *noche* representa este descenso; Villegas afirma que el héroe permanece en el *vientre de la ballena*, como lo define Campbell, en donde el héroe continúa marginado tal y como permanece Lorenzo.²⁴⁰ Él vive en un Estado alterno en el que hay orden, paz, abundancia y progreso pero que está al margen de la ley como él también lo está. Así entonces el encuentro con Amparo va a definir un rumbo en su vida, pero él todavía tiene situaciones por resolver, no ha trascendido esta etapa, él no ha cumplido el ciclo que dentro de la novela debe cumplir y esto está también relacionado con su mundo interior representado por la noche.²⁴¹ Astucia reflexiona acerca de su situación como fugitivo y como esposo; intenta resolver su crítica situación:

¿qué hago, Dios mío? ¿le descubro la existencia de su hija para que me la arrebate o la maldiga al satisfacerse de que vive y es la esposa graduada de un barabaján, de un desgraciado *Hermano de la Hoja*, un prófugo de la cárcel, un hombre que ha sido proscrito públicamente y puesta precio a su cabeza? [...] ¿Pero cómo le voy diciendo: la hija que lloras muerta y que te supones en el cielo, yo la tengo, te la robé destrozándote el pecho de dolor, mírala ahí habitando entre los bosques [...] quemada del sol y constituida en mi cocinera, mi criada y, por fin, en mi querida?²⁴²

²³⁹ *Ibid.* p. 1163.

²⁴⁰ J. Villegas, *op. cit.*, p. 117-118.

²⁴¹ *Ibid.* p. 118

²⁴² L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 1209.

Estas preguntas indican que debe resolver estos problemas para avanzar hacia el siguiente objetivo en su etapa vital. Él encuentra el momento para quitar los obstáculos, Villegas afirma que el cruce del mundo laberíntico “significa la superación de una de las dificultades que se ha de encontrar el iniciante para llegar a su estado de perfección.”²⁴³ Astucia ha demostrado conciencia y una identidad propia que le ayuda a hacer frente al medio que lo rodea, como afirma Rodríguez Fontela “el renacimiento del yo experimentado”²⁴⁴ esto le permite seguir hacia el mundo adulto.

El coronel Astucia deja de ser perseguido cuando recibe su nombramiento legal como Jefe de la Seguridad del Valle de Quencio que le otorga su suegro Mariano G y D: “Se reconocerá como jefe nato de la Seguridad Pública del Valle de Quencio al coronel Astucia, y quedará en su puesto encargado de la conservación del orden y la paz.”²⁴⁵ Una vez que deja de ser perseguido por el Estado debe establecer legalmente su relación con Amparo, casarse y bautizar a sus hijos y así dejar de huir constantemente. Astucia decide enfrentar su situación, en su monólogo interior expresa: “— Éste es el momento del albur, salga lo que salga le tapo el monte y se lo hecho a la puerta, un sopetón que no lo deje premeditar; es padre, y si de veras amaba a su hija como me lo ha confesado, la bebe o la derrama, [...] ¡Socórreme, Dios eterno!”²⁴⁶ Su situación se resuelve y el padre de Amparo acepta a su hija y ayuda a Lorenzo que está satisfecho de lo que ha realizado hasta ese momento de su vida, su objetivo lo ha alcanzado y así lo expresa en otra reflexión: “— ¡Gracias, Dios omnipotente! [...] Ya mis hechos públicos han tenido un feliz término, todas mis aspiraciones han sido satisfechas y mis deseos cumplidos; pero acaba tu obra ¡Dios mío! Haz

²⁴³ J. Villegas, *op. cit.*, p. 119.

²⁴⁴ Cfr. M. de los A. Rodríguez Fontela, *op. cit.*, p. 63.

²⁴⁵ L. G. Inclán *op. cit.*, p. 1207.

²⁴⁶ *Ibid.* p. 1221.

que cesen los crueles padecimientos que me destrozan el alma...”²⁴⁷ Lorenzo ha cumplido su objetivo en esta etapa y desea estar tranquilo, aún le falta concluir su viaje que emprendió y su aventura al fin tendrá un objetivo.

Inicia su camino de *regreso* y un obstáculo que debe derribar es su compromiso con sus *todos* del Valle de Quencio; recurre al embuste para poner a prueba la lealtad que tanto aprecia Lorenzo, les pide que lo apoyen en la nueva lucha que se está llevando a cabo en Morelia pues él apoya al gobierno también, nadie quiere abandonar su bienestar y se niegan a ayudarlo, Astucia encuentra en esta acción negativa un aliciente para dejar su puesto y marcharse con su familia: “No les arriendo las ganancias, porque caro y muy caro pagarán su inconsecuencia. *Todos para uno, uno para todos*. Qué bien comprenden estos hombres estas palabras: dejan al *uno* a que corra el riesgo, mientras los *todos* se quedan divirtiendo.”²⁴⁸ Emprende lo que Villegas llama la *huida mágica*, pues los habitantes del Quencio podrían impedirle su regreso, así entonces Lorenzo pareciera buscar un pretexto para dejar esa etapa. *Cruza el umbral de regreso*, al mismo tiempo, renace. Él decide poner fin definitivamente a su carrera como líder de una comunidad, pero también como jefe de los *Hermanos de la Hoja*, muere simbólicamente, y resurge como Lorenzo:

—Duerme en paz, coronel Astucia, jefe nato de la Seguridad Pública y visitador general del Valle de Quencio; aquí te tocó la renegada. [...]

—Vuela, fama del difunto que aquí descansa, para que como todas las glorias de este mundo, vaguen por el espacio en menudos fragmentos unos cuantos días, se conviertan el polvo y al fin sean consignadas al olvido.²⁴⁹

Se marcha y en su *cruce del umbral* exclama:

— ¡Adiós, rancho de las Anonas, adonde vi la luz primera y tus labores han sido regadas con el sudor de mi padre! ¡Adiós, hermosa cañada de Capirio, cerro pelado de la Culebra y frondosa rinconada de Coporillo que dieron abrigo a mi reina, mi diosa y

²⁴⁷ *Ibid.* p. 1213.

²⁴⁸ *Ibid.* p. 1242.

²⁴⁹ *Ibid.*, p. 1244.

mi deidad! ¡Adiós, en fin, mis egoístas *todos*, Dios quiera que jamás nos volvamos a ver por estos sitios!²⁵⁰

Lorenzo regresa a administrar su propia hacienda y es jefe de su familia, ahora *posee los dos mundos*, Villegas afirma que en este mitema el héroe posee las experiencias pasadas y las actuales; el conocimiento que ha adquirido en su viaje le sirve para aplicarlo al actual, y conformar su visión del mundo. Lorenzo Cabello ha culminado su viaje que se divide en tres etapas vitales y regresa a su origen como hombre de campo, dueño de su mundo, de su vida y de sus bienes: “Nunca olvida que con astucia y reflexión se aprovecha la ocasión, y que metido en sus labores, manejando él mismo los intereses, ocupado en el fomento de los bienes y el bienestar de las familias, pudo después de sus vicisitudes, trabajos, compromisos y cuanto le pasó, establecerse radicalmente.”²⁵¹ Lorenzo Cabello regresa como lo que era en un principio: hombre de campo; no obstante, se aleja de su lugar natal y de su vida anterior pues ahora es jefe de familia, dueño de sus tierras y de su vida.

En su recorrido que hace en cada etapa vital, Astucia encuentra la aventura y obtiene aprendizajes que lo han transformado. Su desarrollo físico y psicológico ha trascendido, es uno al principio de la novela y otro al final. Este último aspecto, el psicológico, tiene gran influencia en su desarrollo y transformación.

En ese viaje interno va transformándose, al mismo tiempo, recorre distancias; en ambos viajes: interno y externo se inicia y adquiere conocimientos que le permiten desarrollarse física, emocional y socialmente. En este punto se aproxima al protagonista del *Bildungsroman* porque éste también viaja y evoluciona a través de las experiencias adquiridas durante su periplo y alcanza la madurez; afirma Vadillo Buenfil que este héroe

²⁵⁰ *Ibid.*, p. 1245.

²⁵¹ *Ibid.*, p. 1265.

“está inmerso en un tiempo existencial que se traduce en un período para dejar de ser y un período de formación de una conciencia y una identidad propias”²⁵² Esta temporalidad condiciona el recorrido de Lorenzo, se transforma en el tiempo, cierra una etapa e inicia otra con lo aprendido de la anterior: “persigue la conciencia de sí mismo gracias al aprendizaje de las experiencias vividas, y esto desemboca en un *yo* formado”,²⁵³ característico de héroe del *Bildungsroman*. La metamorfosis interna, este *yo* formado que se observa en el viaje de Lencho está determinada por su evolución moral, elemento destacado en el héroe literario.

3.5 El sendero virtuoso de Astucia

El héroe charro ha recorrido grandes distancias y ha expandido su conciencia, en este camino, iniciático, se prueba, ha aprendido de sus vivencias y ha desarrollado también un aspecto: su dimensión moral. Juan Villegas afirma que el héroe es representante de las virtudes y del sistema de valores considerados como positivos dentro de la novela.²⁵⁴

El viaje del héroe delimita las etapas de la misión heroica, y, además, ostenta su capacidad de superar las pruebas con ayuda de sus virtudes, Astucia es héroe en “virtud de su calidad moral” afirma Juan Antonio Rosado.²⁵⁵

Villegas indica también que el héroe es representante de las virtudes y del sistema de valores considerados como positivos dentro de la novela.²⁵⁶ Juan Antonio Rosado coincide con Villegas en su afirmación de que el héroe literario es posible por su carácter de símbolo positivo; indica que Astucia no es un simple pretexto para la elaboración de intrigas sino que

²⁵² C. J., Vadillo Buenfil, *op. cit.*, p. 31.

²⁵³ *Ibid.* p. 9.

²⁵⁴ J. Villegas, *op. cit.*, p. 65.

²⁵⁵ Juan Antonio Rosado, “Ritual de balazos. Iniciación y aprendizaje en la novela de la Revolución mexicana (1932-1951)” en *Revista Literatura Mexicana*, vol. XXII (2), 2011. Consultado el 21 de agosto de 2016 en: <https://revistas-filologicas.unam.mx/literatura-mexicana/index.php/lm/article/view/686/685>

²⁵⁶ J. Villegas, *op. cit.*, p. 65.

es un símbolo ideal porque se resaltan sus cualidades morales, y es portador implícita o explícitamente de los valores aceptados como positivos en la novela.²⁵⁷

Partiendo de lo anterior veamos que aprendizaje moral de Lorenzo. Primitivo le enseña a trabajar y con afecto le muestra el camino del bien:

—Mi padre me cierra las puertas de su casa, dice que no admite a ningún vago ni trata con hombres informales; que mientras no traiga la licencia de mi maestro seré una persona extraña en sus sitios. Pero ¿con qué cara me le voy presentando a don Primitivo? [...] seré la burla de todos los muchachos. ¿Pero qué hago? ¿Adónde voy? Y si mi padre, a pesar de ser mi padre, me desprecia, ¿qué aguardo yo de los extraños? Tiene razón mi señor padre, soy un pícaro, un malagradecido, un informal, embustero, un...²⁵⁸

En esta cita se observan varios aspectos: Lorenzo ha aprendido que debe cumplir su palabra, respetar a su maestro y autorregularse, vemos una autocensura por la conducta errática del joven al escapar de casa de Cisneros. El joven va tomando sentido de estas normas porque las interioriza y es entonces que se arrepiente y regresa a casa del maestro porque así lo prometió. En el sepulcro de su madre renueva su promesa:

—¡Ahora sí vamos de veras, madre mía! Perdóneme si en un momento de haberseme cerrado la mollera falté a mi promesa; conozco que fui un necio y que no supe lo que hice; voy a corregir mi yerro, y nuevamente le ofrezco, como los hombres, no volver a darle a mi señor padre en qué sentir.²⁵⁹

Los valores que Lorenzo aprende de su padre lo forman, por un lado, como persona y por otro, como parte de una comunidad porque son un consenso sociocultural y orientan el comportamiento de la persona. En esta línea encuentro la gratitud, una conducta que está relacionada directamente con el respeto; en la novela se observa que Lorenzo ha decidido marcharse con los hermanos de la hoja y no se atreve a despedirse de su padre personalmente sino a través de una carta; su padre lo sorprende en su huida y le reprende: “— ¿Es posible,

²⁵⁷ Cfr. Juan Antonio Rosado, *art. cit.*, p. 59. En este apartado no profundizo en la axiología del héroe porque la finalidad de esta tesis es diferente. El tema axiológico constituiría un trabajo aparte.

²⁵⁸ L.G. Inclán, *op. cit.*, p. 89.

²⁵⁹ *Ibid.*, p. 90.

Lorenzo, que no te merezca este pobre viejo siquiera la atención de que le digas adiós, tal vez por última vez de su vida? ¡Ya se ve!, eres un ingrato, vete, que Dios te ayude – y abrió de par en par la puerta, dejándole libre el paso, haciéndose a un lado, queriendo en vano ocultar sus lágrimas y dolor.”²⁶⁰ El reclamo por parte del padre se debe a que Lorenzo no tuvo la atención de despedirse, lo llama ingrato por esta razón; para Juan es importante que su hijo lo respete y se lo dice. Inclán aleja a su personaje Juan del chantaje simple y plantea su malestar sinceramente a través de las últimas líneas del narrador; es cauteloso porque la intención es encaminar a Lorenzo hacia el adecuado camino del respeto sin exagerar ni ser moralista recargado.

Luis Inclán construyó a su héroe para que fuera un modelo a imitar, éste debía acercarse a la perfección para que los lectores, ávidos de un paradigma realista, en la época, siguieran; al respecto Fernando Savater señala que “héroe es quien logra ejemplificar con su acción la virtud como fuerza y excelencia”.²⁶¹ Astucia es un ejemplo de virtudes que muestra a través de sus acciones, sus valores morales lo hacen un charro excelente a pesar de que es un trasgresor de la ley, este hecho queda disminuido porque sus virtudes son más grandes que sus faltas, en este caso sería una: ser contrabandista.

Los valores transmitidos de generación en generación y en un contexto determinado están directamente relacionados. Encuentro que Astucia es representante de los valores universalmente aceptados. El desarrollo moral de Lorenzo ocurrió desde su juventud y continuó cuando ingresó con los *Hermanos de la Hoja*, con ellos aprendió la diferencia entre ser contrabandistas y ser un malandrín.

²⁶⁰ *Ibid*, p. 236.

²⁶¹ Fernando Savater, *op. cit.*, p. 165.

Pepe le expone a Astucia que un contrabandista es una persona honesta en su encuentro con el *Grillo* a quien pregunta furioso:

– ¿Por quién nos tienes, miserable? ¿Piensas acaso que somos los *Hermanos de la Hoja* los que tronqueamos con los bandidos? Nosotros y nuestros animales somos hijos de los elementos, a toda luz y en cualquier parte nos alzamos el sombrero y descubrimos la frente; eso de ruego y encargo sólo se queda para ustedes, que son unos vagos... [...] nosotros ni alternamos ni transigimos jamás con los salteadores.”²⁶²

En estas palabras Pepe del Diablo está mostrando los preceptos por los que se rigen los contrabandistas de tabaco. Astucia aprende y advierte al *Grillo* que “los conocemos al palmo y no les arriendo las ganancias; hemos sido, somos y seremos el azote de los gandules, sean de la categoría que fueren”.²⁶³

Astucia se mantiene firme en su postura moral, como jefe de seguridad del valle de Quencio aplica lo aprendido con los contrabandistas y reitera nuevamente a los maleantes de la región que él no es un asesino: “...lárguese a dar guerra a otra parte, y no me ponga en el compromiso de verlo columpiarse del pescuezo en un palo de éstos. [...] Váyase, le doy dos días para que cargue con sus tilichitos, y cuidado como vuelve a poner un pie por estos rumbos...”²⁶⁴ El coronel del valle de Quencio intimida a sus enemigos pero nunca mata alguno, Astucia se presenta como un hombre riguroso pero no cruel.

Los valores adquiridos por Lorenzo en la adolescencia y juventud lo han conformado como una persona virtuosa. Juan, Primitivo y los charros le han enseñado los valores morales fundamentales, o si se prefiere, universales y ha decidido construir su propia moral en base a las enseñanzas. Astucia es un hombre de bien y los valores que se presentan a continuación demuestran lo anterior.

²⁶² L. G. Inclán, *op. cit.*, 381.

²⁶³ *Ibid.*, p. 383.

²⁶⁴ *Ibid.*, p. 1075.

La prosopografía tiene poco peso para el autor de *Astucia*, realiza algunas alusiones, por ejemplo, lo describe como un “charro bien planchado”, “muy plantado y formal”, “imponente, fuerte y vigoroso”, “guapo jefe”, “buen mozo”;²⁶⁵ éstos últimos dos términos son la máxima descripción que realiza el escritor. Las discretas menciones que realiza acerca de este aspecto son suficientes para realizar un juicio superficial acerca del personaje principal porque son respaldadas por la etopeya.

Astucia presenta un aspecto notable que es la generosidad, a partir de su ingreso con la hermandad de charros contrabandistas se muestra bondadoso. El héroe actúa por convicción, él hace el bien porque es su naturaleza, si cede al mal se muestra débil.²⁶⁶ Astucia actúa generosamente porque proviene de una familia de igual condición, aprendió de su contexto familiar esa cualidad y porque él decidió continuar en esa línea.

En un episodio ayuda a una mujer desamparada que él y los charros han encontrado herida en el camino y que le han robado a su hija, ella sabe quién es el raptor, Astucia y sus compañeros van a buscar a la niña, la rescatan y cuelgan a los malhechores; el joven charro le proporciona un acompañante y dinero a la mujer y su hija para que se marche a la Capital:

Como tal vez podremos dilatar, y usted muy pronto se encontrará completamente restablecida, no queremos que por falta de recursos se vuelva a quedar expuesta por estos rumbos; este señor está encargado, y pagado ya para que con las comodidades posibles conduzca a usted y a su hija a la Capital. [...]...y para que no se vaya manivacia tenga estas seis onzas con que la auxilian los *Hermanos de la Hoja*, y además estas otras dos más para que vista a su chiquilla.²⁶⁷

Luis Inclán se encarga de que el héroe demuestre sus cualidades a través de sus acciones, Fernando Savater indica que “héroe en quien ejemplifica con su acción la virtud como fuerza y excelencia”.²⁶⁸ El joven contrabandista es un modelo, a seguir, presenta

²⁶⁵ Cfr. L. G. Inclán, *op. cit.*, T. I., pp. 263, 396, 415, 399, 412, 415, 432.

²⁶⁶ Cfr. Fernando Savater, *op. cit.*, p. 185.

²⁶⁷ L.G. Inclán, *op. cit.*, p. 666.

²⁶⁸ F. Savater, *op. cit.*, p. 165.

cualidades positivas. En la cárcel, dona diez onzas para el bienestar de él y de los otros presos; pide al licenciado la ayuda: "...mire, licenciado, tenga usted esas diez [onzas] para que las ponga en mano del juez; [...] que siquiera un día coman esos infelices un pedazo de carne y se les merquen frazadas para que se abriguen."²⁶⁹ Un ejemplo más lo encontramos en su etapa como jefe de seguridad de Quencio: "...y llegó hasta a figurar de cura, pues a él ocurrían con sus quejas las mujeres o sus maridos que estaban en cuestiones domésticas."²⁷⁰

Estas acciones de generosidad las ha aprendido Lorenzo en su juventud, él ha decidido asimilar el concepto y realizarlo. Astucia no sólo presume sus buenas acciones, el narrador tampoco lo hace ni sus personajes la muestran, es él quien se encarga de mostrar que posee este valor moral y que nadie lo obliga a realizar.

Savater afirma entonces que héroe es quien *puede y quiere*. En el mundo de la aventura el *poder* se manifiesta a través de su independencia, debe valerse por sí mismo y adquirir una identidad genuina. En el *querer* hay una libertad autoafirmadora que no implica la anulación de los otros. La aceptación de la libertad del otro respecto de la propia proporciona una base inatacable a la propia libertad. La virtud y la acción que emprende le permiten adentrarse en la aventura donde vencerá. Se desprende de la derrota como método dignificante y emprende un viaje, en él logra la victoria a través de su voluntad.²⁷¹ Lorenzo Cabello puede y quiere actuar como lo hace, si bien el contexto caótico puede obligarlo a tomar el camino del mal, no lo hace. Es libre y toma el camino que desea hacia la virtud; en su aventura él actúa valientemente y generosamente por voluntad propia.

²⁶⁹ L.G. Inclán, *op. cit.* p. 1004.

²⁷⁰ *Ibid.*, p. 1104.

²⁷¹ F. Savater, *op. cit.*, p. 165-167.

Astucia no impone a ninguno de sus hombres el enfrentamiento con el Resguardo, al contrario, los libera de su compromiso y les da oportunidad de que huyan; se muestra modesto porque está consciente del inminente peligro en que se encuentran todos.

que yo seré el primero que presente el pecho a los enemigos que nos asedian y en hacerles sentir la punta de mi lanza; que si he querido saber el parecer de ustedes ha sido porque si alguno pensaba de distinto modo y quiere salvarse, aún hay lugar para que puedan salvar la vida, descolgándose por esas barrancas; en este instante como jefe, los relevo de su juramento; como amigo, les suplico que se salven todos los que quieran, a ninguno obligo para que afronte sereno una segura muerte, yo les cubriré la retirada, muchachos, ¿qué determinan?²⁷²

Lorenzo es leal también. Cuando los contrabandistas son asesinados, debe cumplir su juramento que hizo cuando ingresó a la hermandad: cuidar a las familias si alguien faltaba; en un soliloquio expresa su sentir.

A todas horas han estado resonando en mis oídos los tristes lamentos de esas familias que me llaman, y ahora que tengo esperanzas ciertas de correr a enjugar sus lágrimas las escucho sin cesar, allá voy, allá voy queridos, y aunque nunca cubriré la falta de las personas por quien lloran, sacrificaré hasta mi vida para que no perezcan de miseria: *Todos para uno, uno para todos*. ¡Gracias, Dios eterno, gracias! porque sin faltar a mi palabra ni ser malagradecido, voy por fin a cumplir con mi solemne juramento.²⁷³

Astucia quiere conseguir desesperadamente dinero para él y las familias de sus compañeros muertos, además, promete el bienestar del valle y cumple los designios.

En la madurez Astucia, dirigente del valle de Quencio, es un hombre que no abusa de su poder, así lo manifiesta a *sus todos*: “ustedes pueden señalarme un sueldo que crean conveniente.”²⁷⁴ Con el dinero que obtiene paga a maestros y mejora su comunidad “poniendo buenos preceptores con trescientos pesos anuales el que menos, emprendiendo cuanta obra pública podía para el beneficio general, andando continuamente por todas partes mirando si cumplían sus órdenes, y espionando a los macutenos para darles un buen susto.”²⁷⁵

²⁷² L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 971.

²⁷³ *Ibid.*, p. 1011.

²⁷⁴ *Ibid.*, p. 1061.

²⁷⁵ *Ibid.*, p. 1095

La generosidad, honestidad, humildad, valentía e inteligencia se sugieren en esta cita.

Savater afirma que en el *querer* hay una libertad autoafirmadora que no implica la anulación de los otros. La aceptación de la libertad del otro respecto de la propia proporciona una base inatacable a la propia libertad. La virtud y la acción que emprende le permiten adentrarse en la aventura donde vencerá. Se desprende de la derrota como método dignificante y emprende un viaje, en él logra la victoria a través de su voluntad.²⁷⁶ Estas características las tiene Astucia, es un hombre libre que sigue el camino del bien, en su aventura refuerza los valores aprendidos.

Villegas afirma que el mitema posee dos dimensiones: la primera se refiere a que es la actualización de cierta unidad mítica rastreable en la tradición de la aventura del héroe, esto significa que es atemporal, lo que se modifica son las circunstancias de la época en las que ocurre. Lorenzo, en su periplo, encuentra los mitemas que ya se han revisado y que le dan su carácter heroico. La segunda, es que es un portador de contenido ideológico y representa el sistema de valores de su tiempo.²⁷⁷ Ambas dimensiones están presentes en las tres etapas (o instancias) de la aventura de Astucia, en ellas se encuentra el sentido que para el héroe tiene el lance y el significado dentro del universo novelístico, así como su trascendencia conceptual para comprender al hombre y su entorno en el momento cultural o en el grupo del que son producto. Las estructuras míticas clásicas están vigentes y se manifiestan en *Astucia*, este héroe es un charro que creció en el rancho no es un semidios ni encuentra en su camino seres mágicos. El héroe Astucia ha cambiado en su forma, pero no en su función, la estructura mítica clásica continúa vigente pero aplicada a este héroe decimonónico. Y es un modelo del mexicano moderno.

²⁷⁶ F. Savater, *op. cit.*, p. 165-167.

²⁷⁷ J. Villegas, *op. cit.*, pp. 84-86.

Savater afirma que el héroe posee tres características relevantes: a) virtud, ésta se resume en valor y generosidad; b) *puede* y *quiere*, esto es: puede porque tiene el poder de hacer lo que se propone y quiere porque es su voluntad realizar sus acciones y c) éstas se encuentran en su viaje y en él encuentra la aventura, ésta implica estar en un tiempo y siempre tiene la presencia de la muerte. Lorenzo Cabello tiene estas características como se ha demostrado.

Savater indica que el mundo del héroe es la aventura y que ésta posee tres rasgos: el primero es el tiempo, el segundo que la aventura es impredecible y el tercero es la presencia constante de la muerte. El tiempo en la aventura es el marco dramático de lo que transcurre. Lorenzo está inmerso en tres tiempos como lo hemos visto ya en líneas anteriores. El segundo se refiere a que no está determinado cuál es el comportamiento correcto que requiere la ocasión: el ámbito de la aventura es impredecible. La aventura de Lorenzo no puede adivinarse, es un viajero y surgen imprevistos, la aventura lo busca, está dentro de ella inevitablemente. El tercer rasgo busca conquistar la muerte para renacer, para conocerse a sí mismo, recordarse y ser él.²⁷⁸ La muerte de Lorenzo es simbólica; indica Rosado: “Después de la última transformación, es factible un proceso de mitificación, [...] es decir, la formación de un *héroe*.”²⁷⁹ En su desarrollo Lorenzo cierra una etapa y cambia; muere simbólicamente para entrar a otra, sus sucesivas metamorfosis lo moldean para convertirlo en un héroe mítico, rebelde, fundador perpetuo de algo nuevo, diferente y paradigmático.

²⁷⁸ Savater, F. *op. cit.*, p. 167-168.

²⁷⁹ Rosado Zacarías, Juan Antonio, art. cit., p. 81.

4. LORENZO CABELLO: ¿HÉROE LIBERAL Y UTÓPICO SOCIAL?

4.1 Astucia el liberal

La Independencia se consumó, pero los conflictos internos no cesaron pues la pugna entre la federación y centralismo continuaba. Los políticos, la Iglesia, el ejército y la oligarquía criolla, enriquecida desde tiempos coloniales, preservaron a toda costa los privilegios que habían recibido de la Corona española y se negaron a cualquier cambio. Requerían un gobierno que mantuviera el orden y evitara cualquier intento renovador. En las provincias se fue formando una reducida clase media.

La actividad política se centró en las logias masónicas: la élite criolla estaba en el rito escocés y los defensores del federalismo en el rito yorkino. Fueron las logias el germen de centralistas y federalistas, y después conservadores y liberales.²⁸⁰

En esta época hubo varias corrientes de pensamiento que formaban parte del heterogéneo ideológico del siglo; en este apartado expondré las que tuvieron influencia en la construcción del héroe de Luis G. Inclán: por un lado, está la marcada inclinación hacia los liberales, por otro, un naciente socialismo utópico que estaba a favor del bienestar común.

²⁸⁰ Para conservar el orden político y social, lucharon por establecer una autoridad central radicada en la Ciudad de México, con poder de hacer leyes y mandar ejecutarlas de manera uniforme en todo el territorio nacional. La mayor parte de los centralistas pertenecían a la élite socioeconómica criolla de ese periodo. Repudiaban cualquier elemento igualitario o participativo proveniente de los revolucionarios franceses o de los Estados Unidos por considerar que causaría un rompimiento de la estructura social y llevaría al caos. Limitaban los derechos políticos a los pudientes y a los propietarios, con lo que excluían del voto a la mayor parte de la población. Consideraban la religión católica como lazo único de unión y defendían los privilegios de la Iglesia. Con el tiempo, la ideología centralista se fue identificando como “conservadurismo”. Su principal exponente fue el historiador Lucas Alamán.

Otros mexicanos sostenían que había que crear una nueva organización político-social siguiendo el ejemplo de norteamericanos y franceses que fueron capaces de transformar instituciones, establecer las más amplias libertades públicas y derechos individuales, así como gobiernos representativos abiertos a toda la sociedad. Los federalistas proponían reestructurar la sociedad sobre bases más igualitarias y justas. Ante las premuras económicas resultado del desgaste sufrido durante la guerra de Independencia, y a fin de movilizar la economía, consideraban necesario poner en circulación la riqueza improductiva de los inmuebles que por tres siglos había acumulado la Iglesia Católica. Estas ideas se fueron perfilando en conjunto como “liberalismo” cuyo exponente más reconocido en esta época fue José María Luis Mora. Fuente: museodelasconstituciones.unam.mx. *ACTA CONSTITUTIVA*. Consultado el 12 de mayo de 2016. Disponible en: <http://www.museodelasconstituciones.unam.mx/Exposiciones/page14/page6/page6.html>.

Los acontecimientos no podían pasar desapercibidos para la población general ya fuera intelectual o no. Es de esperar que Luis Inclán, como se ha visto, no estuvo al margen de lo que sucedía en el país puesto que, en su imprenta, ubicada en la Ciudad de México, le llegaban noticias de todo y mantenía contacto con gente de cualquier nivel económico e intelectual que acudía a su negocio o porque Inclán era sociable.²⁸¹ En su establecimiento él imprimía propagandas relacionadas con el gobierno en turno, aunque siempre mantenía una marcada postura liberal, Mauricio Charpenel afirma que “sus talleres recibieron constantes visitas de los censores.”²⁸²

Dado que Inclán no estaba aislado de la vida social, política y literaria, y que mantenía una postura liberal es muy probable que tuviera acceso a lecturas que la clase media leía y es probable que José María Luis Mora ejerciera alguna influencia en Inclán. En este trabajo es poco conveniente extenderse en ésta ya que formaría parte de otra investigación, pero se dará un ejemplo de ella. Mora abarcó muchos temas concernientes a la joven nación: educación, política, economía y sociedad, este tema es uno que aparece en *Astucia*: Mora denuncia a los empleados gubernamentales abusivos en un escrito acerca de la vida nacional:

La opinión pública ha procurado extraviarse por todos los caminos y medios de perversidad que están al alcance de hombres inmorales, sedientos de puestos y empleos, que les proporcionen un modo de vivir en la más degradante ociosidad, llenos de rencor contra sus conciudadanos, aduladores viles y bajos de la multitud ignorante, siempre dispuestos a incensar el ídolo que se halla entronizado y a mantener en pie la revolución que les sirva de pretexto para medrar.²⁸³

²⁸¹ Mauricio Eduardo Charpenel indica que Luis Inclán no era un hombre aislado, asistía al teatro, a las corridas de toros, al circo, ascensiones aerostáticas, proezas de alambristas. Participaba en eventos de equitación. En su imprenta estaba en contacto constante con editores, políticos, novelistas y personas cultas que pudieron haber influido en él. *Vid*: Mauricio Eduardo Charpenel Eyssautier, *op. cit.*, p. 90.

²⁸² *Ibid.*, p. 47.

²⁸³ José María Luis Mora, *Obras completas. Obra política*. Vol. I. (recopilación Laura Solares Robles et al.) México. Instituto Mora-CONACULTA. 1994. p. 96. Uno de los aspectos relevantes, de los muchos que presenta la vida y obra de este pensador, fue el aspecto político en virtud de que consideraba que la lucha ideológica a través de los escritos era el medio más eficaz para transformar la realidad nacional. Su labor como periodista tuvo marcada influencia en los periódicos de la primera mitad del siglo XIX. Mora estuvo influido por el liberalismo europeo y buscó instituir los preceptos de la doctrina liberal que llevaran hacia la elaboración de leyes y una organización adecuadas a la conformación de una nación moderna.

Estos empleados que menciona Mora los encontramos en *Astucia*, por ejemplo, los que despojan al joven Lorenzo Cabello en sus andanzas de aguardentero. Inclán hace una denuncia en contra de estos depredadores a quienes llama fariseos en la voz de Lorenzo: “después de sufrir mil insultos y atropellos de aquellos fariseos, que llenos de júbilo se daban por satisfechos, y orgullosos ponderaban el hecho para tener mejor parte del botín.”²⁸⁴ El joven aguardentero es encarcelado porque se niega a pagar las alcabalas y un espía del gobierno lo delata; Inclán lo describe: “Una vez que se excusó de facilitar una suma a uno de tantos pícaros [...] acosado de tanto como le había estafado ya, aquel bribón, resentido porque se le negó, ocultó su rencor y trató de vengarse delatándolo en la administración, ávido de codicia, porque como denunciante le correspondía un regular bocado.”²⁸⁵ Estas citas nos remiten a lo que expresó José María Luis Mora respecto a los funcionarios gubernamentales; él observó que estos formaban parte de un sistema corrupto y abusivo del Estado que prevaleció en siglo XIX.²⁸⁶

Otra característica liberal que se observa en *Astucia* es que los *Hermanos de la Hoja* y Lorenzo Cabello son herederos de los que lucharon por la Independencia de México y han

²⁸⁴ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 215.

²⁸⁵ *Idem.*

²⁸⁶ Luis G. Inclán denuncia esta situación, en particular la económica. Lorenzo Cabello es encarcelado debido a que no quiere pagar las alcabalas que eran, según María Eugenia Romero Sotelo y Luis Jáuregui: “un gravamen que se aplicaba en el momento de introducir una mercancía a un suelo alcabalatorio o cuando se vendía algún inmueble o semoviente.” Afirman que este gravamen era un obstáculo para el comercio interior de aquella época pues “dentro de cierta área geográfica se podía comerciar sin pagar alcabala; si los productos salían de ese “suelo” causaban el gravamen.” Esto ocasionaba un mercado interno muy fraccionado y costoso para los comerciantes, el contrabando era otra opción para obtener alguna ganancia; Romero y Jáuregui afirman que dos de las características de las tres primeras décadas del siglo XIX era la economía de autoconsumo y el contrabando. Las alcabalas no estaban reguladas, cada entidad cobraba lo que quería y en algunas no se cobraba. Los administradores de las aduanas en donde se cobraba este impuesto no sólo recibían el pago que a ellos les convenía, sino que quitaban a los comerciantes, además de dinero, la mejor mercancía y los guardas o encargados de estas oficinas alcabalatorias entregaban al fisco lo que ellos querían y no una cuota porque no la había; para más información detallada, *vid:* María Eugenia Romero Sotelo y Luis Jáuregui, *Las contingencias de una larga recuperación. La economía mexicana. 1821-1867*. México, UNAM-Facultad de Economía. 2003. pp. 189-192.

sido olvidados y marginados por el gobierno. En la novela se plantea que esos insurgentes honorables y leales han sido despojados de lo que les pertenecía. Pepe el Diablo le cuenta a Lorenzo Cabello: “Ahí, en ese lugar, fusilaron las tropas del rey a un primo hermano de mi padre, a don Quirino López, hermano de un Benedicto, que les dio mucha guerra por tus rumbos, y al fin fue arrastrado por todo Zitácuaro hasta que hicieron su cuerpo mil pedazos”.²⁸⁷ Pepe el Diablo refiere a Lorenzo Cabello que le entristece demasiado el recuerdo del crimen de Benedicto López porque es tío en segundo grado de él y por ello es un acontecimiento muy doloroso e injusto.²⁸⁸ Pepe y Lencho estrechan su amistad porque sus familiares, insurgentes también, tuvieron relación cercana con López. De manera que uno de los fundamentos de la hermandad tiene su base en esta circunstancia. La siguiente cita lo reitera:

– Ya me ha contado mi padre de este lance, y si no recuerdo mal, fue muy íntimo amigo de un don Casimiro López, y eran compañeros inseparables. [Lorenzo Cabello]

–Éste de quien tú hablas fue mi padre, que ya lleva cerca de dos años de muerto. [Pepe el Diablo]

–Pues éste será motivo más para que te quiera, Pepe; y el día que conozcas a mi padre verás cómo siente al tuyo, hace muy buenas ausencias de él, y basta que fueran ellos buenos amigos para que nosotros los imitemos.²⁸⁹

[Lorenzo Cabello]

Estos personajes están relacionados también con la trayectoria de Ignacio López Rayón durante la Guerra de Independencia. Él redactó un proyecto de constitución política para la nueva nación; en este documento denominado *Elementos Constitucionales*, Rayón

²⁸⁷ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 269.

²⁸⁸ Benedicto López era de la región de Zitácuaro y era conocido como El Labrador. Manuel Sol refiere que se incorporó al movimiento insurgente en 1811 y derrotó al jefe español Juan Bautista de la Torre en el mismo año. Esta victoria significó mucho para los insurgentes porque quedaron cortadas las comunicaciones entre Valladolid y la ciudad de México. En ese mismo año participó en la elección de los miembros de la Junta de Zitácuaro. Ignacio López Rayón lo nombró mariscal de campo y participó con José María Morelos y Pavón en el ataque a Valladolid en 1813. *Vid.*: L. Inclán, *op. cit.*, nota número 48 p. 268-269.

²⁸⁹ *Idem.*

estableció los principios en los que debía regirse la joven patria.²⁹⁰ Formó el consejo denominado la Suprema Junta Nacional Americana, o Junta de Zitácuaro, el objetivo de dicha Junta era crear un México libre y soberano con representatividad propia. A partir de su conformación empezó a tomar sentido la independencia de México pues las ideas de los revolucionarios criollos trascendieron su círculo y tomaron fuerza entre la demás población.

El liberalismo entendido por López Rayón consistía en la lucha por el reconocimiento de un conjunto de derechos y libertades frente al monarca, y no necesariamente la instauración de una república; buscó el reconocimiento de los derechos y libertades fundamentales y la división de poderes.²⁹¹ La idea liberal de López Rayón permeó en todos los grupos insurgentes que empezaron a ser conscientes de la justicia que se buscaba en un medio social donde reinaba la desigualdad. Rayón fue el primero de los insurgentes que propuso un programa de gobierno que pudiera servir a los criollos para dar validez jurídica a la guerra independentista e intentaba lograr el orden en el ambiente caótico que se vivía. A través de los *Elementos Constitucionales* López Rayón resumió varios de los resentimientos

²⁹⁰ Ignacio López Rayón ocupó diversos cargos, sobre todo militares, aunque también fue electo diputado por Michoacán al Congreso Constituyente y suscribió tanto el Acta Constitutiva de 1823, como la Constitución de 4 de octubre de 1824. En esa fecha se le otorgó el grado de general de división y el triunvirato constituido por Pedro Celestino Negrete, Nicolás Bravo y Guadalupe Victoria lo designó Benemérito de la Patria, pero el Congreso no expidió el Decreto. En 1827 llevó a inscribir a dos de sus hijos, Ignacio y Luis, al Colegio de San Ildefonso, que había sido su *alma mater*, para que estudiaran Letras, como él varias décadas atrás. Ese mismo año fue nombrado presidente de la Segunda Sala del Supremo Tribunal de Guerra y Marina. Era criollo de clase medianamente acomodada. Tras la aprehensión y fusilamiento de Miguel Hidalgo, continuó al lado de José María Morelos y en agosto de 1811 propuso, y después encabezó, la Junta de Zitácuaro que pretendía organizar al gobierno de la revolución insurgente. Rayón defendió el Cópore en donde se retiraron las tropas realistas en 1816. Para consultar el documento completo: *vid*: López Rayón Ignacio. (1812). *Elementos Constitucionales*. Consultado el 19 de mayo de 2016. Disponible en: http://www.constitucion1917.gob.mx/es/Constitucion1917/Elementos_Constitucionales_de_Ignacio_Lopez_Rayon

²⁹¹ En Zitácuaro, quedaron respetados los derechos del rey como “ente de razón” para atraer más partidarios; sin embargo, este fue el principio del sisma entre los insurgentes. Se abrió una brecha entre los que pensaron que era importante limitar el poder de los reyes peninsulares y dotar de mayor libertad a América sin que esto representara un rompimiento de los lazos de comunión con España —encabezados por Rayón— y aquellos, los más, que siguiendo a Morelos pensaron en una América totalmente libre e independiente.

criollos. Este documento es una muestra de las influencias que los criollos recibieron del siglo ilustrado y del influjo liberal de la época.

Como hemos visto en el diálogo que tienen Lorenzo Cabello y Pepe el Diablo la amistad de ambos se estrecha a partir de la coincidencia que surge entre ellos: la participación de sus respectivos familiares en la lucha por la Independencia. Este acontecimiento los hermana; se confirma entonces que Lorenzo Cabello muestra una inclinación clara hacia ambos liberalismos: el moderado de López Rayón, y el intensificado de José María Luis Mora; ambos coincidieron en el anhelo de libertad en el pensamiento del novelista. Pepe el Diablo y Lorenzo Cabello son hijos de esos insurgentes olvidados y marginados por el Estado. Inclán reitera la importancia de los hermanos Rayón en el relato de Atanasio Garduño; este contrabandista refiere que es descendiente del *Hércules mexicano, el Sansón de este siglo*, que luchó con López Rayón:

Como buen mexicano se unió con los señores Rayones, fue de los insurgentes más temibles, pues a su valor decidido reunía una pujanza nunca vista con que diariamente asombraba, y hay mil consejas que se han ido transmitiendo de boca en boca, y parecen fábulas; pero aún existen personas que presenciaron algunos hechos.²⁹²

Otro personaje aludido en la novela es Vicente Guerrero, él tuvo una participación muy importante durante y después de la Independencia pues a través de las negociaciones

²⁹² L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 474. Según el sitio del municipio de San Felipe del Obraje, hoy del Progreso, Alberto Garduño, apodado el Hércules Insurgente, se unió a la causa independiente: “peleó al lado de los hermanos Rayón: Ignacio, Francisco, Ramón, José María y Rafael. Se cuenta que en una batalla, acaso en el monte de Cópore, en el Campo del Gallo, en el fuerte de Ñadó, en el Estado de México, o en la defensa de Zitácuaro donde un cañón estaba sin cureña, o sea sin soporte, el sanfelipense, alzó el obús, hasta colocárselo en el hombro izquierdo, pidiendo que le acercaran el estopín para hacer fuego, de esta manera se podía apuntar y calcular mejor al enemigo, el estruendo fue mayúsculo, quedando Alberto Garduño con el tímpano del oído izquierdo destrozado, e inservible su mano izquierda. Muchos oriundos de San Felipe se unieron al grito de libertad, ofrecía no seguir viviendo en la esclavitud. Cuando el 7 de noviembre de ese mismo año de 1810, en la derrota de Aculco, se deliberó entre los jefes insurgentes, la posibilidad de ir a refugiarse a San Felipe del Obraje, porque en esta población se contaba con la confianza y las garantías suficientes. Ignacio y Francisco López Rayón, Benedicto López, fueron los paladines del movimiento de independencia en esta región. Este último, entre Jocotitlán y Zitácuaro, sostuvo una fuerza regular de mazahuas y otomíes”; *vid*: Ayuntamiento San Felipe del Progreso. Municipio. Evolución histórica. (s.f) Consultado el 28 de mayo de 2016 en: <http://www.sanfelipedelprogreso.gob.mx/evolucion-historica.html>

entre Guerrero y Agustín de Iturbide, que dio origen al Plan de Iguala, se concluyó la guerra de Independencia y los ejércitos insurgente y realista se unieron.²⁹³

La mención de Vicente Guerrero que hace Inclán va perfilando cada vez más la postura política que éste tenía y que plasma en la novela. En su etapa madura Lorenzo Cabello forma una autodefensa, en el Valle de Quencio, instaura un gobierno en el que van a prevalecer los principios del Plan de Iguala: orden y armonía; echa a ladrones y funcionarios corruptos del gobierno, con ello forma una comunidad ideal.

Puede comprobarse la simpatía hacia Vicente Guerrero en la cita siguiente:

- Conque [*sic*] según eso el valle cuenta con cerca de trescientos de caballería, y casi con otros tantos infantes. ¿Y este señor Astucia es coronel del ejército? [el capitán]
- Sí, señor capitán, es teniente coronel efectivo con el grado de coronel, soldado viejo que ha ganado sus ascensos con su sangre, todo su cuerpo está lleno de horribles cicatrices; fue desde la insurrección el dedo chiquito del general Guerrero y es un verdadero liberal.²⁹⁴ [Casorla]

El gobernador de Morelia envía al visitador para inspeccionar el trabajo del coronel Astucia, al llegar a Quencio el visitador pregunta qué tipo de hombre es el líder de la zona, Simón responde que Astucia ha sido un excelente militar, y como garantía de que es cierto lo que dice, afirma que fue muy allegado a Vicente Guerrero y que es un “verdadero liberal”, frase que sella la veracidad de lo que menciona: la honorabilidad del coronel.

Atanasio Garduño refiere que es descendiente del primer arzobispo mexicano Manuel

Posadas y Garduño:

²⁹³ En este documento se encuentran los lineamientos a seguir en la recién independiente nación, entre otras cosas se lee: “No os pide otra cosa que lo que vosotros mismos debéis pedir y apetecer: unión, fraternidad, orden, quietud interior, vigilancia y horror á cualquier movimiento turbulento. Estos guerreros no quieren otra cosa que la felicidad común. Uníos con su valor, para llevar adelante una empresa que por todos aspectos (si no es por la pequeña parte que en ella ha tenido) debo llamar heroica.” *Vid*: Centenario. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. *Plan de Iguala*. Consultado el 22 de mayo de 2016. Disponible en: <http://www.constitucion1917.gob.mx/work/models/Constitucion1917/Resource/263/1/images/Independencia18.pdf> Para ampliar la información consultar: Guerrero Vicente. (1829) Manifiesto a sus compatriotas. Consultado el 26 de mayo de 2016. Disponible en: Universidad Autónoma de Nuevo León, México. Recuperado de <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020002203/1020002203.PDF>

²⁹⁴ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 1083.

Mi tío, el ilustrísimo señor doctor don Manuel Posadas y Garduño, llegó por sus méritos a ser el Arzobispo de México, primer mexicano que obtuvo tan elevado puesto; su brillante carrera literaria, su virtud y talento por sí solos lo hicieron acreedor a merecer tan grande jerarquía y excusado me parece pormenorizar sus hechos y hacerles su biografía porque todo el mundo lo conoció, [...] y sin embargo no dejó de tener mi puntita de vanidad, cuando considero que uno de mis parientes ha sido un grande hombre.²⁹⁵

Es evidente la cercanía de Lorenzo con los liberales. El novelista, a través de Lorenzo, propone la libertad del individuo y anhela un nuevo orden social en el que exista justicia, armonía e igualdad; sobre estos aspectos el novelista fundamenta su anhelo y responde, a través de una propuesta, a los requerimientos de ese momento: orden, justicia, libertad. Lorenzo Cabello desea ser libre y esto forma parte de una aspiración esencialmente social.

Jesús Reyes Heróles afirma respecto al liberalismo que es una experiencia, una interpretación del mundo y un proceso en el que las luchas ideológicas analizan los problemas y la manera de resolverlos; esto genera una política nacional.²⁹⁶ La complejidad de asumir esta postura política implicó, en primer lugar, que el liberalismo presentaba variantes, no era uno;²⁹⁷ en segundo lugar, se debe tomar en cuenta que Luis G. Inclán plantea a Lorenzo Cabello como un liberal que se va transformando y evolucionando tal y como sucedía con el liberalismo de esa época. El novelista muestra su punto de vista que proyecta en el personaje,

²⁹⁵ *Ibid.*, p. 473-474. En 1833 Manuel Posadas y Garduño fue expulsado del país al promulgarse la Ley del Caso, se exilió en los Estados Unidos de Norteamérica. Esta ley se expidió el 23 de junio de 1833 cuando Antonio López de Santa Anna era presidente y Valentín Gómez Farías vicepresidente; consistía en desterrar por seis años a todo aquel que se tenía la certeza, o que era sospechoso, de que estaba en contra de las reformas que proponía el gobierno. Esta situación permitió muchos abusos porque cada congreso estatal elaboraba su lista de opositores y así se deshacía de potenciales rivales políticos. Esta ley permitía: perseguir a los que se negaran a abandonar el país, a encarcelarlos si este era el caso, a multarlos y a aumentar el tiempo de destierro. Para más información acerca de esta ley *vid: Libro tercero. México independiente. Primera parte. La evolución general del Derecho. De la Independencia a fines del porfirismo.* Capítulo X. *La fórmula Santa Anna-Gómez Farías y los primeros intentos reformistas* (s.f) Consultado el 27 de mayo de 2016, en: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/2/684/17.pdf>

²⁹⁶ *Vid: Jesús Reyes Heróles, Obras completas. Historia. T. IV.* Eugenia Meyer (coord.), Guiot de la Garza y Laura Solares Robles (inv. y rec.) México. Asociación de Estudios Históricos y Políticos-SEP-FCE. 1997. (Vida y Pensamiento de México) p. 283.

²⁹⁷ Para más información acerca de los orígenes del liberalismo en México, consultar: Jesús Reyes Heróles, *El liberalismo mexicano. I. Los orígenes*, segunda edición. México, F.C.E. 1974.

es por ello que éste no va a tener todas las características de un liberal porque el liberalismo tuvo varias posturas. No obstante Lorenzo Cabello representa al espíritu innovador, libre y autosuficiente. Jesús Reyes Heróles afirma que “el liberalismo mexicano es racionalista, pero, por lo mismo, se forma en la lucha, en la acción, está nutrido por la historia. La aplicación de las ideas está condicionada por las realidades.”²⁹⁸ Y es precisamente la realidad de Lorenzo Cabello va cambiando conforme pasa el tiempo en él. Los acontecimientos que le rodean se van modificando al mismo tiempo que sus circunstancias y vivencias. Lorenzo en sus tres etapas vitales adopta ideas y abandona otras. Este héroe no encarna al liberalismo porque éste se va transformando.

4.2 Preámbulo a la utopía social de Astucia

Es *Astucia* el liberalismo adopta matices socialistas utópicos y de un anhelo de justicia social, ambos aspectos están presentes en la tercera etapa de Lorenzo.

²⁹⁸ J. Reyes Heróles, *Obras Completas...op. cit.*, p. 218. Según este autor el liberalismo mexicano tuvo dos aspectos: el primero, económico-social y el segundo, político-jurídico. En el primero la realidad que se vivía marcó el camino que debía tomar esta corriente ideológica, así, hubo algunos temas importantes: 1. La distribución de la propiedad fue un tema muy importante porque la solución a los problemas sociales estaba en este aspecto ya que México era un país esencialmente agrícola y las fortunas urbanas se apoyaban en la propiedad de la tierra y comercialización de sus productos. 2. El tema del salario y el proletariado. Hubo influencias del socialismo utópico que en *Astucia* se manifiesta a través de la comunidad ideal de Quencio. En el que se buscaba: a) El establecimiento de un salario de subsistencia y b) Participación de los asalariados en las utilidades que se generaran en sus lugares de trabajo. 3. Se buscaba la libertad a través de la justicia social. 4. Había librecambio y protección, en el caso del tabaco convenía, por un lado, mantenerlo estancado porque generaba ganancias para cubrir los gastos del gobierno, era uno de los pilares más importantes de la economía. Por otro lado, convenía también su comercio libre porque este producto era de consumo preferente. El segundo aspecto del liberalismo, el político-jurídico tuvo los temas siguientes: 1. Libertad de conciencia relacionada a las convicciones morales, ideológicas, filosóficas, políticas y religiosas, y la libertad de religión. 2. Distinción entre la libertad del pueblo y el poder del pueblo; Reyes Heróles afirma que las clases poderosas del clero y el ejército pugnaban por ser las clases centralizadas. Frente a ellos se erigían las provincias, las clases medias dispersas por el país, el bajo clero y bajo ejército, que eran las descentralizadas y federalizadas, el autor señala al federalismo como medio para llegar al poder por parte de la clase media. 3. La secularización de la sociedad se concentró en la educación libre de religión. *Vid:* José María Mora, *Revista política de las diversas administraciones que ha tenido la República hasta 1837*. México-M.A. Porrúa. (Biblioteca mexicana de escritores políticos). 1986. Mora está a favor del modelo liberal propuesto por Valentín Gómez Farías, constaba de ocho puntos: 1. Libertad de opinión e imprenta. 2. Abolición de los fueros militar y eclesiástico. 3. Desaparición de las órdenes monásticas. 4. Reconocimiento, clasificación de la deuda pública. 5. Medidas para cesar y reparar la bancarrota de la propiedad territorial. 6. Destrucción del monopolio del clero en la educación pública. 7. Abolición de la pena capital. 8. Garantía de la integridad del territorio por la creación de colonias que tuvieran por base el idioma, usos y costumbres mexicanas.

Luis G. Inclán se enfoca en cuatro temas representativos del liberalismo: el campo, el socialismo, justicia social y contrabando, en este caso, del tabaco.

El anhelo del coronel Astucia ante la situación que observa a su alrededor es establecer un nuevo orden social, el cual, era difícil llevar a cabo dadas las adversas circunstancias en las que estaba el país. Ante este desencanto Inclán respondió a su presente con la utopía.

Antes de entrar en este tema es pertinente mencionar de manera muy breve el contexto que origina esta respuesta de Luis G. Inclán a través de la construcción de su héroe Lorenzo Cabello. El contexto histórico y el real se combinan, ambos proporcionan una visión integral del héroe: la situación en el campo y el bandolerismo social determinan el comportamiento de Astucia.

4.2.1. Situación en el campo

En el campo la situación era adversa pues además de la falta de caminos, estaba la situación de los salteadores, falta de autoridad y una disputa violenta entre indígenas y terratenientes que querían despojar a aquellos de sus tierras. Varios conflictos tenían relación con la posesión ilegal de tierras que se heredó desde la Colonia: se cometían diversos abusos a los indígenas pues se les despojaba arbitrariamente de ellas.

En la época de la intervención estadounidense algunos hacendados soportaron también atropellos; uno de ellos fue Luis G. Inclán ya que en 1847 tropas estadounidenses entraron en la República Mexicana y sus propiedades fueron destruidas.²⁹⁹

²⁹⁹ M. C. Soto Velasco, *op. cit.*, p. 27. Para el despojo de tierras indígenas: *Vid:* Ferrer Muñoz Manuel y María Bono López, “La insatisfacción indígena: las causas del malestar. El problema de la propiedad comunal”. En: *Pueblos indígenas y el estado nacional en México en el siglo XIX*. México UNAM- Instituto de Investigaciones Jurídicas, 1998. (Serie C: Estudios Históricos, Núm. 79); Sánchez Díaz Gerardo, “Tierra y agricultura comercial en la Tierra Caliente de Michoacán. 1820-1850.” *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*. 1987. núm. 8. Consultado el 24 de julio de 2016. Disponible en: http://tzintzun.iih.umich.mx/num_anteriores/tz_08.html. y Sánchez Díaz, G. “Problemas agrarios y movimientos indígenas en el occidente mexicano. Un acercamiento a

En Tierra Caliente michoacana nadie permaneció pasivo ante tal situación pues varios propietarios quedaron en la ruina y esto provocó peligrosos enfrentamientos.³⁰⁰ La situación en el campo debía permanecer estable porque como afirman Daniela Marino y Cecilia Zuleta “las dos terceras partes de la fuerza de trabajo residían en el campo.” Y la propiedad de la tierra debía regularizarse, en términos jurídicos, la regularización era el “conjunto de reglas formales e informales que en cada época regulan el acceso, uso y traspaso de la tierra entre los actores económicos.”³⁰¹ Debía haber una regulación de la propiedad y fue la Ley de Desamortización de las Fincas Rústicas y Urbanas de las Corporaciones Civiles y Religiosas de México, expedida el 25 de junio de 1856 y la Constitución de 1857, en el artículo 27, las que ayudaron a esta complicada tarea.³⁰² Para cada forma de tenencia de la tierra había un título de propiedad, o en ocasiones no lo había, por lo tanto, ni la Ley Lerdo ni la Constitución mencionada lograron regular jurídicamente las tierras agrícolas ya que había propiedades

la historiografía regional, sobre los siglos XVIII y XIX.” *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*.1996. núm.17. Consultado el 27 de junio de 2016. Disponible en: http://tzintzun.iih.umich.mx/num_anteriores/tz_17.html.

³⁰⁰ A partir de 1824 Michoacán pasó a formar parte de los 17 estados integrantes de la primera República Federal. Su territorio quedó dividido al año siguiente en 4 departamentos o prefecturas, 22 partidos y 63 municipalidades. La población en ese tiempo era de 365, 080 habitantes que se dedicaban en su mayoría las labores agrícolas, actividades artesanales, la arriería y el comercio. La región de Tierra Caliente se dividía en tres jurisdicciones político-administrativas: los partidos de Apatzingán, Ario y Tacámbaro. Al iniciarse la tercera década del siglo XIX, la propiedad rural en la región calentana se conformaba por 60 haciendas, 223 ranchos y 44 estancias ganaderas de propiedad particular. A la propiedad comunal pertenecían 5 haciendas, 97 ranchos y 3 estancias. La mayoría de haciendas, ranchos y estancias estaban en manos de la propiedad privada y muy pocas en manos de la pública. El arrendamiento de tierras comunales había ocasionado una serie de irregularidades a principios de la década de los 20 del siglo XIX. El 18 de enero de 1827 se promulgó la Ley para el reparto de bienes de comunidad que impulsaba la propiedad privada y destruía la comunal.

Vid: Sánchez Díaz Gerardo. (1987) “Tierra y agricultura comercial en...” art. cit. p. 18 y 19. Si se requiere información más amplia *vid:* Álvaro Ochoa y Gerardo Sánchez Díaz, *Michoacán: historia breve*. México, SEP-El Colegio de México-Fideicomiso Historia de las Américas-FCE. 2010.

³⁰¹ Daniela Marino y María Cecilia Zuleta, “Una visión del campo. Tierra, propiedad y tendencias de la producción. 1850-1930.” En: *Historia económica general de México: de la Colonia a nuestros días*, Sandra Kuntz Ficker (coord.). México, El Colegio de México-Secretaría de Economía, 2010, p. 437.

³⁰² Ambos documentos pueden ser consultados en línea: Constitución de 1857. Disponible en: http://www.diputados.gob.mx/biblioteca/bibdig/const_mex/const_1857.pdf. Y Ley de Desamortización de las Fincas Rústicas y Urbanas de las Corporaciones Civiles y Religiosas de México. Disponible en: http://www.constitucion1917.gob.mx/work/models/Constitucion1917/Resource/302/1/images/LR_icomonfort_29.pdf

individuales y no todas tenían título de propiedad porque las heredaron desde la Colonia por medio de: mercedes reales, usurpación de tierras a pueblos de indígenas o por ocupación de tierras vacías. Había también propiedades colectivas y amortizadas para el “bien común” de pueblos indígenas, ayuntamientos, colegios y cofradías, se les permitía el arriendo para obtener recursos, pero no podían vender esas tierras.³⁰³

En el caso del padre de Lorenzo Cabello se ve reflejada esta situación ya que él era de los pocos que no padecían la situación de despojos y, al contrario, era de los relativamente beneficiados:

Desde aquella fecha tomó en arrendamiento el rancho nombrado de las Anonas. [...] Aunque era corta la extensión de su rancho, la constancia, economía y asiduo trabajo le proporcionaban lo suficiente con que medianamente mantener a su familia, siendo muy querido y respetado de sus vecinos.³⁰⁴

Los arrendatarios destinaban las tierras a cultivo de productos muy demandados como añil, caña, arroz, frijol, chile, trigo, maíz y en otros casos los usaban para criar ganado mayor.

El desarrollo económico fluctuaba entre proyectos liberales y conservadores, ambos veían en la agricultura una importante fuente de ingresos y un factor clave para emprender tan anhelado progreso. Pese a esto la producción de los ranchos no podía ser vendida rápidamente porque no se contaba con medios de transporte adecuados, no había caminos suficientes que conectaran a los poblados y agilizar el traslado de mercancías, el cobro elevado de alcabalas, la situación derivada de los conflictos por la propiedad de la tierra no permitía el crecimiento de la producción agrícola.³⁰⁵ Lorenzo Cabello vive la situación y

³⁰³ Para una información más detallada *vid:* Daniela Marino y María Cecilia Zuleta, *op. cit.*

³⁰⁴ L. G. Inclán, *op. cit.*, p.76.

³⁰⁵ En Michoacán también afectaron al desarrollo de la agricultura las Leyes de Reforma. Fue hasta la década de 1870 cuando se logró una recuperación significativa; para una amplia información acerca de este tema *vid:* Enrique Cárdenas Sánchez, *El largo curso de la economía mexicana. De 1780 a nuestros días.* Alicia Hernández

expresa a manera de reclamo rebelde: “lo que a mí menos me azora es el trabajo, señor; pero me repugna sobremanera que con él, otro medre, y el asalariado jamás salga de tan humilde esfera, yo no quiero ser papa enterrada en el valle, deseo buscar mi suerte respirando el aire libre en el camino, en el comercio, sin depender de la voluntad ajena; me causa horror la esclavitud.”³⁰⁶ En su adolescencia y juventud Lorenzo aprende, de sus múltiples que debe transformarse y seguir adelante a pesar de las adversidades que se le presentan, pues una vez arruinado, y viendo su penosa situación, se da cuenta que no hay futuro porque no hay nada en su región, sólo lo indispensable para alimentarse y a veces ni eso, porque la situación económica en la que se encontraba el país en la época era muy difícil.

El futuro era incierto y Astucia buscó una fuente constante de ingresos que le permitiera vivir lejos de la pobreza y la esclavitud: el bandolerismo enfocado al contrabando de tabaco. Éste tuvo su origen en varios factores, puesto que este tema es muy extenso, y no es el motivo del presente trabajo, mencionaré algunos muy brevemente.

4.2.2 El bandolerismo social

Astucia es un héroe cercano a las ideas liberales, aunque no se declara como tal; Luis G. Inclán lo sugiere, pero parece desconfiar de ese modelo que todavía no se establece definitivamente en México. Entonces ¿Quién es Lorenzo Cabello? Es un héroe que flirtea también con el bandolerismo social. La situación del país y la regional ocasionó graves problemas sociales, la inestabilidad en todos los aspectos sofocaba a la población que padecía

Chávez (coord.) México, El Colegio de México-FCE. 2015. p. 167. Luis Jáuregui afirma que las constantes guerras en las que se encontraba el país agravó más las condiciones económicas del sector agrícola y “generó una especie de círculo vicioso: la rebelión inicial tuvo efectos negativos sobre la agricultura; la represión realista también los tuvo, la respuesta insurgente la afectó de nuevo, y así sucesivamente.” Luis Jáuregui, “La economía de la Guerra de Independencia y la fiscalidad de las primeras décadas del México independiente.” En: Kuntz Ficker Sandra, *Historia económica general de México...op. cit.*, p. 249.

³⁰⁵ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 186.

³⁰⁶ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 186.

carencias de todo tipo y vivía en constante temor de sufrir algún abuso a manos del gobierno, de los ejércitos en disputa o de salteadores de caminos o bandidos pueblerinos.

Prevalecía una economía que dependía de la naturaleza, como las estaciones y el régimen de lluvias, de la energía de origen natural como los bosques, animales, y fuerza humana, y por tanto limitaban la escala de producción. El arcaísmo de los transportes fragmentaba los mercados, los territorios estaban aislados y esto impedía el desarrollo del comercio especializado.

La actividad monetaria dependía directamente de la minería, cuyo producto más importante, la plata, aportaba el principal medio de cambio en el mercado y era la divisa con la que México saldaba su déficit comercial y constituía el componente básico de las exportaciones. La minería presentaba estancamiento y atraso tecnológico y su desarrollo estaba impedido por la falta de inversión.

La actividad artesanal predominaba en pueblos olvidados y era la principal abastecedora de ropa, calzado, herramientas para el trabajo agrícola y el minero. Había una modesta planta industrial de textiles de algodón que no podía desarrollarse, hasta finales de siglo XIX, por la falta de crédito, estrechez de los mercados y un marco institucional adverso y cambiante.

En puertos y ciudades había una importante actividad comercial que se debía a las importaciones. Esta actividad constituía la principal ocupación de una clase empresarial pequeña que incursionaba en la minería, compra de tierras, agio, transportes internos y acuñación de moneda. “La economía exhibía un severo estancamiento, una escasa especialización productiva y una muy limitada participación en el mercado internacional.”³⁰⁷

³⁰⁷ Sandra Kuntz Ficker, “De las reformas liberales a la gran depresión.” En *Historia económica general de México... op. cit.*, p. 308. Jáuregui y Sotelo afirman que varios factores afectaban al mercado interno de México

Luis Jáuregui asevera que “México comenzó su vida independiente en condiciones económicas muy desfavorables [...] No había gobierno.”³⁰⁸ Alejo, el amigo de Lorenzo, hace alusión a la situación económica en el momento en que lo invita a unirse a la hermandad de contrabandistas: “...hoy te encuentras paralizado y yo tengo un capitalito regular; es verdad que se corre algún peligro, pero más fácilmente se le ve la cara a un peso; convéncete Lorenzo.”³⁰⁹ Es en este contexto, con graves problemas económicos, guerras civiles e invasiones extranjeras y epidemias, surge el bandidaje, el contrabando y el bandolerismo social.³¹⁰ Lorenzo Cabello es contrabandista de tabaco ya en su segunda etapa vital; debe respetar los principios y valores morales que aceptó en su juramento cuando ingresó a la hermandad: “– Pues siendo todos fieles a nuestros juramentos, seremos fuertes, nunca visitará

en el siglo XIX, por ejemplo, el cobro de alcabalas, porque sólo si se quería comerciar en una zona fuera del propio territorio habría que pagar, y si se iba a otro lugar había que volver a pagar. Otro obstáculo era el de los caminos ya que no había y los pocos que existían estaban muy deteriorados. Eran obras muy costosas y el gobierno prefería gastar en los ejércitos para hacer frente a la guerra civil o a invasiones externas. Esto ocasionaba que el mercado interno estuviera fraccionado, hubiera una economía de autoconsumo y proliferara el contrabando, ya que no sólo las alcabalas era el único cobro, existía el impuesto de capitación, el cobro del contingente que debía dar cada estado y ese impuesto lo obtenían de los pobladores a través del tributo a los varones y otros impuestos que sofocaban a los habitantes. Como no había una regulación fiscal ni una estricta vigilancia, algunos impuestos no se pagaban, otros cobraban más de lo estipulado y era un caos. Para obtener más información acerca del mercado interno. *Vid:* M. E., Romero Sotelo y L. Jáuregui, *Las contingencias de una larga recuperación...* *op. cit.*, p. 158-172. Jorge Silva Riquer encuentra tres sectores de comercio interno novohispano que se conservaron hasta principio de siglo XIX casi sin modificaciones: el primero lo conformaban: centros urbanos, mineros, regionales que permitieron la circulación y cubrían las demandas de cada espacio. El segundo, centros mercantiles que establecieron flujos de intercambio con distintos centros consumidores en diferentes regiones. Y el grupo de pequeños comerciantes como los que vendían la producción de sus tierras. *Vid:* Jorge Silva Riquer (2010). “El mercado interno colonial novohispano Siglos XVIII-XIX. Evidencias y resultados.” *Economía y sociedad*, enero-junio, núm. 25. p. 42. Consultado el 3 de agosto de 2016. En: http://economiasociedad.umich.mx/ojs_ecosoc/index.php/ecosoc/article/view/62/62.

³⁰⁸ Luis Jáuregui, “La economía de la Guerra de Independencia y la fiscalidad de las primeras décadas del México independiente.” En: *Historia económica general de México...* *op. cit.*, p.258.

³⁰⁹ L.G, Inclán, *op. cit.*, p. 222.

³¹⁰ Laura Solares Robles afirma que el bandido o ladrón hurtaba con alevosía y atentaba contra la integridad de sus víctimas, en ocasiones, las mataba. Es: es: “el hombre sin sentimientos compasivos respecto a los demás, el vividor, el hombre fuera de la ley.” *Cfr.* Laura Solares Robles, *Bandidos somos y en el camino andamos. Bandidaje, caminos y administración de justicia en el siglo XIX. 1821-1855. El caso de Michoacán.* Morelia Michoacán México, Instituto Michoacano de Cultura- Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora, 1999. p. 88. Joaquín Escriche afirma que “se aplicó el nombre de ladrón exclusivamente a los salteadores de caminos y a todos los que roban a la fuerza y armando acechanzas.” Joaquín Escriche, *Diccionario razonado de Legislación y Jurisprudencia.* París, Librería de Rosa, Bouret y Cía. 1851.

a nuestras casas la miseria; en los intereses de todos está fundado el futuro bienestar de todos, y sólo con la muerte podremos separarnos de nuestro solemne compromiso.”³¹¹ A partir de esta cita queda establecido que los contrabandistas son un ejemplo de lealtad, que no son bandidos comunes.

Eric Hobsbawm afirma que existen diversos factores que propician el bandolerismo social: los que se encuentran en *Astucia* son: la crisis económica, el pauperismo, el cambio histórico, guerras, surgimiento de estructuras sociales, crisis social.³¹² Lencho le expresa a su padre su descontento acerca de la pobreza a la que está condenado un empleado común: “me puede mucho que porque le dan al pobre dependiente un sueldo por su trabajo, se constituyan dueños de sus acciones, de su voluntad y hasta de su sueño.”³¹³ Hobsbawm afirma además que los “nobles bandidos” o “caballeros ladrones”, como los *Hermanos de la Hoja* se ubican dentro de un contexto exclusivamente rural ya que desconfían de la gente citadina:³¹⁴ Chepe Botas tiene una amarga experiencia con su joven esposa porque ella adopta costumbres citadinas; Chepe lanza su queja: “¡Malditas, malditas sean las catrinas! –repetía

³¹¹ L.G. Inclán, *op. cit.*, p. 256.

³¹² Eric Hobsbawm, *Bandidos*. Barcelona: Critica, 2003. pp.33-39. Josefina Zoraida Vázquez afirma que en siglo XIX había cuatro clases sociales: empresarial, eclesiástica, oficialista y popular, en ésta estaba el ranchero, una nueva clase social. *Vid:* Josefina Zoraida Vázquez, “Los primeros tropiezos. Cultura y sociedad”, en: *Historia General de México*, Ignacio Bernal *et. al.*, Daniel Cosío Villegas (Nota Preliminar). México: El Colegio de México- Centro de Estudios Históricos, 2000.

José Álvarez del Villar señala que los rancheros eran autosuficientes y tenían poco contacto con la sociedad citadina: “construyeron un grupo cerrado con idiosincrasia, costumbres e indumentaria propios.” José Álvarez del Villar, *Orígenes del charro mexicano*. México: Librería A. Pola, 1941. pp-25-29. Cristina Palomar indica que el aislamiento, el individualismo y la autonomía son tres características asociadas a la identidad ranchera. La conformación de la sociedad ranchera ocurrió cuando familias y grupos de gente tuvieron la necesidad de instalarse en el campo, a través del tiempo, los grupos adquirieron un significado local y conformó una cultura propia. Cristina Palomar Vereá, “El papel de la charrería como fenómeno cultural en la construcción del Occidente de México.” *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, num. 76, abril, 2004, p. 86. Consultado el 22 de julio de 2016, en: <https://www.erlacs.org/545/volume/0/issue/76/>

Si se requiere más información acerca de la conformación de las haciendas y ranchos *vid:* François Chevalier, *La formación de los latifundios en México. Hacienda y sociedad en los siglos XVI, XVII y XVIII*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.

³¹³ L.G. Inclán, *op. cit.*, p.183.

³¹⁴ E. Hobsbawm, *op. cit.*, p. 37.

yo—, que como mi mujer no saben más que dar carita.”³¹⁵ Pepe el Diablo reitera la afirmación de Hobsbawm: “y yo, en mi tanto, un caballero, no un bandido, a pesar de ser contrabandista de la rama.”³¹⁶ Lorenzo Cabello señala que los contrabandistas auxilian a la comunidad de los ladrones: “yo soy enemigo mortal de los bandidos, pero no sé perjudicar a nadie, me gusta colgarlos en el camino cuando se me ponen a tiro...”³¹⁷ Los charros contrabandistas no son maleantes que dañen a gente inocente, a pesar de que, al igual que los bandidos, viven al margen de la ley. Hobsbawm también destaca que:

Lo esencial de los bandoleros sociales es que son campesinos fuera de la ley, a los que el señor y el estado consideran criminales, pero que permanecen dentro de la sociedad campesina y son considerados por su gente como héroes, paladines, vengadores, luchadores por la justicia, a veces incluso líderes de la liberación, y en cualquier caso como personas a las que admirar, ayudar y apoyar.³¹⁸

Araceli Espíndola y Ricardo Torres afirman que:

El bandolero social es quien, al quedar fuera de la sociedad rural, es marginado y por ello busca su subsistencia fuera de la ley. Se trata de hombres que no aceptan el papel de ovejas en un orden social. Se rebelan, luchan y adoptan la violencia si es necesario, pero su rebelión es individual; es el resultado de la opresión en que viven los pobres.³¹⁹

Vemos entonces que los charros contrabandistas tienen herencia insurgente pero esta comunidad de charros, con sus familias, permanecen aislados, de manera que esta insurgencia opera fuera de la ley a pesar de ser el legado independentista; está opuesto al Estado que, bajo la metáfora del monopolio del tabaco y el Resguardo, se ha constituido como el criminal, el enemigo de esta herencia. Luis G. Inclán va construyendo a los *Hermanos de la Hoja* como un símbolo de lo que el mexicano moderno debía ser, idealiza a los rancheros, clase social relativamente nueva para la época, y la expone como el paradigma del buen ciudadano; son el reflejo del verdadero carácter mexicano y que “con la mejor buena fe manifiestan los

³¹⁵ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 865.

³¹⁶ *Ibid.*, p. 281.

³¹⁷ *Ibid.*, p. 387.

³¹⁸ Hobsbawm, *op. cit.*, p. 33.

³¹⁹ Araceli Espíndola Zavala y Ricardo Torres Miguel, *op. cit.*, p.60.

sentimientos de su corazón, probando con hechos su franqueza, hospitalidad, desinterés, respetos, sincera amistad y cuanto bueno y útil puede tener un hombre para sus semejantes.”³²⁰

Inclán vio en estos charros una posibilidad de ordenar el caos de la época; Juan Antonio Rosado afirma que es: “el deseo de ordenar el caos, movimiento civilizador, procedente a veces del bandolerismo social, de genio reformista, sean cuales fueren sus motivaciones originales que pretende imponer la justicia y acabar con el bandidaje antisocial.”³²¹ Este movimiento civilizador está representado en el código ético de los charros contrabandistas, cada uno ha sido educado con firmes preceptos morales que aplican cada vez que es necesario, es por ellos que son bandoleros honorables que buscan un fin común: la restauración del orden y el bienestar común. Hobsbawm afirma también que los bandidos sociales restauran el orden de las cosas: “Terminan con los abusos, eliminan y vengan los casos de injusticias y al hacerlo ponen en práctica un criterio más general de relaciones justas e imparciales entre los hombres, en especial, entre ricos y pobres, entre fuertes y débiles.”³²² Un ejemplo claro es cuando Alejo, el Charro Acambareño, localizó al hombre que abusó de la Monja Cimarrona y le hizo pagar su acción:

–Porque esa clase de delitos no se olvidan nunca, y si en lo judicial es negocio concluido, aún quedaba por arreglar lo personal; yo vengo por esa niña a escarmentar al pícaro, al traidor, al alevoso; en suma al sinvergüenza que ha violado su virginidad valiéndose de los medios más inicuos [...] –En resumidas cuentas grandísimo cobarde, o le va usted a dar sus excusas a esa niña como yo de lo mande o tomo la satisfacción por mi mano asesinándolo por collón.³²³

³²⁰ L.G. Inclán, *op. cit.*, p. 74.

³²¹ Juan Antonio, Rosado, *Bandidos, héroes y corruptos, ó, nunca es bueno robar una miseria*, México: Ediciones Coyoacán, 2001.p. 25.

³²² Hobsbawm, *op. cit.*, p. 42.

³²³ L.G. Inclán, *op. cit.*, p. 815.

Estos ejemplos vistos demuestran que los charros contrabandistas están muy próximos al bandolero social, su jefe, Astucia es entonces también un bandolero que realiza acciones que ayudan a los demás. Desea restaurar el orden en Quencio y ese su objetivo: “con que he de exterminar a los bandidos y reestablecer el orden.”³²⁴ El héroe Lorenzo Cabello es cercano también al bandolero social, vive al margen de la ley, es contrabandista, delinque pero también protege y ayuda a los demás, esto lo ubica dentro del romanticismo social con matices del primer socialismo. Veamos a continuación este aspecto.

4.2.3 Romanticismo

Carlos Illades sitúa al romanticismo mexicano entre los años 1836-1867,³²⁵ esto nos hace suponer que *Astucia* se sitúa dentro de este periodo, por tanto, comparte algunas características del romanticismo mexicano como se verá a continuación.

El contexto histórico del siglo XIX es el fundamento para que surja el personaje emblemático, como es el caso de Lorenzo Cabello que además representa al mito fundador de la patria en el que los valores alcanzan su máxima expresión; el pueblo, en este caso, los rancheros son los representantes de los valores nacionales; la novela romántica se apropió de la realidad y mencionó acontecimientos y personajes históricos reales como hemos visto antes.

Illades afirma que además del pensamiento liberal hubo otras ideologías que influyeron al romanticismo por ejemplo el socialismo utópico o primer socialismo proveniente de Europa.

³²⁴ *Ibid.*, p. 1061.

³²⁵ Carlos Illades, *Nación, sociedad y utopía en el romanticismo mexicano*. México: Sello Bermejo-CONACULTA, 2005. p. 21.

En el periodo romántico México estuvo expuesto también al contacto con ideas externas, porque venían extranjeros y compartían su ideología, o porque los mexicanos iban a otros países y regresaban con influencia de lo que se estaba viviendo en el lugar a donde iban, o porque había publicaciones extranjeras que mostraban lo que sucedía allí. Illades afirma que Victor Considerant (1808-1893) visitó el noroeste de México cuando manejó una colonia denominada “La Reunión”. Plotino Rhodakanaty (1828-?) fundó en 1863, en la Ciudad de México, una escuela libre que difundía entre las clases trabajadoras, a través de lecturas públicas, su ideología socialista. Entre los mexicanos que trajeron estas ideas de otros países estuvo Juan Nepomuceno Adorno (1807-1887) que viajó a Europa y esbozó un plan de sociedad ideal.

La prensa política y las publicaciones periódicas del siglo XIX, tuvieron un papel muy importante para la difusión de ideas. Había numerosas imprentas, como la de Luis G. Inclán que además tenía taller de litografía. Los lectores no eran demasiados pero cada vez se sumaban más al círculo de lectores, un dato que sorprende es que entre los adultos que sabían leer, los albañiles ocuparon el primer lugar.³²⁶ En estas revistas se difundía la vida nacional en todos sus aspectos, también se escribía de acontecimientos internacionales. Como es de suponer, Luis G. Inclán no estuvo ajeno a este movimiento y *Astucia* tiene matices de este romanticismo, pero más concretamente del social.

4.2.4 Romanticismo social

Estas acciones benévolas, el anhelo de libertad, de rebeldía, de lucha contra la opresión del Estado, y su enfrentamiento con él, el aislamiento, el color local, el tema social y nacional le acercan al romanticismo social que sugiere Roger Picard, él destaca que las tradiciones

³²⁶ *Ibid.*, pp. 43-69.

nacionales, la religión cristiana, el idealismo moral, los problemas de la vida social, las tradiciones, los impulsos morales que tienden a hacer el amor universal son características del romanticismo social.³²⁷ Carlos Illades afirma que el primer socialismo presentó al pueblo como su actor central: “El pueblo liberal se presentaba como una igualdad para todos, pero los primeros socialistas observaron la escasa correspondencia entre el pueblo moderno planteado por el liberalismo y el pueblo que observaron en la realidad.”³²⁸

Luis Inclán muestra simpatía por el liberalismo pero no se asume como un liberal, se mantiene al margen y por eso Lorenzo Cabello, símbolo del mexicano moderno, tampoco se asume como algo definido, y lo dice cuando está ya en el Valle de Quencio en su tercera etapa vital: “No he de tener jamás ningún color político, sino mucha energía y constancia para cumplir con el deber que me impongo y el encargo del gobierno que confío a mis filantrópicos sentimientos: Con astucia y reflexión se aprovecha la ocasión.”³²⁹ Illades observa dos aspectos en el segundo romanticismo mexicano: por un lado, es una corriente estética en el que se exaltó la historia nacional, los elementos que conformaban la identidad mexicana, conflictos internos y externos y cómo resolverlos o terminar con ellos. Por otro lado, estaba la cuestión social: representó e integró al pueblo, cuestionó las posibilidades para regenerar la sociedad. Había un proyecto de nación que debía realizarse y esto fue materia prima para construir el pensamiento utópico que tuvo su lugar de difusión en la novela: “La literatura abriría el camino hacia la sociedad ideal concebida como una utopía que tiene de un lado principios liberales como le marco legal de la República y, del otro, el falansterio

³²⁷ Roger Picard, *El romanticismo social*, 2ª. ed., Blanca Chacel (trad.). México: FCE, 1987. pp. 18-21.

³²⁸ Carlos Illades, “La representación del pueblo en el segundo romanticismo mexicano”, *Signos Históricos*, núm. 10, julio-diciembre. 2003. Consultado el 28 de julio de 2016 en: <http://www.redalyc.org/pdf/344/34401002.pdf>. p. 17.

³²⁹ L.G. Inclán, *op. cit.*, p. 1052.

como cédula social básica y unidad económica productiva.”³³⁰ Con esto se pensaba concretar el ideal romántico de que las instituciones debían consagrarse al bien común.

Según Picard en el romanticismo social los autores “expresan en sus obras una especie de socialismo humanitario, una filosofía social apoyada en las nociones de justicia, progreso y libertad.”³³¹ *Astucia* muestra estos aspectos en la tercera etapa de Lorenzo Cabello:

Yo tengo formado un plan muy sencillo que a nadie compromete ni lo gravará en ocho de real; tengo el firme convencimiento de que, ayudado de ustedes, pueda surtir muy buenos efectos, queden garantizados del mejor modo sus intereses y vidas, y sin sacrificios, exacciones, gabelas, ni nada que los perjudique.³³²

Esta preocupación por el bien común es producto del contexto complejo en el que vive Lorenzo Cabello, y en el que se encuentra Inclán en ese momento. El novelista propone una solución a estos conflictos a través de una utopía socialista que muestre que es posible otra organización que funcione a diferencia de los liberales o de los conservadores.

4.3 Socialismo utópico en *Astucia*

En este contexto que se ha revisado era factible el surgimiento de la épica histórica literaria y la literatura abrió paso, sobre todo en la novela, a una sociedad ideal, perfecta y armónica.

En *Astucia* se observa esto desde la segunda etapa vital de Lorenzo Cabello, los *Hermanos de la Hoja* “guardaban la más perfecta armonía”.³³³ Dice Pepe el Diablo al señor Garduño que los contrabandistas:

hemos hecho buenos intereses, *todos para uno, uno para todos*, en esta inteligencia, tomamos parte muy activa nos auxiliamos mutuamente en todo cuanto concierne a nuestro bienestar; por eso ha sido que yo he tomado a nombre de mi hermano una parte muy activa en el negocio, que casualmente ha tenido feliz resultado.³³⁴

³³⁰ Carlos Illades, art. cit., p. 23. No se tiene ningún indicio de que Inclán tuviera alguna relación directa con las lecturas de los socialistas utópicos pero sí tiene marcada influencia de ellos lo que hace suponer que tuvo contacto pues se ha visto que él estaba en el medio editorial, tenía contacto con intelectuales y gente adinerada lo cual permite creer que tuvo algún tipo de contacto con ese pensamiento.

³³¹ R. Picard, *op. cit.*, p. 47.

³³² L.G. Inclán, *op. cit.*, p. 1057.

³³³ *Ibid.*, p. 130.

³³⁴ *Ibid.*, p. 538. Carlos Illades afirma que esta frase: “*uno para todos y todos para uno*”, la usaba Plotino Rhodakanaty como frase guía en sus artículos. *Cfr.* Illades Carlos, La representación del pueblo en el segundo

En la novela vemos que ellos son verdaderos hermanos, hay lealtad, honestidad, cariño y solidaridad entre ellos, son una sociedad perfecta de amigos. Astucia jura guardar estos preceptos: “Moriré matando, pues a todos nos obliga defender los intereses, y sobre mi cadáver pasarán los que quieran apropiárselos.”³³⁵ En esta otra cita se observa las normas de la hermandad: “pues ya sabes, hermano, nuestro sistema: hacer el bien y favorecer a cuantos se pueda; arrieros somos y en el camino andamos, no faltará quién nos recoja por ahí o nos dé un auxilio en un caso desgraciado.”³³⁶

Este juramento lo han hecho los charros contrabandistas y todos lo cumplen, Astucia respeta también este juramento y los valores y principios de esta hermandad los lleva siempre.

En su tercera etapa vital Lorenzo pone en práctica los principios aprendidos con sus hermanos los contrabandistas. En Quencio es el jefe, pero también el dirigente amoroso y comprometido. Este bandolero social enfrentado con la injusticia, decidido a terminar con los abusos, restaurar el orden y vivir en paz y armonía. Lorenzo construye esta forma de vida en un lugar nuevo, con un nuevo sistema.

Carlos Illades afirma que liberales y socialistas procuraron dar un soporte al Estado en que veían debilidades, no deseaban una nueva guerra de resultado incierto, así los socialistas pensaban que debían “sentar las bases de la armonía social, la cual no pasaba por

romanticismo mexicano. *Signos Históricas*, núm. 10, julio-diciembre. 2003. Consultado el 28 de julio de 2016 en: <http://www.redalyc.org/pdf/344/34401002.pdf>. p. 31. Esto nos hace suponer que Luis Inclán pudiera tener influencia de Rhodakanaty pues él llegó a México en 1861. En la imprenta de Vicente García Torres publicó su *Cartilla Socialista o sea el catecismo elemental de la escuela de Carlos Fourier: el Falansterio*; en este folleto expuso varias ideas, para este trabajo sólo es pertinente mencionar que Rhodakanaty mostraba la urgencia de acabar con el desorden político y de encaminar las energías colectivas en dirección de una reforma social. El falansterio es un término utilizado por Carlos Fourier (1772-1837) Este pensador francés quería establecer un mundo justo en el que los más desafortunados tengan una vida digna. Fue el creador de los falansterios que eran comunidades rurales autosuficientes en las que los individuos trabajaran de acuerdo a los que les agradaba. Le preocupaba el desorden social de su tiempo y observa que este caos es el causante del sufrimiento de la población. Para ampliar la información acerca de las complejas teorías de organización de la sociedad; *vid:* Félix Armand y Rene Maublanc, *Fourier*, México, F.C.E. 1996.

³³⁵ *Ibid.*, p. 256.

³³⁶ *Ibid.*, p. 464.

ensanchar la igualdad sino por la organización de los diferentes en un nuevo contrato. [...] Las agrupaciones concebidas por los socialistas eran libres, contractuales y plurales.”³³⁷ Este socialismo mezclado con la utopía está presente en esta tercera etapa vital del coronel Astucia. Él funda un Estado alterno que está fuera de la ley pero que beneficia a los que viven en él. Esta comunidad vive en paz.³³⁸ Lorenzo Cabello está cansado del mal trato que le ha dado el gobierno:

He estado con este motivo mirando y observando todos los despilfarros del gobierno; han gastado diez o doce mil pesos para que los operistas los diviertan, y no hubo un tlaco para socorrer a las familias de éstos que el congreso declaró como fieles servidores; el gobernador mismo me dijo que no podía contrarrestar al *Rotito*.³³⁹

Denuncia, y en su queja está el fundamento para erigir su Estado de Quencio. Su comunidad le ayuda en el gobierno, él nombra una junta de tres personas para que le auxilien:

Quiero que esa junta menor sea mi tesorera y me ayude a distribuir el dinero, para que con cuenta y razón se gaste, primero en armar a cuanto hombre de bien me merezca fe para afiliarlo, sea pobre o rico, en la fuerza de Seguridad Pública, con que he de exterminar a los bandidos y reestablecer el orden.³⁴⁰

³³⁷ C. Illades, *Nación, sociedad...op. cit.*, pp. 143-144.

³³⁸ El socialismo que se trata en este trabajo es el utópico, el pre-Marxista. Este socialismo buscaba la solución a los problemas sociales como la injusticia, la explotación, pobreza y los diversos problemas que tenían las distintas sociedades en sus respectivos puntos geográficos. En este trabajo utilizo la palabra socialismo en la acepción que propone Carlos Illades: “doctrina que pretende la regeneración de la sociedad.” Agrega que proviene del *Diccionario de la Academia Francesa* en su edición de 1845. Este autor puntualiza que este término se utilizó por primera vez en 1827, en el periódico inglés editado por partidarios de Robert Owen Cooperative Magazine. Vid: Illades, Carlos, *Las otras ideas. El primer socialismo en México 1850-1935*. México. UAM-Ediciones Era. 2008. p. 17. Las ideas socialistas utópicas entraron a México, según, Carlos M. Rama, con Francisco Severo Maldonado. (1775-1832), José María Alpudre, Juan Nepomuceno Adorno. (1807-1880) Melchor Ocampo. (1814-1861) Él tradujo el capítulo VIII del *Sistema de las contradicciones económicas o Filosofía de la miseria* de Pierre Joseph Proudhon (1809-1865). Vid: *Utopía socialista en América Latina (1830-1893)*. Carlos M. Rama (comp. pról. y notas) Caracas: Ayacucho, 1977. Si se requiere ampliar la información acerca de la utopía en México consultar: Pierre-Luc Abramsom, *Las utopías sociales en América Latina en el siglo XIX*, Jorge Alberto Luis Padín Videla (trad.). México: FCE. 1999. Gastón García Cantú, *El socialismo en México. Siglo XIX*. (3ª. ed.). México: Era. 1980. G. García Cantú, *Utopías mexicanas*. México: F.C.E. 1978. *Pensamiento Socialista del siglo XIX. Plotino Rhodakanaty y Juan de Mata Rivera*. Carlos Illades (ed. pról., y notas). María Esther Reyes Duarte (comp.). México: UNAM. 2001.

³³⁹ Luis G. Inclán, *op. cit.*, p. 1059.

³⁴⁰ *Ibid.*, p. 1061.

Lorenzo insta una sociedad igualitaria en la que el poder no está en una sola persona, ni en él ni en otro, “sin abusar de su poder”.³⁴¹ Como se puede observar hay una conexión entre literatura, política y el problema social. Picard afirma que en el romanticismo social hay una pasión por el bien social. Inclán toma este romanticismo y al socialismo utópico y los adapta a la realidad mexicana; Picard, refiriéndose a Francia, dice que “se había apoderado de la nación un sueño de justicia y libertad. [...] se nadaba en el ideal y en la ideología, se afirmaba el derecho a la felicidad, para todos y para cada uno.”³⁴² Esta idea cercana a la utopía es aplicable a *Astucia*, Lorenzo tenía este sueño desde su primera etapa, por eso emprende su propio negocio, y en su tercera etapa vital, él quiere para él y sus *todos* un Estado que le ofrezca lo que no tiene en el otro Estado, el que está sumergido en una guerra interminable, pobreza, caos. Comienza a fundar su propia paz:

fue desterrando del valle a cuantos le dijeron que eran nocivos. [...] Se dedicó a regularizar las entradas de alcabalas y contribuciones con moderadas iguales; simplificó la recaudación suprimiendo receptorías, hasta el extremo de no tener más que simples colectores; perdonó recargos, abolió la facultad coactiva; quitó la contribución directa, la personal; no volvieron todos aquellos vecinos a tener más préstamos ni ninguna más gabela, y con mucho y puntualidad satisfacías sus iguales y alcabalas proporcionales, y, cosa rara, habiendo hecho tanta quita, las entradas aumentaron una cuarta parte más que en épocas anteriores.³⁴³

El coronel Astucia termina con los cobros excesivos que había en su contexto, en el real, pero en su nueva comunidad ya no había tales y la población estaba tranquila y contenta. Luis G. Inclán también anhelaba esto que expone en su contexto real, pues los pagos que los habitantes debían hacer al gobierno eran desmesurados.³⁴⁴ Por eso Astucia responde a un ciudadano de Quencio que: “por ahora tenemos manos puras, y antes había puras manos;

³⁴¹ *Ibid.*, p. 3425.

³⁴² Picard, *op. cit.*, p. 48.

³⁴³ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 1075.

³⁴⁴ Para más información acerca de estos cobros *vid*: María Eugenia Romero Sotelo y Luis Jáuregui, Las contingencias de una larga recuperación. La economía mexicana. 1821-1867. México, UNAM-Facultad de Economía. 2003. Y *Historia económica general de México: de la Colonia a nuestros días*, Sandra Kuntz Ficker (coord.). México, El Colegio de México-Secretaría de Economía, 2010.

desde aquí comenzaba el agua de este manantial a resumirse, la sangre social tiene más sanguijuelas que la chupan que la sangre humana, y no vamos a medias con el gobierno.”³⁴⁵

El coronel Astucia, ve desde su sitio, desde lo que él ha fundado al Estado fallido, no quiere tener nada que ver con él. Expresa que hay en Quencio hay honestidad, y al respecto Picard destaca que el optimismo social caracterizó al romanticismo pues se creía en la bondad natural del hombre y en el poder bienhechor de las instituciones renovadas.³⁴⁶ El jefe de Seguridad representa al nuevo Estado, pero no institucionalizado, sino libre, capaz de ordenarse a través de él, no obstante, él también representa esta bondad porque no abusa de su poder. En esta comunidad hay progreso también:

Luego de que acabó de pagar el armamento, se dedicó a establecer escuelas hasta en el pueblecillo más miserable, poniendo buenos preceptores con trescientos pesos anuales el que menos, emprendiendo cuan obra pública podía para el beneficio general, andando continuamente por todas partes mirando si cumplían sus órdenes, y espiando a los macutenos para darles un buen susto.³⁴⁷

Quencio debía estar armado porque, como se ha visto, el gobierno no prestaba protección a sus ciudadanos, no quería invertir en acabar con el bandidaje, y Astucia debía hacerlo en su comunidad. El romanticismo desea encarnar el ideal, imagina mundos nuevos, y fue producto de necesidades morales y materiales.³⁴⁸ Martorell afirma que existe una causa que motiva la utopía social y es un deseo “por trascender a un mundo mejor que el desconsuelo suscitado por los aspectos opresores o dolorosos de la sociedad imperante.”³⁴⁹

³⁴⁵ L.G. Inclán, *op. cit.*, p. 1076.

³⁴⁶ Picard, *op. cit.*, p. 50.

³⁴⁷ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 1095.

³⁴⁸ Picard, *op. cit.*, pp. 51-52.

³⁴⁹ Martorell Campos Francisco Javier, *Transformación de la utopía y la distopía en la posmodernidad. Aspectos ontológicos, epistemológicos y políticos*. Valencia. Universitat de València. 2015. Consultado el 14 de noviembre de 2016. p. 23. Recuperado en: <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/43879/TESIS%20DEFINITIVA.pdf?sequence=1>
Revisar también Backhaus, Jürgen Georg., (ed.) *The State as Utopia: Continental Approaches*. New York, Springer. 2011.

El deseo de una sociedad ideal estuvo respaldado por una teoría social utópica, que surgió en Europa a principio del siglo XIX, y que fue construida en torno a la vida que debía tener una sociedad de estas características. Los

Inclán responde a ese deseo y lo plasma en *Astucia*, ese anhelo está encarnado en Lorenzo Cabello como símbolo de lo que debería ser el mexicano en un nuevo orden que está todavía lejos de alcanzarse para la época de Inclán y para el contexto de la novela. Esta utopía social, motivada por el socialismo utópico es adaptado por Luis Inclán, a través de Lorenzo, encuentra una propuesta para mejorar las condiciones sociales y alcanzar la estabilidad y equilibrio social. Quencio es este modelo social pues “los criminales escasearon y los pleitos civiles casi todos los transigía el coronel que mediaba en las partes contendientes que al fin se conformaban con nombrarlo árbitro arbitrador.”³⁵⁰ Esta adaptación al modelo utópico mexicano se observa en esta cita: “yo sé hacer cuentas y donde vea una mala partida, mire ahí tengo en los tientos una reata florideña con qué colgarlo en uno se esos fresnos del cementerio.”³⁵¹ Dice el coronel Astucia al administrador del sistema verdadero de Quencio. El coronel lo echa de su cargo y lo amenaza pues en el nuevo Estado alterno no se necesita más un funcionario de esta índole porque la comunidad puede manejarse con menos personas y el dinero estará en menos peligro de desaparecer.

En cuanto a la adaptación de la utopía a la literatura mexicana César Callejas afirma que “la utopía no es, por sí misma, un programa de acción política, aunque puede inspirarlo. Se trata pues, de una manifestación de la cultura de un pueblo en un momento determinado, que se expresa en términos de deseo, de apetencia y de anhelo que denuncia las carencias e

principales teóricos que escribieron acerca de este nuevo orden social fueron: el inglés Robert Owen (1771-1858); los franceses Claude-Henri de Rouvroy, conde de Saint-Simon (1760-1825), François Marie Charles Fourier (1772-1837) y Étienne Cabet (1788-1856). El socialismo utópico es entendido como “la búsqueda de una sociedad perfecta, en armonía donde reina la concordia comunal pacífica y todos los miembros actúan coordinadamente, y donde se proporciona todo lo necesario para satisfacer las necesidades materiales del hombre. Una vez alcanzado este ideal se logra un estado final definitivo y estático, la estabilidad del equilibrio.” Este socialismo se diferenció del científico porque las propuestas de estos autores eran irrealizables y no tenían base científica. De estas teorías se forman posteriormente las doctrinas anarquistas. *Vid:* Carlos Berzosa y Manuel Santos, *Los socialistas utópicos, Marx y sus discípulos*. Madrid, Síntesis, 2000.p. 18.

³⁵⁰ L.G. Inclán, *op. cit.*, p. 1104.

³⁵¹ *Ibid.*, p. 1069.

imperfecciones de la realidad en que dicho pueblo vive.”³⁵² Lo cual aplica al presente análisis, pues como he mencionado, el caos en el que se encuentra el héroe de Inclán es una crítica al conflicto social que observa y racionaliza, encara su realidad y la opone a lo que debe ser, a lo que él, y seguramente la nación, anhela, Inclán propone un modelo de nación. En éste debe haber un dirigente honesto:

Se constituyó sobrestante, y en seis meses, gastando de los fondos públicos dieciocho mil pesos escasos, metió el agua a Tuzantla cortándose la cuestión de los pueblos y, más que todo, el mal de buche o relajación de garganta que todas aquellas personas gentes padecían por beber el agua pútrida, que en unos inmundos aljibes muy mal contruidos conservaban de la llovediza para tomar toda la seca.³⁵³

Lorenzo Cabello logra el progreso y mejora la calidad de vida del Valle de Quencio, así lo constató el gobernador de Morelia en su visita a la región:

Vio por sus ojos todas las obras de pública utilidad que hizo. Le halagó mucho encontrar en el más miserable pueblito, chiquillos muy adelantados en leer y escribir, muchachitas muy fieritas y pobres, bordando con seda o lana, tejiendo calcetas, servilletas deshiladas, y cuanto el coronel había hecho en beneficio del valle y sus habitantes.³⁵⁴

Hay una organización colectiva que se encamina al bienestar y a la felicidad. Inclán no centra su atención en la sociedad ideal, sino que la denuncia, pero propone esta alternativa para solucionar el problema del caos social. Se refugia en la utopía para mostrar la realidad. Como se ha visto *Astucia* se encuentra dentro de las características y la época del romanticismo literario mexicano en su vertiente social influenciada por el pensamiento utópico social.

³⁵² César Benedicto Callejas Hernández, *Siete ensayos sobre la utopía latinoamericana: el pensamiento utopista en el descubrimiento y conquista de América*. Tesis. México, U.N.A.M. 2009. p. 18.

³⁵³ L. G. Inclán, *op. cit.*, p. 1105.

³⁵⁴ *Ibíd.*, p. 1204. En esta etapa de Lorenzo Cabello se observa que existe un rechazo al gobierno como institución, cree que es mejor autogobernarse y colaborar entre todos para lograr el progreso. Hay una autoorganización a partir de un acuerdo colectivo, Valdría la pena cuestionarse si vemos en esta novela una noción anarquista como la que propuso Pierre Joseph Proudhon.

Lorenzo Cabello ha hecho un recorrido cronológico, geográfico y existencial. Se desarrolla gradualmente y en esta etapa, la madurez él ha encontrado un sentido a su vida y a adquirido una identidad propia. Su viaje concluye cuando el protagonista se integra a la sociedad por voluntad propia.³⁵⁵ Villegas menciona que es un retorno a la vida que se ha dejado y el *Bildungsroman* propone un final inacabado o fragmentario. Veamos esto con cuidado.

Lorenzo Cabello alcanza la madurez y parece encontrar su lugar en su viaje, no obstante, no se queda, él vuelve a su lugar de origen. Ha cumplido con su misión, lo hace el gobernador en su visita a Quencio: “doy al señor coronel Astucia las más cumplidas gracias a nombre del gobierno por haber sabido reestablecer el orden, cimentar la paz, y hacer por el bien de los pueblos y honrados vecinos de este valle cuanto le ha sido posible.”³⁵⁶

Una vez que ha realizado sus obras, ha instaurado un Estado ideal alterno, logra legalizar su situación personal y como dirigente de Quencio, y propone un modelo de nación, abandona su proyecto porque su familia es un aspecto que adquiere más valor que todo. Revela al gobernador que él es quien ha raptado a su hija y que es abuelo de sus hijos de él y de Amparo, la hija que creía muerta. El gobernador y su familia aceptan esta noticia y emprenden también el camino hacia el campo. Lorenzo Cabello se aleja de su comunidad: “He aquí la familia del mentadísimo coronel Astucia, que la sacó del valle sin que alguna persona lo notara...”³⁵⁷ Se aleja desencantado de sus *todos* porque no encuentran apoyo para él cuando se los pide, lo abandonan, él les maldice: “Ahí les pesará mi ausencia y me llorarán

³⁵⁵ C. J. Vadillo Buenfil, *op. cit.*, p. 10.

³⁵⁶ L.G. Inclán, *op. cit.*, p. 1205.

³⁵⁷ *Ibid.*, p. 1236.

con lágrimas de sangre; Dios los libre de la anarquía y donde quieran como antes subyugar a los pueblos que he defendido de sus garras.”³⁵⁸

Comienza entonces a dibujarse el fin del itinerario vital de Lorenzo Cabello, abandona desencantado el pueblo al que tanto ayudó y deja a la zona en la que ha vivido siempre. Casi se ve forzado a hacerlo pero no lo lamenta: “– Vuela, fama del difunto que aquí descansa, para que como todas las glorias de este mundo, vaguen por el espacio en menudos fragmentos unos cuantos días, se conviertan en polvo y al fin sean consignadas al olvido.”³⁵⁹ Vadillo Buenfil afirma que las posibilidades del final ponen de manifiesto esperanzas y deseos que no han podido realizarse, es “un modelo que claudica por la vía de la irreconciliación para poder ingresar al orden social”,³⁶⁰ o puede ser que sea vencido por las exigencias de la realidad ajena a él, de tal modo que “el final armónico en las novelas de iniciación es casi imposible.”³⁶¹ Lorenzo regresa su orígenes: el campo, la hacienda, la naturaleza, pero ahora en otro lugar, se aleja de su tierra natal y emprende un nuevo viaje; no lo hace solo, la familia de su esposa, lo acompaña, ellos son ciudadanos pero en el campo encuentran lo que buscan y anhelan, así lo expresa su suegra: “ya no veo la hora que nos marchemos de este maldito chismal, de este piélagos de juzgadero, de este mar de embustes y fingimientos, en fin de este purgatorio que se llama sociedad, donde trabajan sólo la lengua y las tijeras criticando al mundo entero.”³⁶² La suegra ve al campo como un refugio idílico en donde se libraré de todo lo malo que representa a esa sociedad holgazana. Más adelante

³⁵⁸ *Ibid.*, p. 1242.

³⁵⁹ *Ibid.*, p. 1244.

³⁶⁰ C.J. Vadillo Buenfil, *op. cit.*, p. 23.

³⁶¹ *Cfr.* M. A. Rodríguez Fontela, *op. cit.*, p. 37.

³⁶² L.G. Inclán, *op. cit.*, pp. 1248-1249.

reitera: “no quiero blondas, rasos, terciopelos, ni nada que me apeste a la ciudad; con unas enaguas de muselina o mis castores, allí seré también la reina.”³⁶³

El campo sigue siendo la solución que propone Inclán para su proyecto nacional. Allí encuentra Lorenzo Cabello su destino, pero aún el final no parece definitivo; Vadillo sugiere que el lector desconoce lo que pasará después con el protagonista; parece que el final de la novela de maduración es incierto, utópico o fragmentario porque no podemos saber qué pasa con el protagonista.³⁶⁴ Es cierto que se sabe cuál es el destino de Lorenzo, pero está allí en su hacienda y no hay la certeza de que va a quedarse allí para siempre, todo parece indicar que así es pero de pronto existe la sensación de que su viaje ha sido un prelude de lo que está por venir. Esto sucede porque, según Vadillo Buenfil, la formación completa de un individuo es un ideal imposible, una utopía que se ve reflejada en un final diferido que da término los episodios de la educación del personaje, sin que aparentemente haya un corte final.³⁶⁵ Inclán propone su final:

Manejando él mismo los intereses, ocupado en el fomento de los bienes y el bienestar de las familias, pudo después de sus vicisitudes, trabajos, compromisos, y cuanto le pasó, establecerse radicalmente, dominando a su mala estrella con la fuerza de voluntad, confianza en Dios y en su Divina Providencia a quien siempre invocaba en sus aflicciones. Vive aún, siendo amante padre, fiel esposo y amigo sincero de sus verdaderos amigos, ofreciéndose a las órdenes de las personas que lo honren con su amistad, en las haciendas que maneja, en un rinconcito del delicioso y ameno territorio de Michoacán.³⁶⁶

En este final se reitera que en el campo conviven armónicamente naturaleza y hombre, es el territorio en el que se concreta la utopía.

Esta etapa vital de Lorenzo Cabello es la más compleja, encarna las influencias del novelista en Astucia. Hay en esta etapa romanticismo social, liberalismo y el ideal de la

³⁶³ *Ibid.*, p. 1250.

³⁶⁴ L.Y. Lutes, Allende, Buitrago, Luiselli. *Aproximaciones teóricas al concepto del “Bildungsroman” femenino*, New York, Peter Lang Publishing, 2000, p. 105. *Apud* C.J. Vadillo Buenfil, *op. cit.*, p. 24.

³⁶⁵ C.J. Vadillo Buenfil, *op. cit.*, p. 24.

³⁶⁶ L.G. Inclán, *op. cit.*, 1265.

utopía social que anheló el socialismo utópico, perfecto, ordenado, justo, protector, armonioso, honesto y pacífico.

CONCLUSIONES

Luis G. Inclán es un autor que ha sido poco estudiado y me permito considerar que esto es injusto porque en *Astucia* se plantean muchos temas que pueden analizarse, éstos pueden proporcionar al lector y al investigador nuevos senderos para comprender la literatura mexicana y el contexto histórico del siglo XIX. La novela se encuentra en un entorno que no es posible pasar inadvertido, al exponer cualquier tema de *Astucia* se debe mencionar su contexto aunque sea de manera breve. En esta investigación se mencionaron sucintamente aspectos históricos en los que descansa el argumento de la novela, pero no se profundizó en ellos porque se hubiera corrido el riesgo de hacer una tesis histórica.

Se ha analizado al protagonista Lorenzo Cabello a partir de una perspectiva heroica enmarcada en la novela de formación, también se analizó desde su época y su espacio geográfico. Como se ha visto, este héroe es dueño de diversos matices. Es charro, comerciante, contrabandista, jefe de una comunidad, y jefe de familia; posee también altos valores morales que lo hacen virtuoso y un personaje poco frecuente en la literatura mexicana de su época.

En el primer apartado se ha mencionado una breve mención de la biografía del autor porque era necesario recordar quién fue Luis G. Inclán, qué escribió y cuál fue su contexto histórico y literario. A pesar de que él no formó parte de ningún grupo o tertulia literarios creó una novela compleja que puede analizarse desde múltiples puntos de vista: histórico, económico, sociológico, político, lingüístico, costumbrista, es posible también profundizar en el tema de la charrería, en fin, *Astucia* es una novela con múltiples temas para analizar.

En el segundo apartado se ha ubicado a Lorenzo Cabello dentro de su tiempo y su espacio geográfico. Es imprescindible el tema del contexto porque sin él no es posible

comprender sus acciones. La novela es producto de su época y Luis G. Inclán escribió y propuso un héroe mexicano para los mexicanos de un sector: el rural. Es aquí donde radica la importancia de haberlo ubicado dentro de su espacio, Lorenzo Cabello pertenece a una zona bien delimitada de Michoacán. El novelista describe paisajes de manera breve y desde adentro de la novela, como se pudo observar, no se esfuerza en describir, pero es posible conocer detalladamente las zonas que recorre el héroe. En esta relación tiempo-espacio de la diégesis Lorenzo encuentra su dimensión heroica porque su tiempo lo ha formado, su espacio lo ha determinado y su edad cronológica lo ha transformado. Esta relación cronotópica vinculada al héroe refracta un modo particular de interpretar el tiempo y el espacio reales. En éstos Inclán plantea un problema que él observa y vive, pero en esta misma relación ficticia el novelista propone una solución de lo que debiera ser. Esto se va descubriendo conforme avanza la narración también dentro del tiempo-espacio. Lorenzo realiza su recorrido en tres etapas: adolescencia, juventud y madurez, en cada etapa que avanza se transforma, ahonda en acontecimientos de su tiempo y va encontrando soluciones en el tiempo real.

En el tercer capítulo Lorenzo, en su juventud, ha logrado encontrar un camino de aprendizaje, una iniciación en la que tuvo que vencer obstáculos, y tuvo que enfrentarse a su mayor enemigo: el Estado. En su viaje recorre caminos externos, pero también caminos internos; su viaje a través de zonas lejanas a su lugar de origen le permiten aprender la realidad de su universo, al mismo tiempo, su recorrido interno le descubre una transformación en la que se supera a sí mismo. En cada etapa y en cada viaje es alguien diferente, Lorenzo va transformándose a la par que el tiempo avanza concediéndole su formación definitiva. Hemos podido ratificar esto a través de las reflexiones que hace de sí mismo y del mundo que le rodea.

En el cuarto apartado hemos visto que la problemática planteada, en los dos capítulos anteriores, encuentran solución. Al avanzar en el tiempo ficticio el novelista propone una solución en el tiempo real a través de su héroe. Vimos que Lorenzo Cabello, en su tercera etapa, la madurez, es dirigente de su comunidad, él es quien instauro un Estado alterno que restablecerá el orden. Este Estado ideal o utópico es la respuesta a los acontecimientos de la época. El héroe es el paradigma del nuevo mexicano: del moderno. Es en este apartado en el que el lector cae en la cuenta de que la trama de la novela es el eje que une el tiempo real con el ficticio: Inclán propone, a través de su novela, un Estado utópico en el que hay orden, paz y abundancia, hay un dirigente: Lorenzo; él logra que su Estado, que está dentro del Estado real, esté unido y logre el estado de progreso.

En esta tesis se ha planteado que el personaje principal posee matices muy marcados de héroe literario moderno ubicado en un tiempo y un espacio determinado. Su tiempo es 1838 y su espacio es la zona rural del oriente de Michoacán. Está circunscrito dentro del *Bildungsroman* porque logra una transformación, es uno al principio de la novela: *Lencho el perverso*, y es otro muy diferente al final de ella: *Astucia el jefe de la Seguridad del Valle de Quencio*. Su transformación es evidente también en las reflexiones que hace constantemente y en sus valores éticos y morales que va adquiriendo. Sus acciones lo determinan pues es defensor de los desvalidos, protege a las mujeres, es bienhechor social. Sabe lo que es correcto y lo hace. Lorenzo Cabello es un charro experimentado, contrabandista de tabaco, honorable y justo. Estos aspectos contradictorios marcan a este héroe. Podría pensarse que es un bandido, pero hemos visto que tiene más características de bandolero social, benefactor, filántropo, y que no tiene otra opción para vivir que ser contrabandista. El Estado no reconoce que es heredero de la lucha insurgente, al igual que los otros *Hermanos de la Hoja* y los

relega. La época en la que hay tantos disturbios, abusos, inestabilidad de todo tipo, carencias, enfermedades, lo empuja a vivir de esta manera. Como he dicho antes, es producto de su tiempo.

El Estado lo persigue y finalmente se da cuenta que no encuentra apoyo en esa institución que solo beneficia a los suyos y a los poderosos. Como jefe del Valle de Quencio pudimos observar que Lorenzo Cabello posee fuertes influencias anarquistas que en aquella época estaban en auge en Estados Unidos y Europa, lo cual me lleva a la conclusión que Inclán estuvo persuadido por esa ideología.

Lorenzo Cabello es un héroe político en la última parte de su juventud, vemos cómo reclama al gobierno y se enfrenta a él, está cansado de los abusos de quienes supuestamente debían proteger al ciudadano. Decide formar su propia sociedad al margen de la ley y al margen de la sociedad. En este momento encuentra lo que va a dar sentido a su vida: a su esposa. Luis G. Inclán propone a este héroe como respuesta a la carencia de aquel momento: un líder con fuertes convicciones políticas, con una moral y conducta irreprochables, honesto, mesurado, que sirva a su comunidad y la conduzca hacia la prosperidad, que su familia sea lo más importante. Al final de la novela vemos que el proyecto más importante de Lorenzo Cabello es regresar a sus orígenes con su familia. El charro Astucia es un símbolo nacional que responde a los requerimientos de un líder político de su momento histórico, Inclán escribe esta novela como una respuesta y como una propuesta al contexto real. Como he dicho antes, el tiempo en la novela plantea el problema y responde con una solución para el tiempo real.

El héroe Astucia puede analizarse desde otros aspectos, el personaje es vasto y hay muchas posibilidades de análisis, en esta tesis sólo abordé una pequeña parte de lo que puede

analizarse en el futuro. Este acercamiento no es más que una sugerencia para continuar leyendo esta novela que no tiene similar en la literatura mexicana decimonónica.

Bibliografía y fuentes consultadas

Bibliografía directa

INCLÁN, Luis, G., *Astucia. El jefe los Hermanos de la Hoja o los Charros contrabandistas de la Rama. Novela histórica de costumbres mexicanas con episodios originales, escrita por Luis G. Inclán en vista de auténticas apuntaciones del protagonista*. T. I y II. Manuel Sol, (ed. pról. y notas), México. F.C.E. 2005.

Bibliografía indirecta

ARANDA Pamplona Hugo, *Luis Inclán. "El desconocido"*. Cuernavaca: Manuel Quesada Brandi (ed.), 1969.

BAJTÍN Mikhaíl Mikhailivoch, *Estética de la creación verbal*, (12ª. ed.), (trad. de Tatiana Bubnova) México: Siglo XXI, 1982.

CAMPBELL, Joseph, *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*, (1ª. reimpresión), (trad. de Luisa Josefina Hernández). México: F.C.E. 1972.

CHARPENEL Eyssautier Mauricio Eduardo, *Luis G. Inclán. Nuevas aportaciones*. Tesis de Maestría en Artes. Especializado en Lengua y Literatura Españolas. México: UNAM. 1959.

ESPÍNDOLA Zavala, Araceli y Ricardo Torres Miguel, *La figura del bandido social mexicano en Astucia de Luis G. Inclán*. Tesis de licenciatura. U.A.M. División de Ciencias Sociales y Humanidades. 2007.

HOBSBAWM Eric, *Bandidos*, (2ª. ed.), (Trad. de María Dolores Folch y Joaquín Sampere), Barcelona, Crítica, 2001. (Libros de Historia).

Illades Carlos, *Nación, sociedad y utopía en el romanticismo mexicano*. México: Sello Bermejo-CONACULTA, 2005.

_____, “La representación del pueblo en el segundo romanticismo mexicano”, *Signos Históricos*, núm. 10, julio-diciembre. 2003. Consultado el 28 de julio de 2016 en: <http://www.redalyc.org/pdf/344/34401002.pdf>.

_____, *Las otras ideas. El primer socialismo en México 1850-1935*. México. UAM-Ediciones Era. 2008.

_____, *Pensamiento Socialista del siglo XIX. Plotino Rhodakanaty y Juan de Mata Rivera*. (ed. pról., y notas de). María Esther Reyes Duarte (comp.). México: UNAM. 2001

PICARD, Roger, *El romanticismo social*, 2ª. ed., Blanca Chacel (trad.). México: FCE, 1987.

REYES Heróles Jesús, *El liberalismo mexicano. I. Los orígenes*, (2ª. ed.), México, F.C.E. 1974.

_____, *Obras completas. Historia*. T. IV. Eugenia Meyer (coord.), Guiot de la Garza y Laura Solares Robles (inv. y rec.) México. Asociación de Estudios Históricos y Políticos-SEP-FCE. 1997. (Vida y Pensamiento de México)

RODRÍGUEZ Fontela, María de los Ángeles, *La novela de autoformación*. Kessel: Reichenberger, 1996.

ROMERO Sotelo, María Eugenia y Luis Jáuregui, *Las contingencias de una larga recuperación. La economía mexicana. 1821-1867*. México, UNAM-Facultad de Economía. 2003.

SALMERÓN Miguel, *La novela de formación y peripecia*. Madrid: Antonio Machado Libros, 2002.

SAVATER, Fernando *La tarea del héroe. Elementos para una ética trágica*. Barcelona: Destino, 2004.

VADILLO Buenfil Carlos Javier, *El Bildungsroman en las narradoras españolas de la posguerra: 1940-1960*. Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2012.

VILLEGAS Juan, *La estructura mítica del héroe en la novela del siglo XX*. Barcelona: Editorial Planeta, 1973.

Bibliografía general

ARGULLOL, Rafael, *El héroe y el Único. El espíritu trágico del Romanticismo*. Madrid, Taurus, 1982.

BOBADILLA Encinas Gerardo, *Emancipación y literatura en México durante el siglo XIX*. Madrid: Pliegos. 2012.

BOBES Naves, María del Carmen, *Teoría general de la novela: semiología de La Regenta*, Madrid: Gredos, 1985.

BRUSHWOOD John S., *México en su novela, una nación en busca de su identidad*. México: Fondo de Cultura Económica. 1993. (Breviarios FCE 230).

CALLEJAS Hernández, César Benedicto, *Siete ensayos sobre la utopía latinoamericana: el pensamiento utopista en el descubrimiento y conquista de América*. Tesis. México, U.N.A.M. 2009.

CARBALLO Emmanuel, *Diccionario crítico de las letras mexicanas en el siglo XIX*. Jesús Gómez Morán y Norma E. Salazar Hernández (colab.) México. Océano-CONACULTA, 2001.

_____, "El centenario de Astucia". *La Cultura en México*, Suplemento de Siempre! no.172, 1965, p. VI-VIII.

- CÁRDENAS Sánchez, Enrique, *El largo curso de la economía mexicana. De 1780 a nuestros días*. Alicia Hernández Chávez, (coord.) México, El Colegio de México-FCE. 2015.
- CARLYLE, Thomas, Los héroes. *El culto a los héroes y lo heroico en la historia*. México: Porrúa, 2000.
- CARMAGNANI Marcello, “La economía pública del liberalismo. Orígenes y consolidación de la hacienda y del crédito público, 1857-1911.” En: *Historia económica general de México: de la Colonia a nuestros días*. Sandra Kuntz Ficker, (coord.) México, El Colegio de México-Secretaría de Economía, 2010.
- CLARK Belem de Lara: “¿Generaciones o constelaciones?” en: *La República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico, vol. I, Ambientes, asociaciones y grupos. Movimientos, temas y géneros literarios*. Belem Clark de Lara y Elisa Speckman (eds). México: UNAM, 2005 (Ida y regreso al siglo XIX).
- CHEVALIER, François, *La formación de los latifundios en México. Hacienda y sociedad en los siglos XVI, XVII y XVIII*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.
- De la Colonia a nación: impuestos y política en México, 1750-1860*, Carlos Marichal, Daniela Marino (comp). México: El Colegio de México, Centros de Estudios Históricos, 2001.
- Diccionario Jurídico mexicano*. México, Porrúa-UNAM-Instituto de Investigaciones Jurídicas. 2005.
- ELIADE, Mircea, *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona, México: Paidós, 1998.
- ESCRICHE, Joaquín, *Diccionario razonado de Legislación y Jurisprudencia*. París, Librería de Rosa, Bouret y Cía. 1851

ESTÉBANEZ Calderón, Demetrio, *Diccionario de términos literarios*, Madrid, Alianza, 1996.

FERRER Muñoz Manuel y María Bono López, “La insatisfacción indígena: las causas del malestar. El problema de la propiedad comunal”. En: *Pueblos indígenas y el estado nacional en México en el siglo XIX*. México UNAM- Instituto de Investigaciones Jurídicas, 1998. (Serie C: Estudios Históricos, Núm. 79)

FRYE, Northrop, *Anatomía de la crítica: cuatro ensayos*, (2ª. ed.) Caracas, Monte Ávila,

GARAY Karim Vega, *Las lágrimas derramadas en Astucia de Luis G. Inclán: aproximación al problema de los sentimientos en una novela popular mexicana del siglo XIX*. Tesis de licenciatura. UNAM: Facultad de Filosofía y Letras, 2004.1991.

GONZÁLEZ Manuel Pedro, *Trayectoria de la novela en México*. México: Botas, 1951.

GONZÁLEZ Peña Carlos: *Novelas y novelistas contemporáneos*, Emmanuel Carballo (ed), México: UNAM- Universidad de Colima, 1987 (La crítica literaria en México 7)

INCLÁN, G. Luis, *Astucia a través de tres personajes de la novela*, José de Jesús Núñez y Domínguez (selec. e introd.) México: UNAM, 1994. (Biblioteca del Estudiante Universitario 57) p. XXII.

_____, *El libro de las charrerías*, Manuel Toussaint (ed. y Prólogo) Porrúa, México, 1940.

JÁUREGUI, Luis “La economía de la Guerra de Independencia y la fiscalidad de las primeras décadas del México independiente.” En: *Historia económica general de México: de la Colonia a nuestros días*, Sandra Kuntz Ficker (coord.). México, El Colegio de México-Secretaría de Economía, 2010.

- JIMÉNEZ RUEDA Julio, *Letras mexicanas en el siglo XIX*. (2ª. reimpr.), México: F.C.E., 1996.
- KUNTZ Ficker Sandra, “De las reformas liberales a la gran depresión.” En: *Historia económica general de México: de la Colonia a nuestros días*, Sandra Kuntz Ficker (coord.). México, El Colegio de México-Secretaría de Economía, 2010.
- LOZANO ARMENDARES, Teresa, *El chinguirito vindicado: el contrabando de aguardiente de caña y la política colonial*. México: UNAM- Instituto de Investigaciones Históricas, 1995. (Serie Historia Novohispana 51).
- MARICHAL Carlos, “La economía de la época borbónica al México independiente, 1760-1850.” En: *Historia económica general de México: de la Colonia a nuestros días*, Kuntz Ficker Sandra (coord.). México- El Colegio de México-Secretaría de Economía, 2010.
- MARINO, Daniela y María Cecilia Zuleta, “Una visión del campo. Tierra, propiedad y tendencias de la producción. 1850-1930.” En: *Historia económica general de México: de la Colonia a nuestros días*, Sandra Kuntz Ficker (coord.). México, El Colegio de México-Secretaría de Economía, 2010.
- MARTÍNEZ José Luis, *De la naturaleza y carácter de la literatura mexicana*. México, Enigma-Instituto Federal de Capacitación del Magisterio-SEP. 1963.
- MURGUÍA Cruz, Nérida Abril, *Ignacio Aguirre: ¿Héroe trágico o trágico antihéroe? El sistema axiológico de La sombra del caudillo a través de la configuración discursiva de la heroicidad en el personaje*. Tesis de licenciatura. México: UNAM, 2001.
- MORA, José María Luis, *Obras completas. Obra política*. Vol. I. (recopilación Laura Solares Robles et. al.) México. Instituto Mora-CONACULTA. 1994.

- _____, *Revista política de las diversas administraciones que ha tenido la República hasta 1837*. México-M.A. Porrúa. (Biblioteca mexicana de escritores políticos). 1986.
- OCHOA, Álvaro y Gerardo Sánchez Díaz, *Michoacán: historia breve*. México, SEP-El Colegio de México-Fideicomiso Historia de las Américas-FCE. 2010.
- PACHECO José Emilio, *La novela de aventuras*. México: Promexa, 1985. (Gran colección de la literatura mexicana).
- PORRAS CRUZ, Jorge Luis, “Introducción” en: *La vida y obra de Luis G. Inclán*, Tesis de doctorado. México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1950.
- REIS Carlos y Ana Cristina M. Lopes, *Diccionario de narratología*, Salamanca, Colegio de España, 1995.
- ROMERO Sotelo, María Eugenia y Luis Jáuregui, *Las contingencias de una larga recuperación. La economía mexicana. 1821-1867*. México, UNAM-Facultad de Economía. 2003.
- ROSADO Zacarías, Juan Antonio, *Bandidos, héroes y corruptos, ó, nunca es bueno robar una miseria*, México: Ediciones Coyoacán, 2001.
- SÁNCHEZ Santiró Ernesto. “El desempeño de la economía mexicana, 1810-1860: de la Colonia al estado-nación.” En: *Historia económica general de México: de la Colonia a nuestros días*. Sandra Kuntz Ficker, (coord.) México, El Colegio de México-Secretaría de Economía, 2010.
- SOL Manuel “Luis Inclán ante la crítica”. En: *Actas del XIV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. New York, 16-21 de Julio de 2001. Tomo IV: Literatura

Hispanoamericana. Isaías Lerner, Robert Nival, Alejandro Alonso (eds). Newark: Juan de la Cuesta, 2001. (Juan de la Cuesta Hispanic Monographs).

SOLARES Robles, Laura, *Bandidos somos y en el camino andamos. Bandidaje, caminos y administración de justicia en el siglo XIX. 1821-1855. El caso de Michoacán*. Morelia: Instituto Michoacano de Cultura-Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1999.

SOTO Velasco María Consuelo, *Luis G. Inclán: novelista del ambiente rural mexicano*. Tesis de licenciatura. México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1964.

SUÁREZ Laura de la Torre, “La producción de libros, revistas, periódicos y folletos en el siglo XIX” en: *La República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico, vol. II. Publicaciones periódicas y otros impresos*. Belem Clark de Lara y Elisa Speckman (eds.). México: UNAM, 2005. (ida y regreso al siglo XIX).

VÁZQUEZ, Josefina Zoraida, (coord.), *Interpretaciones del periodo de Reforma y Segundo Imperio*, México: Patria, 2007.

YEATS Helen, *Tres novelas del siglo XIX: Astucia, Los bandidos de rio frio y El zarco*. Tesis de doctorado. UNAM: Facultad de Filosofía y Letras, 1948.

Fuentes electrónicas

AINSA, Fernando, “Del espacio vivido al espacio del texto. Significación histórica y literaria de estar en el mundo.” *CUYO, Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, vol. 20, 2003. Consultado el 23 de julio de 2016 en: http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/189/AinsaCuyo20.pdf

AIZENBERG, Edna, “El Bidungsroman fracasado en Latinoamérica: el caso de Ifigenia de Teresa de la Parra”, *Revista Iberoamericana*, vol. LI, núm. 132-133, 1985, julio-

diciembre. Consultado del 9 de enero de 2015, en: <http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/view/4068/4236>

Centenario. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Plan de Iguala.

Consultado el 22 de mayo de 2016, en:

<http://www.constitucion1917.gob.mx/work/models/Constitucion1917/Resource/263/>

1/images/Independencia18.pdf Constitución de 1857. Recuperado de

http://www.diputados.gob.mx/biblioteca/bibdig/const_mex/const_1857.pdf.

CORTÉS Zavala María Teresa, “Bosquejo de la prensa michoacana en el siglo XIX.”

Tzintzun, núm. 8, 1987. Consultado el día 19 de febrero de 2016, en:

http://tzintzun.iih.umich.mx/num_anteriores/pdfs/tzn08/prensa_michoacana_xix.pdf.

COUDART, Laurence, “La regulación de la libertad de prensa. (1863-1867).” *Historia*

Mexicana, vol. LXV, núm. 2, octubre-diciembre, 2015. Consultado el 12 de febrero

de 2016 en: <http://www.redalyc.org/pdf/600/60047733005.pdf>.

Elementos Constitucionales. Consultado el 19 de mayo de 2016. Disponible en:

http://www.constitucion1917.gob.mx/es/Constitucion1917/Elementos_Constitucionales_de_Ignacio_Lopez_Rayon

[les_de_Ignacio_Lopez_Rayon](http://www.constitucion1917.gob.mx/es/Constitucion1917/Elementos_Constitucionales_de_Ignacio_Lopez_Rayon)

Estatuto Provisional del Imperio Mexicano. México, Imprenta de J.M. Andrade y F.

Escalante. 1865. Disponible en:

<http://www.ordenjuridico.gob.mx/Constitucion/1865.pdf>

Guerrero Vicente. (1829) *Manifiesto a sus compatriotas*. Universidad Autónoma de Nuevo

León, México. Recuperado de uanl.mx>

<http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020002203/1020002203.PDF>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2016, de su sección Cuéntame:

<http://www.cuentame.inegi.org.mx>

INAFED: <http://siglo.inafed.gob.mx/enciclopedia/>

La Orquesta, (2 de agosto de 1865), segunda época, tomo I número 70, p. 3. Disponible en:

http://www.hndm.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558a347a7d1ed64f16a64e61?intPagina=1&tipo=pagina&palabras=luis_incl%C3%A1n&anio=1865&mes=08&dia=02 [Consultado el 25 de marzo de 2016]

Ley de Desamortización de las Fincas Rústicas y Urbanas de las Corporaciones Civiles y

Religiosas de México. Disponible en:

http://www.constitucion1917.gob.mx/work/models/Constitucion1917/Resource/302/1/images/LR_icomonfort29.pdf

LÓPEZ GALLEGO, Manuel, “Bildungsroman. Historias para crecer”. *Tejuelo*, 2013,

consultado el 16 de febrero de 2015, en:

<http://iesgtballester.juntaextremadura.net/web/profesores/tejuelo/vinculos/articulos/r18/05.pdf>

MENDOZA Liliana M. y Sánchez Julieta, “Las revistas literarias del siglo XIX mexicano.

Educación de la mujer.” *Revista Digital Universitaria*, vol. 5, núm. 9, México, 10 de

octubre de 2004. Consultado el 5 de febrero de 2016, en:

http://www.revista.unam.mx/vol.5/num9/art58/oct_art58.pdf.

México independiente. Primera parte. La evolución general del Derecho. De la

Independencia a fines del porfirismo. Capítulo X. La fórmula Santa Anna-Gómez

Farías y los primeros intentos reformistas, (s.f) Recuperado de:

<http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/2/684/17.pdf>

Municipio de San Felipe del Progreso:

<http://www.sanfelipedelprogreso.gob.mx/historia.html>

museodelasconstituciones.unam.mx. ACTA CONSTITUTIVA. Consultado el 12 de mayo de 2016. Disponible en:

<http://www.museodelasconstituciones.unam.mx/Exposiciones/page14/page6/page6.html>.

RIQUER, Jorge Silva (2010). “El mercado interno colonial novohispano Siglos XVIII-XIX.

Evidencias y resultados.” *Economía y sociedad*, enero-junio, núm. 25. Consultado el 3 de agosto de 2016, en:

http://economiasociedad.umich.mx/ojs_ecosoc/index.php/ecosoc/article/view/62/62

SÁNCHEZ Díaz, Gerardo. “Problemas agrarios y movimientos indígenas en el occidente mexicano. Un acercamiento a la historiografía regional, sobre los siglos XVIII y XIX.”

Tzintzun. Revista de Estudios Históricos, núm.17, 1996. Consultado el 27 de julio de 2016. Disponible en: http://tzintzun.iih.umich.mx/num_anteriores/tz_17.html.

_____, “Tierra y agricultura comercial en la Tierra Caliente de Michoacán. 1820-1850.” *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, núm. 8. 1987. Consultado el 24 de julio de 2016. Disponible en: http://tzintzun.iih.umich.mx/num_anteriores/tz_08.html.

ROSADO ZACARÍAS Juan Antonio: “Ritual de balazos. Iniciación y aprendizaje en la novela de la Revolución mexicana (1932-1951)”. En: *Revista Literatura Mexicana*, vol. 22 No 2, 2011. Consultado el 18 de septiembre de 2016, en: <https://revistas-filologicas.unam.mx/literatura-mexicana/index.php/lm/article/view/686/685>

TORRES Miguel, Ricardo. “El charro contrabandista: la figura del bandido social en Astucia de Luis G. Inclán.” *Signos Históricos*, julio-diciembre 2010, núm. 24. Consultado el

15 de diciembre de 2016, en:
<http://signoshistoricos.izt.uam.mx/index.php/SH/issue/view/51>